

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXXI. Núm. 1.590. 10 de diciembre de 1974. Precio: 15 ptas.

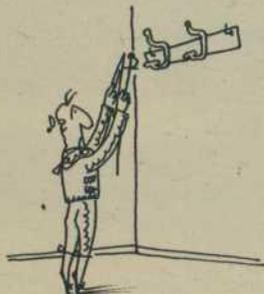
PEPE

FOTOCOLOR: ARJONA

El toreo de ayer, de hoy y de siempre
LOS PUBLICOS ESPERAN A
RAFAEL DE PAULA

todas LAS CARTAS llegan

LUCES, TRISTEZA Y DESESPERACION



El remitente es don Miguel Arroyo y la procedencia Castellón:

«Hay quien se queja de que no salgan figuras y aún parece que lo dice con dolor de corazón. Pero ¿han pensado las causas? Porque yo conozco por lo menos cinco chicos de Castellón que no han tenido más remedio que colgar los trastos (dejándonos sin representantes de la afición castellonense), y así habrá cientos de otros en toda España, porque para esos que dicen los grandes aficionados sólo existe el dinero. Es mil veces vergonzoso el que personas que llevan toda una juventud dedicada al toro, viviendo sólo para él meses y años de duro entrenamiento, de tiente en tiente, y rogando de puerta en puerta, tengan que colgar los trastos porque estos grandes y respetables señores les vuelven una y otra vez la espalda, sólo porque no pueden pagar las cuatro o cinco mil pesetas que llevan de gasto. ¡Cuánta tristeza y desesperación debe haber detrás de cada traje de luces que cuelgan estos principiantes!»

Sin querer disculpar, afirmar o negar nada, ya es sabido que la vida del toro es dura para los muchos que se creen llamados a ella, de los que habrán de salir los muy pocos escogidos. Comprendemos la tristeza y desesperación de que nos habla, pero en plena juventud hay que tener la hombría suficiente para seguir mirando adelante. La vida no siempre nos da lo que le pedimos, pero si nos ofrece la suficiente hermosura como para que nos compense seguir su camino, aunque nos niegue millones, gloria y otras muchas cosas que le queríamos arrancar.

COISA DE HOMBRES



Don H. Florez Florez, de Madrid, tiene la palabra:

«Me dirijo a ustedes con motivo de las mujeres mal llamadas toreras. Me refiero a las que actúan a pie. Por favor. Que no se manchen las amenas páginas de esa revista hablando de ellas. A ver si desde esas páginas se puede hacer algo para que las mujeres mal llamadas toreras no lleguen a pisar la arena de la Monumental de Madrid, pues ese ruedo, como otros famosos que existen en España, se han hecho para que lo pisen hombres de

pelo en pecho, pero no las mal llamadas mujeres toreras. Que quieren hacer obras de caridad actuando, pues muy bien. Que las hagan, pero en un redondel hecho con coches viejos en los alrededores de Madrid, y ya está. Todo menos dejarlas que desprestigien un ruedo. Qué pena que nuestra españollísima Fiesta, Fiesta para hombres de pelo en pecho, repito, se vea manchada con esa parodia de las mal llamadas toreras, porque al faltar la virilidad y hombría en el ruedo ya me dirán lo que queda y lo que vamos a ir a ver a una plaza.»

No se asuste usted tanto, señor nuestro. El movimiento se demuestra andando y quien va le en los ruedos también. Pasado el primer momento de alegría, las cosas se irán aclarando por sí solas, pero, ¡por favor!, no nos sugiera la idea de emprender por nuestra cuenta una campaña antitaurinismo-femenino. Fíjese que todas las asociaciones de «Women's Lib» se vendrían contra nosotros acusándonos de discriminación y, además, las chicas, hasta ahora, suelen ser tan monas que realmente nos desarmarían con su primera sonrisa. No somos nosotros, sino los empresarios y el público, quienes tienen tal asunto en las manos, y además también están las charlotadas, el Bombero-torero, etc., actuando constantemente en los ruedos sin que nadie les acuse de desprestigiarlo. Quien quiere va a verlos y quien no, no. No hay más que seguir esta norma y esperar lo que traiga el tiempo.

LA HORA DE LAS RETIRADAS



Sobre tal tema, he aquí la opinión de don Antonio Saurí, de Valencia:

«Llegó la hora de las retiradas que el público agradece y desearía siguieran el ejemplo Paco Camino, Curro Romero y Rafael de Paula, por respeto a la afición y por el bien de la Fiesta nacional. Hay que dar paso a la savia nueva y a la juventud y esos señores sólo logran irritar y desacreditar su profesión.»

Bueno, pues usted ya lo ha dicho. Ahora a esperar a ver cómo los enumerados reaccionan ante su opinión.

ADMIRADOR CURRO

Don Cayetano Soto, de Zafra (Badajoz), da esta contestación al «No a Curro», aparecido en el número 1.581:



«No cabe duda de que Curro no da muchas tardes buenas, pero hay que ver

cuando las da, como pone las plazas. Esa esencia que tiene en su frascito ni la ha tenido, ni la tiene, ni creo la tenga, tal como van las cosas, ningún torero de la época actual. No sé ni me importa los millones que haya ganado en su dilatada vida taurina, pero si nos consta que también regó las plazas con su sangre, mientras que algún otro torero si que se ha hecho multimillonario a costa de hacer del toreo numeritos de circo.»

Cada uno hace lo que puede o sabe, y si llega todos tienen partidarios, al igual que destructores. Hace usted muy bien en defender a quien cree que debe ser defendido. También los de los numeritos de circo debieron hacer los millones a costa de aquellos que les admiraran y defendieran a su vez. ¿Qué sería de la Fiesta si desapareciera esto, que existe desde que la Fiesta es?

AVISOS, NO; CHOTOS, SI



De Espejo (Córdoba) viene esta carta, remitida por don Francisco Navarro Gracia:

«En EL RUEDO número 1.581 leo en la reseña de la novillada celebrada en Cabra (Córdoba) que a Porras Castro le dieron dos avisos. Yo, que presencié esa novillada, puedo decir que no hubo ningún aviso, así que la noticia es falsa; y respecto a la señorita Alicia Tomás, que no era un novillo, sino un choto, lo que toreó, si a eso se le puede llamar torear.»

Bueno, pues quede todo aclarado por un testigo presencial complaciéndonos muchísimo el error en los avisos. Respecto a la segunda parte, pues... será verdad lo que usted dice.

LA MUJER Y LOS TOROS



La mujer es concretamente en este caso la señorita Nona Muñoz, de Madrid, y su conexión la que sigue:

«Ni que decir tiene que me entusiasma el mundo de los toros y a causa de ello deseo hacerles una pregunta. Soy una gran admiradora de Antonio José Galán y quisiera saber si una fotografía que se publicó en la última página del número 1.576 de EL RUEDO, encabezando el artículo «La mujer y los toros», pertenece a dicho diestro.»

Acertó usted, señorita. El retratado era su admirado torero de Bujalance.

(Ilustraciones: José Luis Gómez Sotos.)

EL RUEDO

Semanario gráfico DE LOS TOROS

FUNDADO POR
MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.
Teléfs. 215 06 40 (nue-
ve líneas) y 215 22 40
(nueve líneas)

Depósito legal: M. 881-1958

Año XXXI — Madrid, 10 de di-
ciembre de 1974 — Núm. 1.590

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

naz, a veces callada y en ocasiones vocinglera de un importante núcleo de aficionados cuyo corazón se desolaba ante la visión del solar del Chofre, plaza que fue máximo engarce veraniego del mejor toreo a lo largo de todo este siglo.

Cuando escribimos estas líneas, el acuerdo municipal de la concesión de espacio es firme. Cuando esta edición llegue a manos de nuestros lectores, incluso, se sabe —con toda seguridad— qué forma jurídica es la aceptada entre las variantes posibles y a quién se encomienda poner manos a la obra. en el más estricto y literal sentido de las palabras. Esperamos que en la última hora de nuestra información podremos ofrecer el esquema completo del futuro. Y vencido ya el principal obstáculo —el que hubieran representado, primero, la conformidad, y luego, el olvido—, casi nos apuntamos al bando de los optimistas, que afirman que en 1975 San Sebastián ca-

Cada semana...

«show-fémina»; pero ésta ha sido una tremenda batalla de la afición de Guipúzcoa y será la suya una resonante victoria. Triunfo que alegra por igual a los aficionados de toda España, unidos en la ilusión de ver alzarse de nuevo uno de los reductos más importantes, más definitivos, con más selecta afición de todo el país. Si las noticias se confirman —como sabemos a estas horas se han confirmado—, habremos vivido con la Semana Taurina donostiarra unos días de júbilo para la Fiesta.

Por eso son extrañas, desconcertantes las voces —¿o es una voz solista?— de quienes, diciéndose aficionados y orientadores de la afición, no se suman al alegre clamor de los vencedores y pusieron reparos a tan magnífica victoria con intervenciones poco afortunadas

Cuando escribimos nuestra convicción, esperamos que San Sebastián, toda la ciudad, sienta la construcción de esta plaza como cosa muy suya, muy del txoco; le otorgue su calor y su aliento popular; la mantenga en exigente y primerísima categoría, como siempre fue el Chofre donostiarra, en cientos de ocasiones concentración de las aficiones guipuzcoana, madrileña y francesa, cátedra y catedral del Toreo.

Esta exigencia sólo se puede tener con aficionados de máxima solera, como son los que forman la Asociación Taurina de Guipúzcoa, creada con propósito aglutinante de voluntades y con objetivos mucho más ambiciosos que los de una simple tertulia o Peña de aficionados al uso. Incluso financieramente —y a nivel popular— pue-

TRANSCENDENTAL VICTORIA

La actualidad de la semana ha sido, sobre todo, donostiarra. Entre los días 2 y 8 pasados ha transcurrido una Semana Taurina que puso de relieve el magnífico tono de la ciudad en su afición a los Toros. Esto no es novedad, por cuanto los toreros, las ganaderías y los aficionados vasco-navarros figuran en las páginas de oro inaugurales de la historia del Toreo. Pero es alegre observar que las tradiciones se perpetúan, la afición se mantiene viva y el espíritu emprendedor de Donosti está a punto de demostrar que un movimiento popular, al mismo tiempo íntimamente social y entrañablemente koshkero, es capaz de hacer resurgir la plaza de toros de San Sebastián de entre las ruinas en que la hundió el capitalismo especulador de solares.

La noticia de que el Ayuntamiento estaba dispuesto a ceder terrenos para la construcción de la nueva plaza de toros —en el enclave de Zorroaga y no en Anoeta— fue proclamada por los periódicos de la mañana del pasado martes, día 3, coincidiendo con las primeras y brillantes jornadas de ese conjunto de proyecciones, conferencias y coloquios organizados por la Asociación Taurina Guipuzcoana, recientemente fundada y demostradora desde su primer aliento de la claridad de sus objetivos, su capacidad de maniobra y su eficacia, tan directa como indiscutible.

No vamos —basándonos en esta coincidencia de fechas— a deducir que sólo el anuncio de la Semana ha sido capaz de producir el positivo acuerdo municipal; la Asociación ha sido una etapa más, y decisiva si nos atenemos a los resultados, de una labor positiva, te-



lebrará sus corridas de Semana grande en la nueva plaza. Porque si se pregunta a los donostiarras cómo va a ser posible tal celeridad en su construcción, ellos responden que la de Vista Alegre, en la ciudad hermana de Bilbao, se construyó en menos de 150 días, y que en estos tiempos está de moda eso de batir «records».

En uno de nuestros más recientes editoriales subrayamos cómo los aficionados, sólo con organizarse un poco y tomar conciencia del papel a que son llamados para empuñar las riendas de la Fiesta, han empezado a ganar posiciones. Primero han sido pequeñas escaramuzas, como la protesta por el «show-Marbella» o la prohibición del

de tener capacidad de maniobra a favor de la Fiesta. Ellos han puesto en práctica ese elemental principio de mecánica social de que en la unión está la fuerza y, consecuentemente, el poder, y lo mismo que ahora están a punto de resolver el problema de su plaza, podrán ser ejemplo en el futuro ante los aficionados de España para acabar con todos los privilegios del Toreo que no tengan un fundamento racional.

Por hoy, sólo gratitud les debemos. Pues no han dejado perder para siempre el depósito de la tradición pasada, el augurio de brillantes vivencias futuras de ciudad tan clásicamente taurina como es la hermosa Donosti.

de tener capacidad de maniobra a favor de la Fiesta. Ellos han puesto en práctica ese elemental principio de mecánica social de que en la unión está la fuerza y, consecuentemente, el poder, y lo mismo que ahora están a punto de resolver el problema de su plaza, podrán ser ejemplo en el futuro ante los aficionados de España para acabar con todos los privilegios del Toreo que no tengan un fundamento racional.

Por hoy, sólo gratitud les debemos. Pues no han dejado perder para siempre el depósito de la tradición pasada, el augurio de brillantes vivencias futuras de ciudad tan clásicamente taurina como es la hermosa Donosti.

MANO A MANO CON

ANTONIO PEREZ TABERNERO

**En diez años
el mantenimiento
de una ganadería
ha subido en
cifras astronómicas.
Únicamente
en jornales
experimentamos
un alza del
225 por ciento**

Por
**Mariano
TUDELA**

El día de San Fermín de 1907, buena fecha para los inicios del siglo, se lidiaban por primera vez en Madrid toros de la ganadería de Gama, auténticos «murubes» por ejecutoria de sangre, que con tan fausto motivo en esa fecha veraniega alcanzaba su antigüedad el hierro salmantino.

Por aquellas fechas andaba el toreo en plena edad difícil, casi de bronce —gentes del bronce, por antonomasia, se llaman a las de malvivir, y con el oficio del toro se vivía bastante mal por aquellas calendas, o, al menos, asendereadamente y con mucho dolor—, y estaba a punto de acaecer la llamada edad de oro de José y Juan.

Cuatro años más tarde Gama vendió a don Antonio Pérez Tabernero, del campo de Salamanca, la ganadería murubeña, y el nuevo propietario añadió a lo que había noventa vacas de Ibarra, que iban a traer un chorro nuevo de vitalidad al hierro charro, que entonces empezaba su historia. En aquel año, 1911, empieza la peripecia de una dinastía ganadera de primera fila y de tan plurales alcances en el toreo moderno.

—Recuerdo a mi padre como a un gran señor del campo, aficionado a la Fiesta como pocos, pero también



atraído, antes que nada, por la cría de reses de lidia y con todo lo que ello comporta a cielo raso. Sin esas vocaciones, perfectamente ligadas, yo no puedo concebir la figura de un ganadero. Todo lo demás, de ahí para adelante, no interesa para nada.

Antonio Pérez Tabernero Montalvo acaba de llegar de Salamanca para sostener conmigo el «mano a mano». Tiene un almuerzo importante esta tarde y se ha venido al rincón de EL RUEDO, que ahora en otoño, casi al sesgo del invierno, tiene su hilo de quietud, de compás de espera y hasta de ambiente de mesa-camilla.

—Yo soy ganadero porque lo aprendí de mi padre y espero que mis hijos lo sigan siendo hasta los restos porque lo hayan aprendido de mí; pero la verdad es que esto se está poniendo cada vez más difícil.

Madrid otoñal tiene esta mañana un reflejo, o muchos reflejos primaverales. El sol se cuele por los ventanales del despacho en donde nos encontramos, y el manchón serrano de la lejanía, con su blancura en lo alto, es como una postal de Navidad que encontrásemos traspapelada en el mes de mayo. Cumple, pues, pre-

guntar por el campo a esta hora de preocupaciones y de sequías.

—Fatal, el campo está fatal. Y si no llega a llover hace unos días tendría que decir que es una verdadera ruina. Vamos a ver lo que pasa, pero de continuar las cosas como hasta ahora, el año que viene el asunto se va a poner difícil.

Parece que este año el tiempo no ayuda al campo. Y entre otras cosas del campo, acaso de más importante necesidad, tampoco la climatología está ayudando que digamos al toro bravo. ¿En qué medida puede afectar la sequía a las ganaderías? ¿Al buen estado funcional de los toros de lidia? ¿Al próximo futuro en que se lidian los toros con el 4, esto es, los nacidos este año? ¿O al precio, por ejemplo, de los embarques?

—No sé, pero en todo caso la subida de costos es algo que los criadores venimos notando hace tiempo. Es evidente que para continuar en la brecha y mantener el tipo hay que tener mucha afición. Y no sólo afición, sino también posibilidades, porque el negocio, si es que algún optimista todavía le puede seguir llamando así, es cada vez más ruinoso. ¿Quieres saber las alzas

que se han operado en la cría de ganado bravo en los últimos diez años? Pues mira, un 44 por 100 es el término medio en que el toro ha rebasado su precio en diez años. No ya para la venta, sino para el bolsillo del ganadero. Anota, por ejemplo, que, en cuanto a piensos, la cosa se nos complicó en un 82 por 100, que se dice muy pronto. Pero además de eso tenemos que darnos cuenta de que estamos viviendo una época de gran desarrollo social, y los jornales, gracias a Dios —que todo hay que decirlo—, se han disparado en una subida no menor del 225 por 100 en relación con 1964. Después de darte estos datos dime si, en realidad, el precio de las corridas que los ganaderos embarcamos han subido en relación con lo que a nosotros nos cuestan las alzas experimentadas en un toro al que hemos estado cuidando cuatro años en el campo.

Verdaderamente todo esto, visto así, aterra un tanto y hace suponer un futuro inmediato muy poco brillante para las ganaderías de reses bravas. Antonio Pérez Tabernero, vocación y afición al servicio de la Fiesta y de sus célebres «apés», me dice al respecto:

—Yo, como todo el mundo sabe,

Han transcurrido veintidós años y se han conseguido no pocas garantías con lo del número del herradero y lo del pesaje en vivo. En cambio, en lo otro... Por eso yo creo que ha llegado la hora de rectificar muchas cosas en este sentido; al aficionado, al espectador, hay que ofrecerle toda clase de garantías.

No cabe la menor duda de que el fraude del afeitado es algo que sigue estando vigente, como una mala sombra, en el ánimo de todos los buenos aficionados, como si en realidad fuese un cáncer imposible de extirpar o, en todo caso, un fantasma que, real o no, persigue a todos los que ven en el toreo actual una suerte sucesiva de engaños que amenazan con atacar el mismo tuétano de la Fiesta. ¿Es que hoy se afeitan más toros que nunca?

—No, no es eso. Se afeitan bastante menos de los que la gente dice, pero sí se afeitan, no vamos a engañarnos. Ya te digo que es necesario que se reformen muchas cosas en este sentido, para que desaparezca todo género de suspicacias y, al mismo tiempo, para que nosotros, los ganaderos, podamos velar siempre por la seriedad que se necesita. Negarnos a exigencias es muy fácil, basta con decir que no



tengo dos hierros y no menos de tres mil hectáreas para el pasto de mi ganado bravo. En la temporada última, en 1974, he lidiado 110 toros y 12 novillos, de modo que presiento lo que les debe ocurrir a los ganaderos más pequeños, que además de serlo apenas si embarcan... Claro que hay otros que embarcan demasiado. El acierto, creo yo, está en el término medio, algo así como en la «capacidad de producción» y, sobre todo, no prestarse a ciertos manejos en bien de todos los que formamos el cotarro.

Las últimas palabras del ganadero, sentado ante mí y pensando muy bien todo lo que dice, me traen a la memoria tiempos pasados. Recreo en el recuerdo una temporada en que su padre, en unión del diestro Antonio «Bienvenida», pusieron las cartas boca arriba y trataron de denunciar de una vez para siempre lo del afeitado de los toros, cosa que había venido estando latente desde hacía algún tiempo. Creo que fue en 1953.

—Sí, justamente ese año. La campaña, iniciada por mi padre y Bienvenida, dio lugar a que la autoridad dictase normas al efecto, lo mismo que, casi al mismo tiempo, se trataron de corregir los abusos en cuanto a la falta de peso en el arrastre y en el peso. ¿Y qué pasó? Que mientras en cuanto a edad y peso tienen hoy los públicos bastante garantías, en cuanto a lo del afeitado aún andamos a la greña.

a los desaprensivos. Pero si tú no vendes una corrida porque no quieres prestarte a manipulaciones fraudulentas, viene otro, que los listos nunca faltan, y la vende. ¿Qué pasa entonces? Que corres el evidente riesgo de comerte la ganadería. Y ya sabemos que no podemos exigir a nadie el heroísmo hasta el fin.

Le recuerdo lo que el otro día me decía Juan Martín: que podría pensarse en ir precintando los muecos en las ganaderías, para que sólo pudieran ser utilizados ante la presencia de la autoridad; pero Antonio Pérez tampoco cree en eso. A su entender, si tal sucediese, los muecos se colocarían en otra parte, la picaresca tiene recursos para todo.

—El único medio es tratar de no contaminarse y estar ojo avizor. De mí puedo decirte que en mi casa no se mueve un solo toro sin estar yo presente a caballo.

Hablamos de las caídas de los toros, que es la triste cantinela de nuestros días, y que para muchos ya no tiene remedio.

—Me parece que esta última temporada se han caído bastante menos, aunque luego viniese lo de Marbella, para dejarnos a todos apenados. Yo, en mi caso, no tengo problemas de caídas. El año pasado se me cayó un toro en San Sebastián, y al última temporada, otro en Avila... ¿Virus? Sí, lo hay evidentemente, y a eso es a lo que hay que aten-

der. Por otra parte existen otra serie de razones que evidentemente contribuyen a que el toro se venga abajo.

Le pregunto por esas razones. Y le hablo de estabulación, de consanguinidad y de todas esas cosas.

—La consanguinidad puede ser... Pero lo de la estabulación me parece un camelo, como todas esas otras leyendas que circulan por ahí de deslomamientos, purgas, rebajas de piensos poco antes de la corrida, etc. En este orden de cosas creo que habría que revisar la antelación con que se sirven las corridas. Está claro que un embarque que llega a la plaza la noche anterior al

bebido un café y no fuma. Yo lo hago por él.

—También es cierto que los ganaderos nos hemos pasado en la selección del toro actual. Antes, no hace muchos años, cuidábamos el toro hasta conformarlo para arriba, es decir, los cuartos traseros eran como descendentes y la cabeza apuntaba para arriba. Era cuando el éxito del ganadero se cifraba en la lucha con los caballos: a más caballos muertos mayor éxito de la divisa. Había que preparar al toro para eso. Hoy, el toreo moderno pide otra cosa, y por eso hemos acabado consiguiendo el toro para abajo, o sea, para que se preste al toreo que se exige, para que humi-

Mano a mano con Antonio Pérez Tabernero

festejo no puede estar en óptimas condiciones físicas para ser lidiado al día siguiente. Claro que es mucho peor lidiarlo a las cuarenta y ocho horas o a los tres días, porque entonces la paliza del viaje en posiciones forzadísimas se habrá convertido en agujetas y en cansancios musculares. Lo ideal es tener las corridas preparadas en las plazas con cinco días de antelación a su lidia, siempre y cuando, claro está, que los servicios de esas plazas estén debidamente vigilados, porque hay algunas que no quieras ver. El piso de asfalto, por ejemplo, es terrible para las pezuñas de los toros.

Antonio Pérez Tabernero se ha

lle bien y meta los hocicos en la muleta. Los cuartos traseros son ascendentes y el toro tiende a bajar la cabeza. Para mí está claro que esta posición anatómica es más propensa a las caídas... Y luego, claro, la bravura. Hoy hay muy pocos toros mansos. Y el toro manso, el toro que se defiende o escarba, ese no se cae. En cambio, el que se entrega cae, y el choque emocional del toro, al reproducirse en su bravura, causa unas descargas de adrenalina que puede originar problemas de riego que dan con el toro en la arena... ¿No te has fijado que muchos toros que parecen haberse venido abajo sin remedio, si se les deja descansar unos segundos, vuelven



en sí y van para arriba? Por eso es; han tenido problemas de riego que luego se superaron al dejarlos respirar.

Antes que ganadero, aficionado, Antonio Pérez Tabernero es uno de los criadores de reses bravas más consecuentes del país, lo que equivale a decir que del mundo. Eso se nota a las leguas charlando con él. No habla de encargos, de compromisos, de lo que va a lidiar el año que viene ni de todas esas cosas que bordean incidentalmente el bello y apasionante menester. Y es que Antonio Pérez Tabernero es un ganadero a la antigua usanza, de los de verdad.

—Es una pena, ahora hay bas-

tantes ganaderías a la venta en Salamanca. Y algunas también en el Sur. Es lo que te digo: que esto está muy difícil, y que como negocio, nada.

Hablamos de las ganaderías portuguesas, henchidas de prestigio y leyenda, que con los últimos acontecimientos del país preocupan, por su futuro, a los buenos aficionados.

—Algunos hierros van a pasar a campo español, concretamente algunas, a la provincia de Badajoz. Se les van a poner difíciles las cosas, porque la situación anterior no va a tener nada que ver con la que va a venir en el campo portugués. Es una pena, pero yo creo que van a pasar por muy malos momentos.

Llevamos hablando dos horas de toros y muy poco de toreros. Sale a relucir uno, que ahora es ganadero y Antonio me recuerda aquella anécdota, ambos creemos que del duque de Veragua, que cuando se enteró que Mazzantini se iba a dedicar a la cría de reses bravas le dijo que no le parecía bien, «porque nunca hicieron las guitarras los que las tocan».

Llega el inexorable punto final, y el ganadero sale para el Wellington, gozoso de que el reloj no se detenga y le devuelva muy pronto a Salamanca, a San Fernando, a sus campos y a su vida de cada día, rodeado de ocho hijos, y en la paz que, desde Madrid, se nos antoja a todos tan difícil.

M. T.

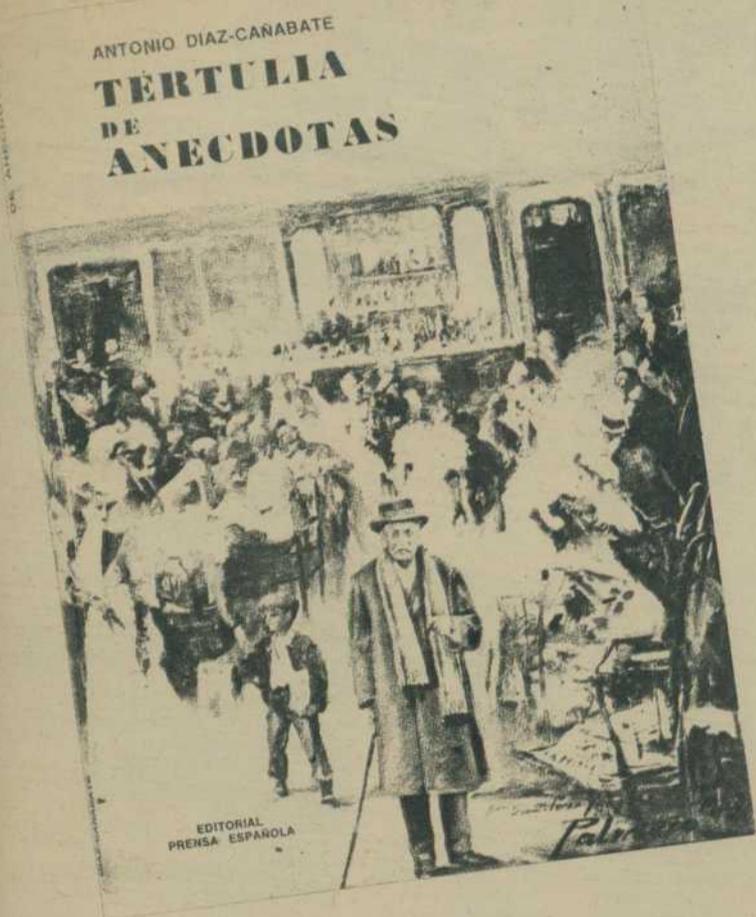
(Reportaje gráfico de Julio Martínez.)



- Hay que revisar las normas que tratan de evitar el fraude en los pitones. Ya hay garantías de peso y edad, pero no de defensas intactas
- A ningún ganadero se le puede exigir el heroísmo hasta el fin
- Habría que llevar las corridas a las plazas con la suficiente antelación
- Antes la prueba de fuego de un ganadero era con los caballos, ahora es con la muleta

“TERTULIA DE ANECDOTAS”

De Antonio DIAZ - CAÑABATE



UN TORO ANTROPOFAGO

Mi amigo Luis Martín fue muchos años contratista de caballos de la plaza de toros de Vista Alegre. Entonces los jacos que montaban los picadores valían poco, unas pesetillas de nada. Aun así y todo, el negocio era bastante arriesgado porque los toros que se lidiaban en aquel ruedo, a pesar de que nunca tenían mucha casta, cuando cogían a un caballo por su cuenta se despachaban a su gusto, tirándole cornadas. Luis Martín todavía se lleva las manos a la cabeza cuando lo cuenta:

—¡Qué corridas de toros aquellas! Me acuerdo de una de Palha, que penco que cogía un toro lo tiraba al aire y el animalito caía como si le hubieran tirado de la Telefónica a plomo y lo menos que se partía era la espina dorsal. Y en cuanto al picador, no te digo más que se acabaron las tablillas para las fracturas. Uno de los piqueros era *Brazo Hierro*; después de una caída de esas entró en el patio de caballos, tambaleándose, sin vista, y como sonámbulo, va y se tira al pilón de agua. «¿Pero qué haces?», le preguntaba yo. «Nada, déjame ahogarme, maldito sea mi sino.» Esa tarde, ¡vaya unos Palha de mi alma! Para que te des una idea de lo que fue aquello te diré que había

cola de picadores en la enfermería; te lo juro por mi honor. Claro que los picadores de entonces eran como Hernán Cortés. Todavía pica el *Arturito*, Arturo Serrano, el único en el mundo que se ha salvado del tétano. *Arturito* entró una tarde en el patio de caballos de Vista Alegre con la cabeza torcida. «¿Qué te pasa, *Arturito*?», vete para la enfermería.» Y él me contesta: «No, déjalo, a lo mejor es un aire; procuraré caerme del otro lado para que vuelva la *chola* a su sitio.» Y al otro toro pues lo consiguió el hombre. Naturalmente, que no todos tenían este temple. Se lidiaba una corrida de Félix Gómez, una *moza*; el que menos pesó treinta y dos arrobas. Al cuarto toro no quedaban más que dos picadores relativamente sanos. Y oigo que uno de ellos le decía a un *mono*: «¡Avísame un coche!» «¿Pero a dónde vas *chalo*? ¡Si aún quedan dos!» «Pues por eso precisamente que quedan dos me voy. ¡Tú no sabes lo que es eso! Yo he venido aquí a picar y no a la guerra europea.» Entre yo y cinco guardias le tuvimos que montar a caballo para que saliera al ruedo, y cuando le abrían la puerta se volvió y nos dijo: «En la calle de Tabernillas vivo; decidle a mi mujer que la perdono de todo corazón.» Eso sí, aquellos picadores be-

bían cazalla que daba espanto. Por la mañana del día de la corrida llegaban a la prueba de caballos. Yo tenía preparados tres litros del peor matarratas que encontraba. ¡Tres litros, que se dice pronto! Bueno, pues a la media hora no quedaba ni una gota. Se enjuajaban la boca y me decían: «¡Hoy es tío-jillo, Luis!» El miedo lo empujaban para dentro a fuerza de aguardiente. Algunos preguntaban: «¿Qué es lo que hay *encerrao*?» Y uno, pues qué les iba a decir, le quitaba importancia al asunto. «Nada, unos infelices.» El *Angulla*, al contestarle eso una vez, me dijo: «Oye, tú, so mal ángel!, ¿por qué llamas infeliz a la torre de Santa Cruz? ¡Ponte los hierros y súbete en este manojo de huesos y entonces hablas!»

Luis Martín ha ido contando todo esto entre grandes disas. Pero de pronto, se pone serio, se pasa la mano por los ojos y exclama con acento emocionado:

—Ahora que lo que no se me olvidará nunca es aquel toro de Palha que se lidió el año 1922. ¡Qué toro! ¡Trae una copa, chico, para que se me pase el susto! Sale del chiquero, y como entonces los picadores lo esperaban en el ruedo, ve a uno, se va pa él, coge el caballo, lo tira

unos cuantos gañafones y... ¡la parte por la mitad! ¡Así como lo estáis oyendo y yo me llamo Luis Martín por mar y por tierra! La parte delantera quedó debajo del estribo de la barrera y la traseira en el tercio.

—¿Y el picador?

—Al picador no se le ha vuelto a ver más. Salvado de la catástrofe por milagro, salió corriendo y hasta ahora.

—¡Pero, bueno, qué clase de caballo era ése!

—Pues un caballo, señor, lo que se dice un caballo; no un pura sangre, ni un normando; pero un caballo, con su esqueleto completo y su poquita de carne. Lo terrorífico era el toro. ¡Aquello no era un toro; aquello era Jack el Destripador y la fiera corrupta, en una pieza!

—¿Y quién lo mató?

—Nadie. Aún está vivo y coleando.

Luis Martín pide otro vaso de tinto y se vuelve a pasar la mano por los ojos.

—¡Animalito, luego me enteré que era un toro antropófago y se comía tres carneros de una sentada! Y el señor de Palha lo mandó a Vista Alegre a una fiesta de luz y alegría. ¡Te digo que en este mundo se ve cada cosa!

AMERICA TAURINA



¡AGUA VA EN BOGOTÁ!

La empresa Escol, con el santo de espaldas

COLOMBIA. (Servicio especial para EL RUEDO, por Juan de Dios.) — Al iniciarse la temporada de toros en la plaza de Santamaría, la Empresa Escol no ha tenido la suerte de contar con el apoyo suficiente de los aficionados.

Empresa volvió a ver la suerte de espaldas, pues el mal tiempo determinó la suspensión del festejo. Cáceres, Niño de la Capea y Calvo trataron de realizar su actuación, pero las autoridades y la Empresa determinaron, imponiendo su criterio...

Ocho mil personas tan sólo han asistido a la primera corrida, la cual hubo de ser suspendida al finiquitarse el cuarto toro, en medio de torrencial aguacero.

Y mientras el mal tiempo hace ver negro el panorama para la Empresa Escol, los imponderables entran a funcionar también. Ya se han anunciado las sustituciones de Paco Alcalde (novedad) y de José María «Manzanares», respectivamente, por Angel Teruel y Dámaso González...

El cartel, que denotaba interés por la reaparición de Herrera, Palomo y Campuzano, con toros de «Vistahermosa», al final no dejó impresión alguna, fuera de la gran estocada de Herrera en su único toro lidiado; la garra y voluntad de Palomo, entre el agua, y el triunfo de Campuzano, con excelente toro, al que le cortó la única oreja de la tarde fría y desangelada...

Y si en Bogotá llueve, en Bucaramanga no escampa...

Joselillo, Camino y Galán han inaugurado la plaza con media entrada y también con agua...

Toros de Mondoñedo y «Vistahermosa» para el sábado, para un total de siete orejas, repartidas amplia-



mente entre Joselillo (dos), Camino (dos) y Galán (tres).

En su segunda tarde, ausente El Viti, Galán, reemplazante, volvió a sumar orejas —en total, cuatro—, al lado de Curro Girón, con dos, y El Puno, con una. Entrada de tres cuartos de plaza...

Severa crítica ha sufrido la Empresa de Bogotá por su actitud en la suspensión de la segunda corrida de la temporada, pues mientras llovía, las taquillas, sin aviso alguno, seguían abiertas, y las puertas de la plaza, con obligación de ser abiertas desde la una de la tarde, estuvieron cerradas hasta las tres y media, cuando impusieron su voluntad.

El Puno, en Bucaramanga, pasó su examen al reaparecer normalmente, aunque desprecó la única oreja concedida a su favor por la presidencia.

Con las anunciadas sustituciones comienzan los remiendos para todas las Ferias, y el público, en expectativa para determinar su asistencia...

En las fotografías, aspecto de las inmediaciones de la plaza de Santamaría el día de la suspensión.

OREJAS EN BOGOTÁ

BOGOTÁ, 7. (Efe.) — Con lleno completo, tarde amenazando lluvia y toros de «Vistahermosa», de Francisco y Antonio García, tres regulares y tres con mucha casta, se cumplió la tercera corrida de la Feria bogotéña, en la que actuaron Pepe Cáceres, Sebastián Palomo «Linares» y El Niño de la Capea.

El espada colombiano abrió plaza con una serie de verónicas, que se aplaudieron. Con la muleta debió porfiar, pues el toro se aplomó. Abrevió, para dejar tres cuartos de estoque y terminar con descabello al segundo intento. (Pitos al toro.)

En su segundo, verónicas movidillas. Pases sueltos y molinetes. Estocada. (Oreja protestada por el público, que impidió al matador dar la vuelta al ruedo. Bronca a la presidencia.)

Palomo «Linares» ha vuelto a bordar dos faenas, que ligó en medio de ovaciones. Muy bien con el capote en ambos toros. En el primero, estocada. (Oreja y dos vueltas al ruedo.)

En su segundo, pases por alto en el centro del ruedo, derechazos y pases rodilla en tierra. Estocada. (Dos orejas, dos vueltas al ruedo y vuelta, con el ganadero, al terminar el festejo.)

El Niño de la Capea cortó oreja en su primero, dando vuelta al ruedo luego de meritoria faena, que culminó con estocada sin puntilla. En el que cerró plaza, faena variada. Perdió los trofeos al fallar en el descabello, luego de estocada. (Vuelta al ruedo y despedida con gran ovación.)

EXITO DE DAMASO GONZALEZ

BOGOTÁ, 8. (Efe.) — Con lleno en su media entrada en sombra y tarde fría, amenazando lluvia, se cumplió la cuarta corrida de Feria navideña en esta capital, con toros de «Achuri Viejo», de Felipe Rocha, con mucho genio y casta.

Francisco Rivera «Paquirri», aplaudido en algunas verónicas y dos pares de banderillas en el que abrió plaza. Con la muleta, pases sueltos. Tres cuartos de estoque. (Palmas.)

En su segundo, verónicas muy rápidas y movidas. Con la muleta, demostración de desgana y afán de salir del paso. Nada de mérito en medio de pitos. Tres pinchazos, uno de ellos hondo, que basta. (Bronca.)

Paquirri no actuará más en esta Feria y viaja mañana a Madrid para atender problemas familiares.

Dámaso González, con valor y voluntad, se convirtió en el triunfador de la tarde. En su primero, muy bien con el capote. Estocada. (Oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.)

En el último tercio, faena variada, con pases tremendistas, exponiendo bastante. Pases en la cara del toro, porfiando mucho. Tres cuartos de estoque. (Vuelta al ruedo.)

El colombiano Alvaro Laurín se mostró algo nervioso y desenterado. Verónicas movidas y dos pares y medio de banderillas en su primero. Pases sueltos con la muleta, sin lograr ligar faena. Estocada. (División de opiniones.)

En el que cerró plaza, muy poco con el capote. Con la muleta, pases rodilla en tierra, con la derecha y manoletinas. Pinchazo y estocada. (Palmas.)

La quinta de Feria está anunciada para el sábado 14 de diciembre, con toros de Ernesto Gutiérrez, para Santiago Martín «El Viti», Jaime González «El Puno» y Enrique Calvo «El Cali».

FERIA DE BUCARAMANGA

UN TORO INDULTADO

BUCARAMANGA (Colombia), 6. (Efe.) — Con muy pocos claros en los tendidos, que se vieron engalanados por las candidatas al reinado bolivariano de la belleza, y con tarde fresca se cumplió la tercera corrida de Feria, en la que se lidiaron toros de Pepe Cáceres, irregulares, para el espada colombiano Pepe Cáceres y los españoles Palomo «Linares» y José María Campuzano.

Cáceres, bien con el capote en el que abrió plaza, siendo aplaudido con la muleta, con pases toreros. Mató de estocada. (Oreja y vuelta al ruedo.)

En su segundo, bastante manso, poco pudo hacer a pesar de su buena voluntad. Dos pinchazos y estocada.

Palomo «Linares», voluntarioso en su primero, porfió en las tablas, para terminar de media estocada. (Ovación.)

En su segundo, el mejor del encierro, muy bien con la capa por verónicas. Superior con la muleta. (El toro fue indultado.) (El diestro recibió las dos orejas simbólicas, con las que dio vuelta al ruedo.)

Campuzano, bien con la muleta, logró pases de mérito. Falló con el estoque, terminando después de seis pinchazos.

En el que cerró plaza, mucha voluntad, pero nada pudo hacer ante un toro huido. Cuatro pinchazos y estocada.

OREJAS A CAMPUZANO

BUCARAMANGA, 7. (Efe.) — Tres cuartos de plaza y buen tiempo para la cuarta corrida de Feria de esta ciudad.

Tres ejemplares de «Laguna Blanca», de Fermín Santamaría: uno regular y dos buenos, y tres de «Aguasvivas», de Jaime Vélez, aceptables.

El colombiano Manolo Zúñiga, no rodó con el mejor lote. En el cuarto estuvo voluntarioso, pero no pudo lucirse por las condiciones de su enemigo. (Aplausos.)

El mejicano Curro Leal, en su primero, faena con pases variados, que finiquitó de estocada. (Dos orejas.)

En su segundo volvió a agradecer al res-

petable. Perdió los apéndices por fallar con el estoque. (Dos vueltas.)

José Antonio Campuzano también triunfó en su primero, al lograr ligar una bonita faena después de haberse hecho aplaudir con el capote. Estocada, para dos orejas y vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza abrevió y fue ovacionado.

EXITO DEL NIÑO DE LA CAPEA

BUCARAMANGA (Colombia), 8. (Efe.) — Lleno completo y buena tarde para la corrida de finalización de temporada, con la que se inauguró la plaza de toros de esta ciudad.

Toros de «Fuentelapeñas», de Abraham Domínguez; tres regulares y tres buenos, para Niño de la Capea, Enrique Calvo «El Cali» y Jorge Herrera.

El Niño de la Capea estuvo bien con el capote en el que abrió plaza y se le aplaudió con la muleta, culminando con media estocada. (Petición de oreja y dos vueltas al ruedo.)

En su segundo, gran faena con pases de todas las marcas, confirmando el buen cartel de que ha llegado precedido a esta ciudad. Estocada. (Dos orejas, vuelta al ruedo, saludo desde los medios.)

El Cali no tuvo suerte con su lote, pero porfió, mostrando mucha voluntad. A su primero lo finiquitó de dos pinchazos y estocada.

A su segundo, pases de mérito, para dejar estocada y descabello. (Vueltas.)

Jorge Herrera, bien con el capote en el primero y faena ovacionada. Dos pinchazos y estocada. (Oreja y vueltas.)

En el que cerró plaza sufrió serio revólucion, saliendo airoso del perance. Faena variada y artística. Estocada. (Dos orejas, vuelta y salida a hombros.)

Para el domingo 15 se anuncia una corrida extraordinaria, figurando en el cartel Santiago Martín «El Viti», Antonio José Galán y Alvaro Laurín, con toros de «Pueblito Español», de doña María Cristina Reyes Sierra.

FERIA DE QUITO

BALANCE POSITIVO DE LA FERIA DEL CRISTO DEL GRAN PODER

• Destacaron Paco Camino, Mariano Ramos y Angel Teruel

2.ª de Feria

GRAN TARDE DE PACO CAMINO, QUE CORTO CUATRO OREJAS

Lucida actuación de Curro Vázquez

QUITO, 2. (Efe.) — Una gran tarde de toros dieron hoy los toreros españoles Paco Camino y Curro Vázquez y el mejicano Manolo Martínez, cortando un total de siete orejas, en la segunda corrida de la Feria de Quito, celebrada con lleno total. Llovió desde la lidia del cuarto toro; pero el público se mantuvo en sus localidades.

Se lidiaron tres toros nacionales —de Pedregal y Rumiquínche— y tres españoles —dos de Galache y uno de Martínez Gallardo, corrido éste en quinto lugar.

Paco Camino, que toreaba en esta plaza después de seis años, conquistó un gran triunfo en su primero, de Pedregal. Se luce al lancear a la verónica, entre ovaciones. Faena variada y artística por naturales, derechazos, molinetes y desplante final, todo en medio de grandes

ovaciones. Estocada honda en buen sitio. (Dos orejas.) En su segundo, de Galache, realiza una faena superior, con cuatro tandas de derechazos de gran factura y adornos, en medio de ovaciones. Gran estocada. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

El mejicano Manolo Martínez nada pudo hacer en su primero, un toro nacional de Rumiquínche, manso. Sin embargo, le dio la lidia que el bicho requería y lo mató de media estocada en lo alto. (Gran ovación y vuelta al ruedo.) En su segundo, un toro español de Martínez Gallardo, ejecutó una gran faena, toda sobre la mano izquierda, con mucho temple y dominio. Adornos. Media estocada. (Dos orejas.)

El español Curro Vázquez, que hacía su presentación en esta plaza, dejó excelente impresión entre los aficionados por la elegancia y finura de su toreo, especialmente con el capote, con el que conquistó grandes ovaciones en sus dos toros. A su primero, al que lo recoge por bajo muy toreramente, le realizó una artística faena, rematada con molinetes y desplantes. Una estocada entrando muy bien. (Una oreja y vuelta al ruedo.) A su segundo, de Galache, lo toreó muy bien de capa; pero la faena careció de ligazón por las condiciones del toro, sacándole pases aislados. Lo mató de estocada delantera y escuchó palmas.

Durante la lidia del segundo toro sufrió

AMERICA TAURINA

un derribo aparatario el picador mejicano de la cuadrilla de Manolo Martínez Gabriel Meléndez, quien resultó con una fractura del tercio medio de la tibia y otra del peroné. Fue asistido en la clínica «Santa Cecilia».

3.ª de Feria

EL NIÑO DE LA CAPEA CORTO LA ÚNICA OREJA DE LA TARDE

Encierro hispano-ecuatoriano difícil

QUITO, 3. (Efe.)—El matador de toros español Pedro Gutiérrez Moya «Niño de la Capea» cortó la única oreja en la tercera corrida de la Feria de Quito, celebrada con lleno completo y tiempo soleado. Los otros alternantes fueron el ecuatoriano Armando Conde y el mejicano Eloy Cavazos.

Se lidiaron tres toros nacionales de «Huagrahuasi» en los primeros lugares y otros tres españoles de Benítez Cubero. Todas las reses fueron difíciles para los toreros.

Armando Conde se mostró desentrenado, sin sitio y no se confió en ningún momento. (Pitos.) En su segundo —de Benítez Cubero— lanzó con entusiasmo a la verónica. Y con la muleta recibió al burel con dos pases cambiados en el centro del ruedo, saliendo desarmado en el segundo. Pases de pitón a pitón. Terminó de estocada honda, delantera, que basta. (Silencio.)

El mejicano Eloy Cavazos se lució toreando por verónicas y chicuelinas; pero con la muleta sólo consiguió pases sueltos, sin ligazón alguna. Al final se adornó por regiomontanas y molinetes. Mató de media estocada delantera. (Silencio.) En su segundo, Eloy Cavazos se mostró bullicioso y con deseos de agrandar, tanto con la capa como con la muleta. Con ésta sacó tres tandas de derechazos, que se ovacionaron con fuerza; circulares y adornos. Mató de una estocada caída. (Vuelta al ruedo.)

El Niño de la Capea fue el triunfador de la tercera corrida ferial al cortar la única oreja de la tarde a su primer toro, de «Huagrahuasi». Fue una faena emotiva, exponiendo ante las peligrosas tarascadas del toro, al que sacó partido sobre la mano derecha con tres series superiores, con mucho mando. Mató de gran estocada entera en lo alto. (Una oreja y vuelta al ruedo.) En el último de la tarde se limitó a breve faena de castigo por la cara. Estocada desprendida. (Algunas palmas.)

4.ª de Feria

CORRIDA HISPANO- MEJICANA CON POCO RELIEVE

En general fallaron los toros

QUITO, 4. (Efe.) — Faco Camino realizó una buena faena a su primero, de Guardiola, con poca fuerza, que recibió una vara de mucho castigo. Verónicas y chicuelinas sin mucha quietud. (Palmas.) Con la muleta, ayudados por alto, dos tandas de naturales, molinetes y circulares y desplante. Estocada delantera, entrando muy bien. (Vuelta al ruedo.)

Manolo Martínez ejecutó una faena con clase a su toro de «San Martín de Torrecillas», número 29, bravo. Se luce por chicuelinas, rematadas con airosa revolvera en el centro del ruedo. (Gran ovación.) Brinda el toro al público. Dos series de derechazos con mucho temple y una de naturales. Desplante. Estocada entera en lo alto. Una oreja.

Palomo «Linares» lidió un guardiola que era un auténtico inválido. Lancea a la verónica y remata con la revolvera. (Palmas.) Picotazo al toro. El torero brinda al público. Inicia la faena con dos muletazos rodillas en tierra. Ya de pie, una serie de derechazos y pases por alto de adorno. Estocada entera y un descabello. (Vuelta.)

Francisco Rivera «Paquirri» ejecutó la faena más completa de la tarde con un bicho de Guardiola, bravo, al que saludó con dos largas cambiadas de rodillas, verónicas y el quite por las afueras, poniendo al toro en suerte. Una vara. Paquirri solicita banderillas y deja dos pares al cuarteo y uno de dentro afuera, buenos, que se premian con grandes ovaciones.

Con la franela, y enfrentado al toro y al fuerte viento, saca tres series de derechazos mandones, rematadas las dos primeras con el de pecho. Una tanda de naturales y floreos por la cara. Una estocada entera, ligeramente desprendida y dos descabellos. (Una oreja.)

Eloy Cavazos no tuvo suerte con su enemigo, un toro manso, ecuatoriano, de «Aracataca», que sustituyó a uno de San Martín que salió algo congestionado. Se limitó a salir del paso con faena de alrío. Varios pinchazos y estocada de antera. (Silencio.)

Cerró plaza el torero mejicano Curro Rivera, con un toro azteca de «San Martín de Torrecillas», fojo de Remos. Con el capote realiza un quite por gaoneas que remata con farol. (Ovación.) Con la muleta, dos series de derechazos, siendo cogido aparatadamente, sin consecuencias, al rematar la segunda y quedar al descubierto a causa del viento. Sigue muy valiente, metido entre los pitones, obteniendo algunos pases de mucho mérito. Adorno por alto. Media estocada en buen sitio y varios descabellos. (Palmas.)

5.ª de Feria

CORRIDA ENTRETENIDA Y TROFEOS PARA EL VITI, CURRO VAZQUEZ Y FABIAN MENA

Fabián Mena resultó cogido sin consecuencias

QUITO, 5. (Efe.) — Los toreros españoles Santiago Martín «El Viti» y Curro Vázquez y el ecuatoriano Fabián Mena cortaron hoy un total de tres orejas en la quinta corrida de la Feria quiteña, con plaza totalmente llena y tiempo soleado.

Al término de la lidia del quinto toro, al que Curro Vázquez cortó una oreja luego de artística faena, los tres matadores dieron la vuelta al ruedo, acompañados del gerente y empresario de la plaza de Quito, Domingo González «Dominguín», en medio de muchas palmas.

Se lidiaron tres toros nacionales, de «Aracataca», mansos, corridos en los tres primeros lugares, y tres mejicanos, de «San Martín de Torrecillas», con buen estilo, pero sin fuerza.

Santiago Martín «El Viti» nada puede hacer con la capa en su primero. Por las condiciones de su enemigo, la faena tuvo más voluntad que quietud. Sacó pases con la derecha por alto y por bajo, conseguidos a base de mucha porfía. Terminó de estocada honda, desprendida, y un pinchazo. (Palmas y saludos desde el tercio.)

En su segundo, faena cuidando al toro, que se viene abajo por falta de fuerzas. Ayudados por alto, derechazos y naturales a media altura, con mucho temple, entre ovaciones. Al término de la faena se adorna con tres molinetes y el forzado de pecho. Dos pinchazos y estocada entera, entrando a ley. (Una oreja y vuelta.)

Curro Vázquez demostró hoy, como en su primera actuación, que es un artista con la capa y la muleta. A su primero, un toro descarado de cabeza, manso, no quiso ni verlo, escuchando una bronca. Su faena fue, con pases de pitón a pitón, en medio de la sonora silbatina y protestas del público. Mató de media estocada caída y tres golpes de descabello. (Bronca.)

En el quinto de la tarde, un mejicano de «San Martín», lancea muy bien a la verónica y con apuros en dos chicuelinas, de las que sale comprometido. Realiza a continuación un precioso quite por verónicas, con gran lentitud y temple, que se ovaciona con mucha fuerza. Brinda al público. Se lleva el toro a los medios con pases ayudados por alto y remata con el afarolado. Torea muy bien al natural, siendo cogido aparatadamente al iniciar el tercio, resultando con un rasguño en la barbilla. Sigue muy valiente y artista, por derechazos, giraldivas y afarolado. Deja media estocada en lo alto. (Una oreja y vuelta al ruedo, y una segunda en unión de sus compañeros y el empresario, Dominguito.)

El ecuatoriano Fabián Mena derrochó mucho valor en su primero, un manso de «Aracataca», al que saca una faena porfiosa, valiente, a base de exponer. Inicia su faena con tres muletazos de pie, en tablas, y continúa con una tanda de naturales y el de pecho. Molinetes y pedresinas, pases de costadillo. Media estocada. (Una oreja.)

En el último de la corrida, que saltó espectacularmente de salida al callejón, realizó una faena animosa, aunque sin ligazón, la misma que brindó a Domingo González «Dominguín». Es cogido sin consecuencias al realizar un desplante. Pesado con el acero, requirió de cinco pinchazos y dos descabellos para terminar con su enemigo.

6.ª de Feria

TRIUNFO TERUEL Y UN AVISO PARA PAQUIRRI Asistió a la corrida el Presidente de la República de Ecuador

QUITO, 6. (Efe.)—La sexta corrida de la Feria de Quito se celebró hoy en el coso monumental de Inaquito, con lleno hasta la bandera y tiempo soleado. Asiste a la corrida el Presidente de la República, general Guillermo Rodríguez Lara, al que los tres alternantes brindaron sus toros.

Se corrieron tres reses nacionales de «Huagrahuasi», bravos con los caballos, pero difíciles para los de a pie; dos de Antonio Pérez, españoles, buenos, y uno de Eusebio Galache, también español, muy bravo y noble.

El venezolano Curro Girón, con su primero, de «Huagrahuasi», verónicas y un par de banderillas al cuarteo, que se aplauden. Con la muleta inicia la faena con tres pases por alto, y sufre un desarme. Propina una serie de cinco derechazos y otra de tres naturales, rematados con el de pecho. Estocada profunda. (Silencio.) En su segundo, de Antonio Pérez de San Fernando, que coge de salida al peón de su cuadrilla el colombiano Luis Castañeda, al que infiere un puntazo en el maxilar inferior de pronóstico leve. Girón invita a sus compañeros de terna a alternar en la suerte de banderillas. Parean los tres matadores al cuarteo, en medio de muchas palmas. Con la franela consigue algunos pases por derechazos y naturales. Adornos. Media estocada tendida, que basta. (Palmas.)

Francisco Rivera «Paquirri» lancea bien a su primero, de «Huagrahuasi», por verónicas, chicuelinas y remata con serpentina. (Ovación.) Brinda al Presidente ecuatoriano, Rodríguez Lara. El toro es manso y el torero busca la Igualada, estocada entera, entrando bien. (Palmas.) Con el quinto de la tarde estuvo muy torero, banderilleando al cuarto junto a Girón y Teruel. (Gran ovación.) Faena larga y variada con naturales y derechazos en varias series, con temple, que culmina con circulares y desplante. Dos pinchazos. Estocada entera. Suena un aviso. (Vuelta al ruedo.)

El madrileño Angel Teruel saluda a su primero con verónicas y revolvera. (Palmas.) Dos pares al cuarto. (Gran ovación.) Su faena se inicia con estatuarios y molinetes. Dos tandas de derechazos y una de naturales, entre ovaciones. Manoletinas. Un pinchazo y media estocada. (Vuelta al ruedo.) En su segundo, de Antonio Pérez, que brindó al Jefe del Estado ecuatoriano, y al que banderilló en unión de sus compañeros de terna, consiguió una buena faena, con mucho temple y valor. Mata de media estocada en lo alto. (Una oreja y vuelta.)

7.ª de Feria

CUATRO OREJAS CORTO EL MEJICANO MARIANO RAMOS

Antonio José Galán lidió tres toros

QUITO, 7. (Efe.)—El diestro mejicano Mariano Ramos fue el triunfador en la séptima y última corrida de la Feria de Quito, al cortar las dos orejas de sus dos toros.

Plaza llena y tiempo que amenazaba lluvia. Se corrieron siete toros, al obsequiar uno el torero español Antonio José Galán. Tres fueron nacionales, de Santa Mónica y Aracata, y cuatro españoles, tres de ellos de Guardiola, bien presentados y bravos con los caballos, y uno de Antonio Pérez, lidiado en séptimo lugar.

Francisco Ruiz Miguel, con su primero, de Santa Mónica, pequeño, como sus hermanos, no consigue mucho lucimiento con la capa. Con la muleta, derechazos y de pecho. Giraldivas. Es cogido aparatadamente, sin consecuencias, al propinar un doblón al término de su faena. Dos pinchazos y media estocada delantera, caída, y descabello. (Vuelta al ruedo.) En el segundo, de Guardiola, lancea lucidamente por verónicas y remata con dos medias. (Ovación.) El toro, que hizo buena pelea en varas y fue muy castigado, se vino abajo, y el torero sacó naturales, derechazos y pases de adorno a base de mucha porfía. Estocada honda y dos golpes de descabello. (Vuelta al ruedo.)

Antonio José Galán, faena voluntariosa a un novillo manso de Santa Mónica, que careció de ligazón por las condiciones del astado. Al final se adorna por pedresinas. Desplante tirando los engaños. Media delantera y tendida y varios descabellos. (Oreja.)

En el quinto, de Guardiola, estuvo también valiente y consiguió varias series de derechazos, luego de recibir al toro de rodillas en los medios. Desplante. Estocada entrando a ley, con ligera travésia, y un descabello. Petición unánime de oreja, que la presidencia no concede, siendo abroncada. Vuelta del torero a hombros de los monosabios de la plaza, a los que brindó el toro. En el de regalo, de Antonio Pérez de San Fernando, un burel con media arrancada, se muestra pinchazos y estocada caída. (Palmas.)

El triunfador de la tarde fue el mejicano Mariano Ramos, que tuvo un noble toro nacional de Aracata, al que se le dio la vuelta al ruedo. Bien con la capa y la muleta. Faena larga y variada con las dos manos. Desplante. Ovaciones. Media estocada caída. (Dos orejas.) En el sexto, de Guardiola, que brindó al alcal-

RAFAEL MONTERO, PADRE POR SEGUNDA VEZ

El conocido redactor de la agencia Cifra, don Rafael Montero Gil, ha sido padre por segunda vez. Un precioso niño que recibió en las Aguas bautismales el nombre de Rafaelito.

A nuestro querido compañero y su distinguida esposa, la más cordial enhorabuena.

de Quito, lanceó muy bien a la verónica. Palmas. Derechazos con mucho temple. Regiomontanas. Adornos. Desplante del teléfono. Estocada un tanto delantera, ejecutando bien la suerte. (Dos orejas y vuelta al ruedo.)

MEJICO

EMPIEZAN LAS DIFICULTADES CON LOS TOROS DE LA «MEXICO»

Lucido
mano a mano

AGUASCALIENTES (Méjico), 8. (Efe.)—Con casi lleno se efectuó la corrida de esta tarde. Tiempo ligeramente desapacible, con viento.

Mano a mano de Eloy Cavazos y el sevillano Manolo Cortés, toros de «Matancillas», desiguales en condiciones de lidia.

Eloy Cavazos, faena porfiada a un manso, para dos pinchazos y estocada. (Ovación y saludos.)

En el tercero, ovacionado por el capote. Faena alegre y variada. Estocada. Una oreja y vuelta al ruedo.

En el quinto, faena por derechazo, naturales y de pecho, añadiendo molinetes y otros adornos, sonando la música en su honor. Estocada. (Las dos orejas y el rabo, dos vueltas al ruedo y vuelta al toro en el arrastre.)

Manolo Cortés, artística faena con un toro quedado. Estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el cuarto fue aclamado al torer de capa. Faena con serie de derechazos y naturales, con temple y arte. Estocada. (Las dos orejas. Petición de rabo y vuelta al ruedo.)

El toro que cerró plaza fue un manso que se querenció en las tablas, sin darse dar un pase. Faena de aliño. Buena estocada. (Palmas.)

Rejoneo en Durango

DURANGO (Méjico), 8. (Efe.)—Corrida de arte del rejoneo, con lleno y toros de «Amazcala», bravos. Gastón Santos, una oreja.

El portugués Pedro Louceiro, vuelta al ruedo.

Jorge Hernández Andrés, una oreja.

Fernando Alvarez, una oreja.

Gastón Santos y Jorge Hernández, toreando al alimón, dos orejas.

Louceiro y Fernando Alvarez, también al alimón, fueron ovacionados.

Mejor tiempo que entrada

TECOLOTLAN (Jalisco, Méjico), 8. (Efe.)—Buena entrada y buen tiempo. Toros de los «Hermanos Barbosa», que dieron buen juego.

Pepe Luis Vázquez (mejicano) aplausos en uno y las dos orejas en el otro.

Chucho Solórzano, palmas en su primero y una oreja en el segundo.

Roberto Miguel, ovación y palmas, respectivamente.

Orejas en Tenancingo

TENANCINGO (Méjico), 8. (Efe.)—Corrida de Feria. (Lleno.) Toros de «Amazcala», que dieron buen juego. Mano a mano de Manuel Copetillo y Rafael Gil «Rafaelillo».

Cada uno de los diestros cortó las dos orejas a cada uno de sus toros y fue ovacionado en el otro.

Rafaelillo fue paseado en hombros al terminar el festejo.

Triunfó El Sol

YURECUARO (Michoacan, Méjico), 8. (Efe.)—Buena entrada en la corrida de esta tarde. Toros de «Matancillas», bravos. Ernesto Sanromán «El Queretano», ovación en uno y silencio en el otro.

El venezolano Carlos Málaga «El Sol», una oreja en su primero y las dos orejas en su segundo, al que dio lidia completa, entre aclamaciones. Salida a hombros.

Gabriel Soto «El Momo», silencio en ambos.

Novillada en Guadalajara

GUADALAJARA (Jalisco, Méjico), 8. (Efe.)—Inauguración de la temporada de novilladas. Entrada floja. Novillos de «Las Huertas», que cumplieron.

Debutó el novillero madrileño Eduardo Alamin, quien realizó en el tercero de la tarde lucida faena, pero falló con la espada, para cuatro pinchazos, media y descabello. Ovación y saludos.

En el sexto, cumplió con empeño y valentía y terminó con media estocada, siendo nuevamente ovacionado.

Carlos Serrano «El Voluntario», vuelta al ruedo en el primero, y ovación en el otro.

Gillermo Mentero, con el capote menos propicio, fue ovacionado en ambos.

Problema con los toros

MEJICO, D. F., 6. (Efe.)—Hoy llegaron a los corrales de la plaza «México», de esta capital, los toros de la ganadería de «Reyes Huerta» que lidiaron en la corrida inaugural de la temporada, el 15 de los corrientes, los diestros Curro Rivera, el español Pedro Moya «Niño de la Capea» y Curro Leal.

De los ocho toros que llegaron, sólo cinco fueron aprobados por los veterinarios, siendo rechazados tres, uno por falta de peso, otro por presentar en sus astas huellas de manipulaciones (afeitado) y otro más por tener una cornada en los cuartos traseros.

Se cree que no habrá problemas para completar el encierro decorosamente.

Mientras tanto, no obstante que faltan los nombres de Manolo Martínez y Mariano Ramos en el elenco de matadores, las tarjetas de apartado de derecho están alcanzando una demanda mayor a la que se registró el año pasado.

Entierro de Finito

MEJICO, D. F., 5. (Efe.)—Esta mañana, en el ruedo de la plaza de toros Monumental «México», cinco sacerdotes, encabezados por el capellán de ese coso, celebraron una misa de cuerpo presente ante el severo féretro de color gris que contenía los restos del infortunado matador de toros Raúl Contreras «Finito».

Después, a hombros de los diestros José Luis Huerta, Antonio Lomelín, Raúl García, Chucho Solórzano y Pepe Luis Vázquez, así como de su padre, Alberto Contreras «El Ronco», hombre muy popular en el mundo taurino mejicano, dio Finito su última vuelta al ruedo de la Monumental de insurgentes.

Finalmente, el cortejo fúnebre, a cuyo frente marcharon varios motoristas de la Dirección de Tránsito, se dirigió al panteón «Jardines del Recuerdo», donde recibió cristiana sepultura el cadáver del pundonoroso diestro norteño.

VENEZUELA

LA FERIA DE VALENCIA

Gris la tercera de Feria en Valencia

VALENCIA (Venezuela), 7. (Efe.)—Tercera corrida de Feria, con asistencia del ex Presidente de la República, Rafael Caldera, en la que se lidiaron toros mejicanos de «Reyes Huerta», que resultaron mansos y peligrosos, a excepción del lidiado en tercer lugar.

Paco Camino toreó artísticamente. Hilvanó una clásica y artística faena, pero el toro se vino a menos, por lo que optó por abreviar. Pinchazo, estocada y descabellos. División. En su segundo, faena dominadora. Estocada y descabellos.

Manolo Matínez, aplaudido al torear con el capote en ambos. Faena a su primero con adornos y desplantes. Pinchazo, estocada y descabellos. Palmas y pitos. En su segundo, a fuerza de insistir, sacó pases sobre ambas manos. Pinchazos y estocada. Palmas.

Rafael Ponso, ovacionado al torear con el capote. La faena muleteril, con doblones para engarzar serie de largos y templados pases. El público pidió el indulto a la res, que la presidencia no cedió.

Pinchazo y estocada. Petición de oreja y dos vueltas.

En el que cerró plaza, manso y peligroso, el diestro venezolano estuvo valiente. Estocada. Ovación.

Paco Bautista se forró de dinero

VALENCIA (Venezuela), 8. (Efe.)—Con toros mejicanos de «Santacilia», mansos y peligrosos, que fueron pitados en el arrastre, se celebró la última corrida del ciclo ferial.

Paco Bautista conquistó al público de Venezuela por su honradez profesional. En el primero, peligroso, expuso en una faena de dominio, para sacarle pases precisos, haciéndolo todo el diestro. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos. Con su segundo, huidizo y peligroso, a fuerza de insistir, le dio derechazos ajustados y adornos. Pinchazo y estocada. Ovación.

Celestino Correa se mostró artista con el capote. Con su primero, faena insustentada para conseguir muletazos de buena factura. Pinchazo y estocada para ovación. Con su segundo volvió a mostrarse valiente. Pinchazo y estocada. Palmas.

El Mito, con el mejor lote, estuvo, en su primero, voluntarioso. Estocada. Dos vueltas al ruedo, una por su cuenta. Con su segundo estuvo voluntarioso y recibió un aviso. Silencio.

Paco Bautista, al trasladarse a la enfermería quejándose de un varetazo en la región abdominal, el cuerpo médico observó que llevaba forrado el pecho con billetes en efectivo, calculándose la cantidad de 45.000 bolívares (unos 10.000 dólares), importe de los honorarios de la corrida.

Ante la extrañeza, los concurrentes le preguntaron el motivo por el que tenía el dinero alrededor del pecho, y él dijo que es su costumbre, porque, ante Dios, es el medio que conduce a la vida, es su principal base para creer en la bondad de su existencia.

En Venezuela es el primer caso que se conoce en la Historia de que un tore-

ro ejecute su labor profesional forrando el pecho con billetes de Banco y se recuerda un caso similar: es el ya fallecido Ignacio Sánchez Mejías.

Carteles de la Feria de Caracas

CARACAS, 4. (Efe.)—El gerente de la empresa Fecasa, Carlos García Vallenilla, dio hoy a conocer, en una rueda de Prensa, las combinaciones de toreros y ganaderías que integrarán las cuatro corridas de la Feria de esta capital.

Los carteles de toreros han sido confeccionados de la siguiente manera:

Sábado 14.—El español Antonio José Galán, el mejicano Eloy Cavazos y el venezolano Rafael Ponso.

Domingo 15.—El venezolano Curro Girón, el mejicano Manolo Martínez y Antonio José Galán.

Domingo 22.—Los españoles Sebastián Palomo «Linares», Francisco Rivera «Paquirri» y Rafael Ponso.

Domingo 29.—Curro Girón, Palomo «Linares» y Eloy Cavazos.

Asimismo, precisó que las ganaderías a lidiarse son las de «El Rocío», «Tequisquiapan» y Santo Domingo, vacadas mejicanas que todavía no se han ubicado en los mencionados carteles.

PERU

CORRIDA HOMENAJE A AYACUCHO

LIMA, 8. (Efe.)—Novena corrida de Feria del Señor de los Milagros en la plaza de Acho, en homenaje al centenario de la batalla de Ayacucho. Asiste el Presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, que fue largamente ovacionado y al que Puga y Ponso brindaron sus primeros toros. Toros de «Yencala», para Santiago Martín «El Viti», el peruano Rafael Puga y el venezolano Rafael Ponso.

El Viti toreó muy bien por verónicas al primero. Con la muleta hizo una faena muy inteligente y torera al toro que se entablero. Derechazos y alto. Naturales ligados con el de pecho. Ayudados y molinetes. Mató de pinchazo y una casi entera. (Ovación y vuelta al ruedo, con saludos desde el tercio.)

El cuarto difícilmente se tenía en pie. Faena con la mano alta. Derechazos y pases por alto. Intentó torerar al natural, y el animal no pasa. Pinchazo y media estocada. (Ovación y saludos.)

Rafael Puga a su primero lo toreó con pases sentado en el estribo. Derechazos y altos. (Ovación y música.) Molinetes. Pases por alto de espada. Estocada, dos pinchazos, estocada delantera y descabello a la tercera. (Ovación y saludos.)

Al quinto lo toreó sin parar. Derechazos y faltos de temple y mando. Pases por alto y molinetes. Dos pinchazos, una estocada casi entera y descabello a la segunda.

Rafael Ponso, a su primero, faena por derechazos y redondos. (Música.) Naturales y de pecho. Resultó empitonado, sufriendo un revolcón. Giraldivas y adornos. Dos pinchazos, estocada y descabello. (Ovación y vuelta.)

En el último lugar salió un toro que tomó cuatro varas, derribando en dos de ellas, entre gran ovación del público. Ponso poco pudo hacer con este animal, que llegó con poca fuerza a la muleta. Tres pinchazos, media y descabello al segundo intento, oyendo un aviso. Fue despedido con aplausos.

«Es mucho más difícil captar la expresión de un toro que pintar un bodegón o un paisaje»



Hace un año, poco más o menos, que Vicente B. Ballestar vino a Madrid desde su Barcelona natal para exponer en la capital de España una muestra que fundía su sensibilidad artística y la afición taurina que desde sus tiernos años alentaba en su espíritu. Ballestar, que ahora es un hombre simpático, que contagia su entusiasmo taurino y su inquietud en el arte a cuantos con él departen ambos temas, fue un niño que su padre llevaba de la mano a las plazas de la Ciudad Condal, descubriéndole cada domingo el sabor de la Fiesta.

—El sí que era un gran aficionado... Belmontista —recuerda con cariño el pintor.

Un gran aficionado que forjó a otro más joven, porque, tras tan buen aprendizaje, el joven Ballestar hasta llegó a dar sus buenos capotazos, allá por el año cuarenta y dos, en la Monumental de Barcelona. Sin ánimos de seguir en aquello, porque la Fiesta le infundía un gran respeto y él no se consideraba a la altura —en las arenas— de todo lo que reclama la lidia. Por ello, derivando hacia otra faceta del arte y dedicado ya definitivamente a los pinceles, el asunto «toro» fue siempre uno de sus predilectos. Los carteles se convirtieron en uno de sus trabajos fijos. Pero él acariciaba un sueño en su pintura: que los cuadros de toros no fueran un tema más a tratar, sino dedicar a la Fiesta una Tauromaquia completa, sin obligarle a alternar con otra clase de asuntos.

JUAN TRONCOSO Y SU «TAUROMACIA»

EL ARTE Y LOS TOROS



EXPONE TAMBIEN EN JAPON CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS DE OKINAWA

La raíz de Juan Troncoso, en lo que a la pintura se refiere, ha bebido en unas fuentes que le dejaron una inconfundible gracia. Troncoso nació en Los Palacios, población que dista de Sevilla 22 kilómetros, que van bordeando las marismas del Guadalquivir y la zona de pastos donde está la raigambre y solera de las ganaderías bravas. Muy cerca también del impreciso coto de Doñana.

El dice que «nacó debajo de las pezuñas de los toros» porque su abuelo, que

fue mayoral de varias ganaderías bravas —Eduardo Ibarra, Villamarta, Santa Coloma—, hizo que sus primeros pasos los anduviera entre ellos. Empezó a ver corridas a los seis años, y a pintar, casi al mismo tiempo. Según propia confesión, «ha pintado de todo»; pero como lo que más le tiraba eran los toros, se dedicó a ellos por completo.

Adora el tema del toro de lidia en el campo porque allí no ha sufrido manipulaciones. Está en su casa, no en la cárcel,

y, por tanto, se le ve en su verdadero ambiente, que está en la libertad de la Naturaleza. Verlo mordisqueando la hierba o reflejado en el agua cuando se inclina a beber es descubrirle una arrogancia que luego no puede conservar. Pinta también plazas de pueblo para tratar de dar a conocer al público todos los trances de la vida de un torero, que suele empezar en las capeas, enfrentándose a los terroríficos pitones de auténticos cincoños.

En su actual Exposición de la galería Villares-Toro (del 3 al 18 de diciembre) expone 30 cuadros, de los que seis son magníficos dibujos a pluma, que lleva a cabo con una



AS TAUROMAQUIAS DE VICENTE B. BALLESTAR

En 1973 hizo realidad su sueño de exponer, aprovechando una de sus técnicas —pintura, acuarela, dibujo, aguada—, una sola temática: el toro y sus aledaños.

—Me presenté con cierto miedo de que me clasificaran en el folklorismo, pero tuve suerte y todo se vendió. Hay quien, al parecer, considera la pintura taurina como una especie de arte menor, cuando en realidad es más fácil pintar un bodegón o un paisaje que la auténtica expresión del toro.

—¿Por qué fue preferir Madrid a Barcelona para exponer Tauromaquia?

—Me pareció más acertado por la temática.

—¿Qué clase de toreo prefiere?

—El toreo de arte. Pepe Luis, Ordóñez. A todos los artistas nos interesa el torero que, aprovechando la embestida, crea un momento de plástica. A mí, particularmente, si el toreo no es arte no me interesa.

—¿En qué momento del festejo taurino se halla más dispuesto para su arte?

—Siempre que encuentro ocasión. En el callejón, si puedo, o lo más cerca posible: en

los corrales, el patio de caballos, los encierros... Para exponer tiene que ser un cuadro que decore, pero con la misma fuerza expresiva que el natural. El toro, y también el caballo, son animales tan bonitos, con tanta vivacidad, que no se pueden ni estilizar.

—¿Cómo no se decidió antes a «dar la cara» en pintura, dedicándose a estos temas?

—A mí me cogió en principios el gran auge de la pintura abstracta...

La pintura de Ballestar (Galería Lázaro) es el desarrollo del color sin estridencias. Negros y blancos realzan rojizos ocres y verdes sin brillantez, que, sin embargo, dan una brillante expresión de la Fiesta al natural. La actual Exposición no es ya sólo Tauromaquia, porque —muy reciente aún la anterior— el pintor catalán gusta de demostrar que es también un gran animalista, y por mezclar en ella, con el protagonista de la Fiesta, al dulce pelicano, el impetuoso jabalí, el majestuoso león, ocelotes, cabras y otros, se ha llamado «zoo-toros». Para el año que viene Ballestar se propone que sea de nuevo y por entero Tauromaquia.



«... EN EL CAMPO Y EN LA PLAZA»

... técnica especial, que le permite trabajar directamente sobre lienzo.

—Me costó trabajo el lograrlo y tuve que estudiar varias formas de ejecución con la pluma, porque se corría la tinta, hasta que di con la definitiva. Es muy peligroso de hacer porque una mancha estropea el lienzo.

El resultado es perfecto. Los restantes cuadros, que él clasifica en la escuela impresionista, a la que vemos ayudada por un cierto realismo que la realza y embellece. Los temas se basan en anécdotas que el propio pintor presencié en sus visitas a ganaderías y capeas. No emplea colores agresivos. Prefiere los suaves, siempre, naturalmente, que la obra no resultara otros, dosificando en ellos con bastante igualdad las escenas casi bucólicas de los toros en el campo con otras en las que la acción llega hasta la violencia.

—El gusto del público varía. Hay quien quiere la paz y quien busca el movimiento.

—Y el suyo, ¿por qué clase de toreo se inclina?

—Por el clásico de la escuela sevillana, sin dejarlo de reconocer que ha habido grandes maestros de la escuela castellana. Lidiadores formidables, más serenos y con menos calor que los más afamados sevillanos. En todos los toros que llevo viendo en mi vida ha sido Pepe Vázquez el torero que mejor me ha gustado.

—Hay cuadros muy luminosos y otros que son casi sombríos. ¿Qué expresa esta diferencia?

—La visión de la Fiesta por fuera o por dentro. Como la ven los simples espectadores y como la ve la angustia de los animales que intervienen en ella. Clasifico como tales al toro, al caballo y hasta al hombre como animal racional.

Juan Troncoso, que acaba de regresar de un viaje por Oriente, ha dejado ocho cuadros en Tokio.

—¿Con qué idea?

—Para explorar el impacto que puedan causar con motivo de la plaza de toros que han hecho en Okinawa. Son como el vehículo de un intento de poder hacer algo representativo de nuestra Fiesta.

—¿Cree que los japoneses también podrán llegar a pintar temas de toros?

—La Fiesta hay que vivirla y tenerla

mucho amor. No se pueden pintar toros sin un conocimiento profundo de la anatomía y el campo.

—¿Quién compra preferentemente sus cuadros en nuestro país?

—Médicos, veterinarios, extranjeros, ingenieros, abogados, arquitectos, directores de Banco y también otras personas para quienes la adquisición de uno de ellos supone un sacrificio. Recuerdo un mecánico de cajas registradoras que me compró uno a plazos. Claro que yo tam-

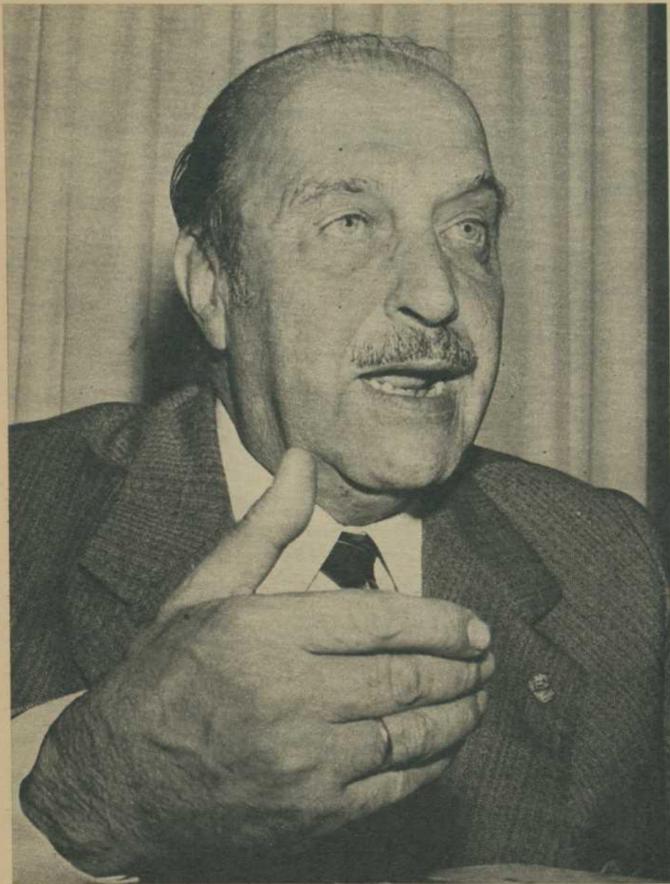
bién le puse un precio muy especial por su voluntad y afición en todos sentidos.

Un final realmente bonito. Saber que hay aficionados a la pintura taurina que no dudan en quitar un poco de dinero de un punto quizá más necesario para tener constantemente ante sus ojos y recrearse en la posesión de un ejemplo de buen hacer en lo pictórico y de un momento exclusivo de la variedad de la Fiesta.

Matilde R. DEL PINO
(Foto Coromina.)



El artista, ante dos cuadros representativos de las dos visiones de la Fiesta: la luminosa de los espectadores y la trágica de los que en ellos intervienen



Habla el doctor García de la Torre

Como ya se anunció en varias ediciones anteriores, recientemente, del 20 al 24 de noviembre, ambos inclusive, para ser exactos, se ha celebrado en Méjico el I Congreso Internacional de Cirugía Taurina. Doctores de España, Venezuela, Ecuador, Colombia, Perú, Portugal y Méjico se dieron cita en la avenida Cuauhtémoc, 330, donde tiene su sede el Auditorium de la Academia Mejicana de Cirugía. España estuvo representada por los siguientes cirujanos: don Máximo García de la Torre y don Mariano Fernández Zúmel, de Madrid; don Ramón Vila Arenas, de Sevilla; don Felipe de

—¿De quién partió la idea del Congreso?

—De don Xavier Campos Licastro, jefe de los Servicios Médicos de la plaza de toros «Méjico». Hace dos años estuvo en España y ya entonces, en las Ventas, me comunicó la posibilidad de llevar a la realidad la iniciativa. Posteriormente, con ocasión de la visita que realizó el doctor Zúmel a Méjico para dictar varias conferencias, le manifestó que el Congreso sería un hecho, encargándole que me ofreciera la presidencia del grupo español, deferencia que acepté complacido.



los principales al iniciar estas arduas labores. En primer lugar, estandarizar los tratamientos quirúrgicos que deben darse en todo el mundo, rescatando las características generales, las lesiones producidas por cuerno de toro. Y, por otra parte, el obtener el apoyo necesario de las agrupaciones de toreros, al fin y al cabo las directamente interesadas, en la interacción adecuada de todos los servicios médicos de los toreros en todos los confines del mundo.

Si el hecho de haber podido poner pautas iniciales —continuó— para la obtención de estas dos metas me dejó completamente conformes, el haber realizado esta reunión, con todos los principales elementos que la cirugía taurina tiene en el mundo, nos

éxito una cura general de urgencia que permita la garantía del traslado del herido a un centro hospitalario cercano.

—¿Están todos los países a nivel análogo en cuanto a técnica de cirugía taurina se refiere?

—Decididamente, sí. Todos los cirujanos de los distintos países están magníficamente preparados.

—¿Existe alguna legislación para nombrar cirujanos taurinos?

—En España, sí. En el resto de los países, no. Aquí se convoca concurso por el Colegio de Médicos y al mismo se presentan los cirujanos que lo deseen, se clasifican tres posteriormente y esa terna pasa a deliberación del Consejo General de Colegios Médicos y luego al Montepío de Toreros,

—¿Dónde tendrá lugar el próximo Congreso Internacional?

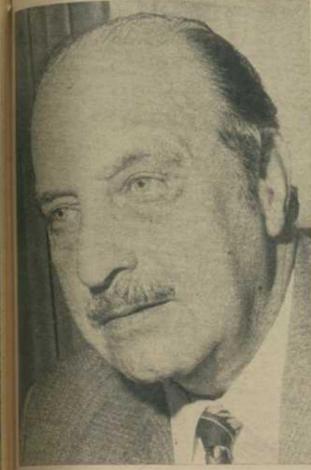
—Se celebrarán cada dos años, rotando los países organizadores. El próximo, en 1976, tendrá lugar en España y ya se me designó presidente del mismo.

De otros varios temas dialogamos con el doctor García de la Torre, quien de forma afectiva destacó el ambiente y la cordialidad que desde el principio reinó en el Congreso. «Gente amable, correcta y extremadamente cortés», para subrayar con propia expresión el trato para con todos tenido. Menciona nombres y no se cansa en el elogio. «Magnífica declaración inaugural del presidente de la Academia Mejicana de Cirugía, doctor don Enrique Flores Espinosa...»

—En verdad —repitió— que el Congreso ha tenido un éxito grande. Lo único que sinceramente lamento es que, por circunstancias diversas, no hayan podido estar presentes en la convocatoria un número mayor de cirujanos taurinos españoles. Todos, no obstante, han estado presentes en nuestra memoria.

Mil doscientas intervenciones quirúrgicas, motivadas por heridas más o menos graves de astas de toros, ha realizado don Máximo. Es mundialmente famoso. El nombre es prestigiado en los distintos países. Y en cambio a él no se le ha subido a la cabeza. Es un famoso todo modestia y amor a la profesión que con tanto mimo practica. Todo un caballero.

Jesús SOTOS



GRAN EXITO DEL I CONGRESO INTERNACIONAL DE CIRUGIA TAURINA CELEBRADO EMEJICO EL PROXIMO (1976) TENDRA LUGAR EN ESPAÑA

- Constitución de la Asociación Internacional de Cirujanos Taurinos
- Estandarizar los tratamientos quirúrgicos
- Obtener el apoyo necesario de las agrupaciones de toreros
- Atención extremada por parte de la autoridad a todas las enfermerías

Luz, de Valencia; don Antonio Valcarreres, de Zaragoza, y don Eudaldo M. Bourio, de Bilbao, todos los cuales dictaron conferencias sobre temas importantes y tuvieron magníficas intervenciones a lo largo de las distintas jornadas.

Ahora, recién llegados a España, hemos dialogado durante cerca de una hora con el eminente doctor don Máximo García de la Torre, cirujano-jefe del monumental coso de las Ventas, quien desempeñó la presidencia del grupo español y es, con otros destacados doctores de distintos países, presidente honorario del citado Congreso. Nos ha recibido con la amabilidad en él característica en su despacho de su domicilio particular.

—En todos los órdenes —ha comenzado diciendo— el Congreso ha resultado de un éxito mayúsculo. Organización perfecta, de la que pueden sentirse orgullosos los compañeros mejicanos, y superior técnicamente, dada la importancia de los temas tratados y la valía de los distintos conferenciantes, todos eminentes doctores de renombre.

—¿Quiere dictarnos los temas que trató la representación española?

—Con mucho gusto. Sobre «Las enfermerías en las plazas de toros, el médico y el torero», hablaron con evidente éxito los doctores Vila Arenas y Bould; Valcarreres trató «Factores predispuestos de la cogida, comentarios sobre lesiones vasculares y el toreo y sus circunstancias»; De Luz, «Taurotraumatología»; Zúmel dictó dos: «Grandes cornadas famosas en la Historia (Joselito, Granero y Manolete)» y «Un Nobel en la órbita de los toros»; y yo «Exploración y tratamientos por astas de toros», acompañando doscientas diapositivas en color, detalle éste que fue muy celebrado por los congresistas. Todos los oradores tuvieron un éxito evidente, así como los representantes de los distintos países.

—¿Pautas iniciales que se perseguían al organizar estas jornadas de trabajo?

—La constitución de la Asociación Internacional de Cirujanos Taurinos. Como dijo el doctor Campos Licastro, no hemos tenido más que dos objeti-

vos satisfechos con nuestra actuación. Y si los objetivos se cumplen, como se ha propuesto, creemos, por haber cumplido con nuestra obligación como médicos de toreros.

—¿Cuándo aparecerán los Estatutos de esa Asociación por ustedes creada?

—Próximamente. Yo enviaré en breve la correspondiente circular a todos los compañeros para constituir inmediatamente la española.

—¿Alguna otra conclusión importante?

—Aparte lo apuntado, se solicitará a los distintos Gobiernos que las enfermerías de las plazas de toros sean de la categoría que fuere, estén debidamente dotadas médica y sanitariamente para que los auxilios puedan prestarse con garantía de buen resultado.

—¿No cree, doctor, que tales exigencias pueden, en algunos casos, surgir todo en pueblos de censo minoritario, acabar con la Fiseta de los toros?

—Lo que se exigirá en esos pueblos a los que usted alude es una enfermería capaz para realizar con

SAN SEBASTIAN: LA NUEVA PLAZA, EN ZORROAGA

SAN SEBASTIAN; 9. (Crónica especial para EL RUEDO.— La Semana Taurina organizada en San Sebastián por la Asociación Taurina Guipuzcoana ha sido un éxito rotundo y total, que ha excedido los propósitos que animaron su celebración, pues se pensó en un ciclo de reuniones para charlar de toros, escuchar conferencias, asistir a proyecciones y celebrar coloquios, con el fin de mantener el fuego sagrado de la afición guipuzcoana a los toros, y en plena celebración de la Semana, durante el coloquio del pasado viernes día 6, se presentó en el salón parainfo de la Escuela de Industriales el Alcalde de la ciudad, señor Lasa, para anunciar la buena nueva de que era firme el acuerdo de cesión de unos terrenos en la finca «Zorroaga» —propiedad de la Beneficencia Municipal—, a una Sociedad de carácter popular de los aficionados donostiarras, a fin de que consiguiera una nueva plaza de toros.

El júbilo de la afición allí reunida por la confirmación de la no inesperada noticia desbordó los límites de lo imaginable y quitó virtualidad y significado al coloquio que se celebraba. Este había sido convocado —con designación de Marivi Romero como moderadora— para mentalizar a la ciudad sobre la conveniencia general de que las corridas agosteanas de la Semana Grande se reanudasen en una nueva plaza de toros donostiarras. Y, consecuentemente con esta idea, tomaban parte en un diálogo de ideas unánimemente compartidas representaciones del Sindicato de Hostelería, de las agencias de viajes; el secretario del Centro de Atracción y Turismo, don Rafael Aguirre; el veterinario señor Ubiria Elorza, el crítico taurino don Francisco Apaolaza; el notario don Calixto Doval, presidente de la Asociación Taurina Guipuzcoana, y otras representaciones de la Cámara de Industria y Comercio y del Ayuntamiento donostiarras.

Desde el mismo momento en que todas las fuerzas vivas de San Sebastián, reunidas con los aficionados donostiarras, recibieron la buena nueva de boca del Alcalde, la mentalización cambió de signo. Primero fue el congratularse: ¡Felices Pascuas! Y luego, la fiebre de actividad: ¡hay que construir inmediatamente! Quién más, quién menos, todos los concurrentes se veían ya en el tendido durante las solemnidades de la Virgen del Coro de 1975, jaleando a sus toreros favoritos. Y..., la verdad, no nos extrañaría demasiado.

LAS JORNADAS PRECEDENTES

La Semana Taurina de San Sebastián fue éxito desde el primer momento, desde que el presidente de la asociación, señor Doval, hizo el pasado día 2 el uso de la palabra para presentar el ciclo y ganarse la primera ovación; desde que se hizo el oscuro para ver viejos filmes de Gallito y Belmonte, que no eran mal aperitivo para el hambre insatisfecha de los aficionados donostiarras; desde que Emiliano Uruñuela «Litri», el veterano y querido crítico taurino de Bilbao, inició la primera charla sobre el tema de «Los toros en el País Vasco».

La sala rebosaba de un público a un tiempo popular y distinguido todas las tardes. Se tuvieron que poner sillas supletorias por los pasillos, ya que las localidades del amplio parainfo eran insuficientes. Y en vista de aquel clima de entusiasmo y fervor en la afición, no es de extrañar que el logro de la nueva plaza se consiga con facilidad y por méritos reconocidos.

«Pamplona, majeza; Vitoria, nobleza; Bilbao, riqueza; San Sebastián, belleza», definía Emiliano Uruñuela las plazas capitales del País Vasco y las notas características de sus corridas de toros veraniegas. Y los conceptos eran subrayados por ovaciones.

Las películas «Presentación de Manolete en Méjico» y «La corrida de Beneficencia de Madrid en 1970, con Paco Camino» fueron preludio a la charla de nuestro compañero «Don Antonio» —durante cerca de diez años director del diario «Unidad», en Donostia—, que hizo versar sus palabras sobre el tema «Cuando el Chofre fue catedral del To-

reo». Fue una serie de recuerdos evocados junto a los amigos de aquellos momentos críticos de 1937 a 1940, en que, por imperativos del momento, Madrid cedió su afición y su cátedra a San Sebastián por un espacio de tres años. Puso nuestro compañero en sus palabras humor y amor, y fue largamente premiado en aplausos y felicitaciones.

La tercera jornada, en que José María Busca Isusi —ilustre con la pluma en temas literarios vascos, taurinos y gastronómicos— disertó sobre «Estética del torero vasco», fue precedida por otros dos documentales: uno sobre «El Chofre», que revivió ante todos la presencia de la plaza derrribada, y otro titulado «Lastur». José María Busca —investigador minucioso y expositor ameno— hizo un repaso histórico lleno de meticulosidad sobre los más representativos nombres de la torería vascongada y un estudio crítico de sus aportaciones y estilos de torero, de la más aleccionadora amenidad, y justamente ovacionado.

«El toro de lidia» fue el prólogo en la sesión en que sobre «El toro del público» disertó un colaborador de las páginas taurinas del diario «Pueblo», y en la jornada posterior se celebró el coloquio a que nos hemos referido al iniciar esta información, ya que —por marcar el punto de máximo interés del ciclo— lo hemos sacado de su natural ubicación cronológica.

Digamos que todas las noches se celebraron coloquios después de las conferencias, y los temas que se tocaron con más interés y morosidad —aparte, como es natural, los del Chofre perdido y las nueva plaza hallada— fueron los de las caídas de los toros, la importancia de las corridas donostiarras en el conjunto de la temporada, el torero femenino, la corrida de Marbellá, la estimación actual del torero de Manolete y Pepe Luis y otros, demostrativos de la alta calidad de aquella afición.

LA JORNADA FINAL

El sábado pasado se celebró la jornada final, que tuvo tres partes. En primer término, un festival celebrado en la plaza de Fuenterrabía, en que el novillero El Charro dio muerte a dos toretes con lucimiento. Fue muy aplaudido.

La jornada cine-literaria siguiente se inició con documentales sobre diversos momentos del torero de Domingo Ortega, Antonio Ordóñez y Diego Puerta, toreros que más tarde recibirían el homenaje de la afición donostiarras.

Después se celebró la conferencia-coloquio, en que tomaron parte Antonio Díaz Cañabate y el doctor Mariano Zúmel con el tema de «La Fiesta de toros, hoy». Conocidas las personalidades de ambos ilustres conferenciantes, no hemos de insistir demasiado en el gracejo, amenidad y profundidad de los conceptos vertidos en el análisis crítico de las realidades del torero de hoy, con sus momentos brillantes y sus decepciones. Lo que pasaba es que, con la euforia de pensar en la nueva plaza de toros, los puntos negros parecían menos sombríos, y el brillo de los cánticos era más fulgurante que nunca. ¡Siempre ha sido optimista la bendita afición!

Como final se celebró en el Club de Tenis una cena no menor de 500 cubiertos como clausura de la Semana y homenaje a los ya citados Domingo Ortega y Diego Puerta, a quienes se les entregaron los galardones de las «Conchas de Oro», en medio del entusiasmo general. Autoridades, aficionados y toreros vivieron una jornada cordialmente inolvidable.

La única nota de ausencia fue la de Antonio Ordóñez, retenido en Sevilla por luctuosos hechos familiares, de los que en otro lugar informamos. Fue una nota de dolor en la común alegría.

Y lo que iba a ser redacción, lectura y publicación de conclusiones, a fin de mostrar ante la autoridad el unánime sentir donostiarras en pro de una plaza de toros nueva, quedó —por falta de tema— convertido en abrazos, euforia y felices augurios.

Que todos ellos se confirmen es nuestro mejor deseo.



LA
CONCESION
MUNICIPAL
DE
TERRENOS



- La noticia se conoció durante la celebración de la Semana Taurina, organizada por la Asociación Taurina Guipuzcoana
- El Alcalde de la ciudad se trasladó al salón donde celebraba un coloquio para hablar personalmente la noticia
- Proyecciones de películas, conferencias, coloquios, festival en Fuenterrabía, cena-homenaje a Ortega, Ordóñez y Puerta constituyeron actos de esta importante Semana

(De nuestra Redacción.) — Aspecto muy importante —tanto, que era básicamente esencial— en el tema de la plaza de toros de San Sebastián era el de encontrar los terrenos adecuados. Si éstos se adquirían en el mercado de solares era tanto como caer en el juego de la especulación del suelo e iniciar las obras con un presupuesto tan prohibitivo que prácticamente la construcción de la nueva plaza quedaba vedada.

La otra salida era ponerse de acuerdo con los órganos de la Beneficencia municipal —que en muchas ciudades, sobre todo las vecinas y hermanas de San Sebastián, como son Pamplona y Bilbao, tienen tradición taurina y son propietarios de las plazas de toros— para buscar mediante esta gestión salida más fácil al posible «Impasse».

Afortunadamente, las gestiones han dado el fruto apetecido. Y el pasado martes día 3 apareció en nuestro fraternal colega «La Voz de España» la siguiente información, que gustosamente reproducimos, ya que sintetiza, mejor que pudiéramos hacer nosotros, la situación del tema en aquella fecha.

EN TERRENOS DE ZORROAGA

Decía así la información a que nos referimos más arriba:

«La I Semana Taurina de San Sebastián, organizada por la recién constituida Asociación Taurina Guipuzcoana, ha servido de revulsivo para que se solucionara el problema que llevaba varios meses estancado, desde que el nuevo Alcalde de San Sebastián, al día siguiente de tomar posesión, a finales del pasado mes de marzo, se fue a visitar los terrenos de Anoeta —de los que se había hablado antes como futuro emplazamiento de la nueva plaza de toros— y anunció públicamente que uno de los objetivos de la corporación municipal iba a ser la

construcción del nuevo coso taurino de San Sebastián.

En efecto, en la reunión que ayer tarde celebró la Junta del Patronato de la Beneficencia Municipal, bajo la presidencia del Alcalde, señor Lasa, se acordó ceder terrenos de la finca de Zorroaga para que construya una plaza de toros.

Según nos comunicaron telefónicamente de parte del señor Lasa, para que informemos al respecto, «la Beneficencia no tomará parte de la sociedad y se limitará, o bien a arrendar o bien a vender los terrenos».

Como ampliación informativa, por nuestra parte, podemos decir algo más sobre el particular.

En primer lugar, que quizá sorprenda que ahora sea la Beneficencia Municipal la que haya tomado cartas en el asunto, cuando con anterioridad habían dicho algunos de sus vocales y el Alcalde que la Beneficencia no se iba a meter en la construcción de la nueva plaza, y de ahí que todas las gestiones municipales llevadas a cabo durante el año fuesen sobre los te-



rrenos de las vaguadas de Anoeta, una de las cuales, con una extensión de 40.000 metros, no hace mucho que fue ofrecida al Ayuntamiento por los propietarios —según nos informó en su día el primer teniente de Alcalde, señor De Otazu— para que construyesen en ella, previa operación de compra-venta de los terrenos, la plaza de toros o el campo de fútbol, mientras que continuaban las gestiones para tratar de que vendiesen los terrenos de la segunda vaguada, de menor extensión que la primera, pero apta para la plaza.

Infructuosa debió resultar la continuación de la gestión, cuando se llega a la fórmula actual, según parece —y decimos según parece porque todo esto se ha llevado a cabo a puerta cerrada entre municipales, hombres de inmobiliarias y técnicos—, cuando no se ha vuelto a hablar de la gestión anterior y, por el contrario, surge ahora como solución la de los terrenos de la finca de Zorroaga. De lo que se infiere entonces que, o bien por decisión municipal o por conveniencia o gusto de los propietarios de los terrenos de la primera vaguada de Anoeta ofrecida al Ayuntamiento, en este lugar será donde se haga el nuevo campo de fútbol de la Real Sociedad, por lo que cabe decir entonces que el problema de la plaza de toros ha servido, de paso, para arreglar la situación futura de la Real Sociedad.

En la hermosa y extensa finca de Zorroaga, en cuya cumbre existe la nueva residencia del mismo nombre, había espacio para construir en la parte baja de la misma, detrás del edificio del colegio del paseo de Zorroaga, al otro lado de la vía del ferrocarril de la frontera. Sobre el plano, serían unos veinte mil metros cuadrados de terrenos los que la Beneficencia Municipal podría aportar —como ya ha hecho en otros casos para otras instalaciones de la ciudad— a la sociedad anónima que se constituya para construir el edificio y organizar los espectáculos taurinos.

Así, pues, que si esto resulta así, y no hay otros obstáculos, si se encuentra el capital necesario para constituir la sociedad, San Sebastián podrá tener su nueva plaza de toros en terrenos de Zorroaga, y la Real Sociedad de Fútbol su nuevo campo —¿municipal?— en Anoeta, con lo que la zona se completa para todo género de espectáculos.

Una noticia que complementa la I Semana Taurina de San Sebastián, ahora con proyecto de nueva plaza de toros a inaugurar... ¿el próximo mes de agosto?»

EL ULTIMO PASO

Faltaba, como se ve, el último paso para que la operación quedase felizmente coronada. Y era el de fijar los términos adecuados y jurídicos de la concesión. Esto se realizó en la reunión celebrada por la Junta del Patronato de la Beneficencia Municipal el viernes día 6, a las 7,30 de la tarde.

Pero antes aclaremos un punto del anterior informe de «La Voz de España». Se dice en él: «Quizá sorprenda que ahora sea la Beneficencia Municipal la que haya tomado cartas en

SAN SEBASTIAN: LA NUEVA PLAZA, EN ZORROAGA

el asunto, cuando con anterioridad habían dicho algunos de sus vocales y el Alcalde que la Beneficencia no se iba a meter en la construcción de la nueva plaza.» No creemos que la solución adoptada esté en contradicción con las afirmaciones de la Beneficencia. Esta no se mete para nada en la construcción. Pero hay que contar con ella y con su poder total y decisivo cuando se solicita, por parte del Ayuntamiento, el arrendamiento o venta de parte de una finca suya. Esto tampoco supone aportación de la Beneficencia a la sociedad creada para la construcción, sino un simple acto mercantil realizado de acuerdo con las normas que regulan la personalidad jurídica que, para realizar dichos actos, tienen las administraciones locales.

ARRENDAMIENTO Y POSIBLE COMPRA

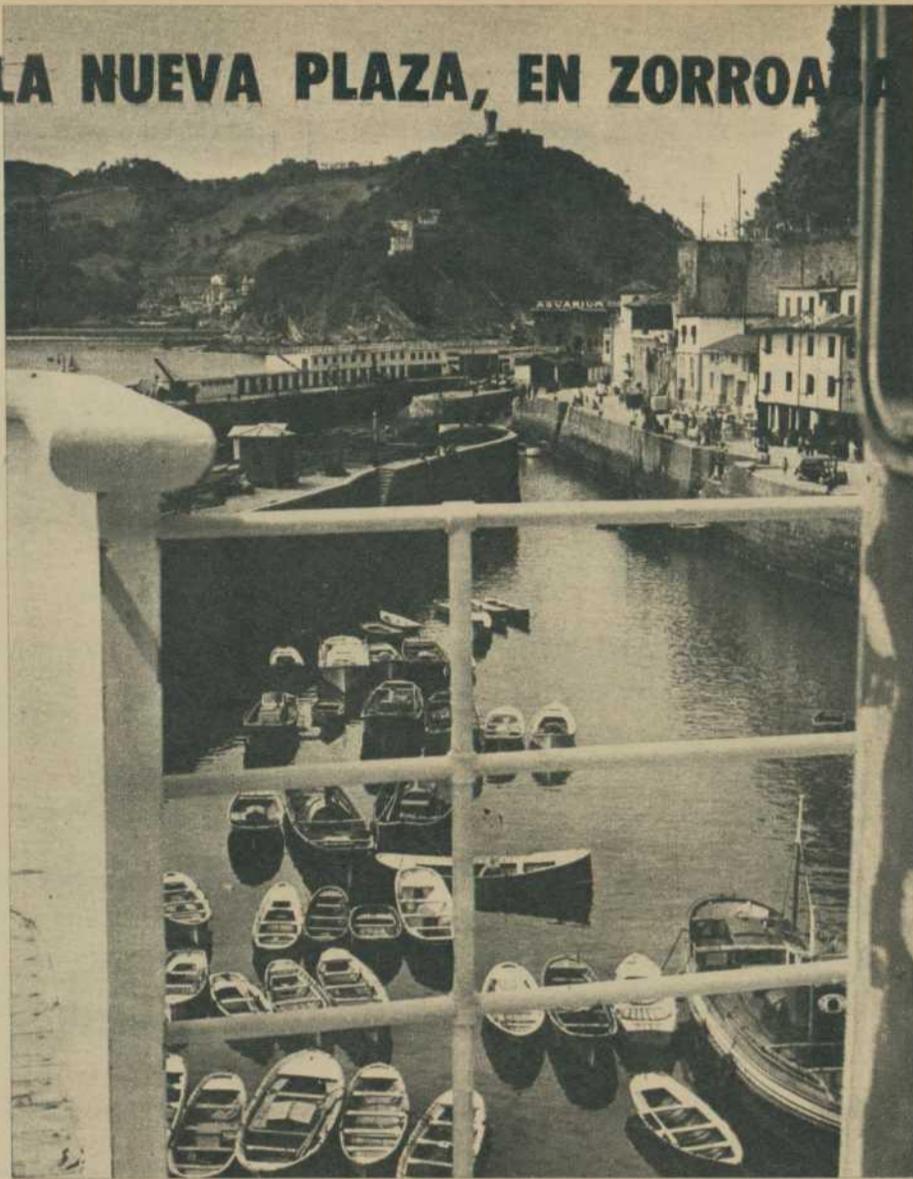
Por fin, el acuerdo de la Junta de Beneficencia acordó la concesión de la citada parcela, de unos 20.000 metros cuadrados, en su finca de Zorroaga en arrendamiento —con posibilidad de compra en el término de cinco años, para la construcción de una plaza de toros— a una sociedad popular de aficionados donostiarra, por acciones, que será inmediatamente creada (sobre la base que ofrece la ya actuante Sociedad Taurina Guipuzcoana) y que promueve y encabezan en primer término los hermanos Josús y Manolo Martínez Fiamarique «Chopera» y cuenta con el apoyo de los taurinos de la ciudad y la provincia.

Dicho acuerdo se adoptó y acto seguido —como en otro lugar reseñamos— el Alcalde, señor Lasa, se trasladó al paraninfo de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, donde se estaba celebrando un coloquio de la Semana Taurina, para comunicar la noticia, que colmó las ilusiones de los reunidos.

El precio del arrendamiento, durante los cuatro primeros años, es de 1.200.000 pesetas por anualidad y el justiprecio de los terrenos en su tasación actual es de 20.000.000 de pesetas, cifra que será actualizada en el momento de la compra del terreno. El solar de Zorroaga se encuentra contiguo a la zona de Anoeta.

Los 20.000 metros cuadrados serán suficientes para la construcción de la plaza, con servicios, aparcamientos y dependencia. El desaparecido Chofre tenía 100 metros de diámetro, de los que 54 ocupaba el redondel, que, con corrales y dependencias adjuntas, venía a ocupar una superficie edificada de aproximadamente 9.500 metros cuadrados.

El presupuesto estimado de construcción es de unos 80 millones de pesetas, por lo que, en números redondos, el precio total de la nueva plaza de Zorroaga será en principio de 100 millones.



ENTRE GAZTELUPE

Volver a San Sebastián es —como ahora se dice— una gozada. Queridos recuerdos, viejos amigos, abrazos cordiales, alegres o nostálgicas evocaciones... Y las sociedades gastronómicas en las cercanías de las piedras venerables de Santa María o las aún más íntimas de San Vicente las *koshkas*, tan definidoras del espíritu auténtico, entrañable, de la ciudad. No es una coincidencia vana que dos de estas sociedades se llamen Gaztelupe y Gaztelubide (la palabra gaztelu es la vasconización de «castillo») porque, en general todas estas sociedades son ciudadelas del buen espíritu, el buen vivir, el buen comer, el buen cantar de un pueblo admirable.

No es de extrañar que —al ser estas mis íntimas convicciones y por pensar que las cocochas (también sé escribir *kokotxas*, pero me parece que así es plato con espinas) y platos asimilados son una de las mejores bendiciones de Dios sobre esta tierra— cuando acababan las conferencias y coloquios iniciales de estas jornadas taurinas donostiarras, continuásemos la cháchara en el *gosh* cobijo de unas mesas corridas, junto al panorama de los modernísimos fogones y en compañía de inagotables *cashuelas* en que el *txangurro* y la *merlusha* son fuente de delicias e indigestiones: que tantos años de exilio en Madrid me cogieron bajo de forma.

—¿Es que no va a tomar otro plato de sopa? —me preguntaba Hilario Olasagasti, que oficiaba de cocinero en Gaztelubide y estaba justamente orgulloso de su obra.

—Imposible. Está deliciosa, pero... —trataba yo de defenderme,

mientras terciaba José Mari Busca diciendo:

—¡Ya puede estarlo con el mucho amrisco que tiene!

—¿Mucho marisco? A ver si adivinamos el marisco que tiene!

Y así empezaba una polémica sobre gustos e ingredientes entre el cocinero práctico y el erudito teórico —aunque Busca se arrima a los fogones y con muy buena mano— entre el regocijo de los comensales. Eramos más que las gracias y menos que las musas, como ordenan los clásicos. El notario Máximo Doval, Bollaín, también notario en Fuenterrabía e hijo del inolvidable Adolfo; Emiliano Uruñuela, Urbistondo, el tesorero Miguel Prieto, Etayo, Jesús Chopera y alguno más a cuya benevolencia encomiendo mi mala memoria para recordar a todos.

Mi curiosidad me llevaba a centrar la conversación sobre la actualidad taurina de la localidad.

—Y esta Asociación que ha organizado la Semana, ¿es una Peña Taurina como las demás?

—No es propiamente una Peña —me responde Máximo Doval—, sino una Asociación promotora. Por el momento, de la afición. Y en su momento, que va a ser muy pronto, de la sociedad que construya la plaza.

—A ver si la hacen moderna y bonita, propia de San Sebastián, donde los toros son belleza, como ha dicho Litri.

—Y tan cómoda como la de Bilbao —replica éste—. Que es la plaza en que se está más a gusto de toda España,

—Ya veremos los proyectos. Yo querría que fuese una cosa original y que entonasen con el entorno, con el paisaje. Una cosa de otro estilo totalmente diferente, pero que cayese en Zorroaga como la nueva plaza de Estepona en aquel ambiente del sur —responde Jesús Chopera.

—Le tira el sur ¿he? ¿Tal vez por lo que se habla de la organización de la Feria de Sevilla? ¿Es cierto lo que se dice?

—Seguramente colaboraremos con Canorea en la organización de la Feria de Abril en la Maestranza, exclusivamente; no en el resto de la temporada sevillana. Y en la Feria, creemos inicialmente que con nueve corridas son suficientes si queremos que todos los carteles sean de primera fuerza. Con eso cubriríamos prácticamente toda la dimensión de la Feria de «los farolillos» y se evitarían los problemas con los toreros por actuar dentro o fuera de las fechas preferidas.

—Y esto ¿no supondría disminución de las corridas de toros en Sevilla? —pregunto.

—El resto de la temporada, como ya he dicho, corresponde exclusivamente a Canorea, y él, supongo, cumplirá el contrato que tenga con la Maestranza.

—Pero, ¿estamos hablando de Sevilla o de San Sebastián? ¡Tenemos que hacer la mejor plaza de España! —proclama un contertulio.

—¡Y de comodidad, no veas! —dice Miguel Prieto a Uruñuela—. Mejor que la de Bilbao...

—Si queréis hacer rabiar a los bil-

bainos que presumen de tener la más cómoda, ponédle butacas como en Barcelona... —tercio.

—Ya me dio presupuesto Balañá que hizo las de su plaza —informa Chopera.

—Ponerle las butacas que queráis —replica Litri— pero a ver si queréis de verdad a la plaza como cosa vuestra, como hacemos en el bocho.

—Eso sí es verdad —contesta el empresario—. Allí, por puro bilbaínismo, incluso gentes que no son muy aficionadas, apoyan y van a los toros. Lo sienten como cosa de la propia ciudad. Y por eso podemos mantener nosotros el prestigio de los toros que allí se lidian. Cosa que no se hacía ya en San Sebastián.

—¡Pues «Don Antonio» ha dicho que San Sebastián era la catedral del toreo en las corridas veraniegas del norte! —interviene.

—En otros tiempos —defiende Uruñuela—. Ahora las corridas generales eran más importantes que las de la Semana Grande.

—Es cierto —confirma Chopera—. Se ha dado el caso de que los mil y pico de franceses habituales habían dejado de venir a las corridas donostiarras y venían a las de Vista Alegre.

—¡Por culpa del trato que les daba la empresa de Madrid! ¿Te acuerdas de aquella señora que organizaba en San Juan de Luz seis u ocho autobuses de franceses para la Semana Grande? La aburririeron con las entradas hasta que dejó de organizar las expediciones. ¡Lo que hemos tenido que aguantar los aficionados con las dichosas taquillas! Te des-

cuidabas un poco en sacar un bo- no de, a lo mejor, hacía treinta años y si acababa el plazo a las siete y llegabas a las siete y media ¡ya no te lo daban! Y no porque lo hubie- ran vendido, que si era así, mala suerte, sino que lo tenían y no te lo daban porque no querían... Y si que- rías ir a tres corridas tenías que ir tres o trescientas veces a hacer cola en taquilla... ¿Qué aficionado aguanta eso? Te ibas echando venablos y no volvías a los toros en tu vida... ¿Qué diferencia de los tiempos de don Pablo! Las facilidades que da- ba...

—Recuerdo el barullo que era nuestra casa por esa época —asien- te «Chus»—. Yo creo que vendía- mos más entradas allí que en las taquillas. Todo eran encargos y más encargos a mi padre, y nosotros nos pasábamos el día entero yendo viniendo con localidades, atendien- do amigos, sirviendo compromisos...

—Y cuidando la clientela. Yo te digo que la Empresa de Madrid ha sido aquí funesta... Y ¿para qué va- mos a decir más, si acabó por ven- der la plaza para el derribo?

—Son los inconvenientes de pasar de un sistema casi familiar como el que describe Jesús —opino— a una sociedad anónima.

—¡Eso, eso! Por ejemplo, el día de la suspensión de la corrida de Balta- sar Ibán, se sabía tres días antes que el ganado no iba a pasar. ¿Y quién iba a solucionar el problema? Jardón —al que Dios tenga en glo- ria— no venía apenas por aquí y aquellos días estaba en Venecia. Livi- nio estaba enfermo y tampoco vino.

Muchos donostiarras toman sus va- caciones y se marchan de aquí. Y no los retienen con las corridas por bu- nos que sean los carteles.

—Tu dales buenas corridas... con toros como los de Bilbao, y ya vere- mos si vienen franceses o no, y si se van los aficionados a «secarse» por ahí...

—¡Pues no pides tú nada! ¡Bas- tante hacemos con convencer a los toreros de que al menos unas cuan- tas veces al año —en Sevilla, Madrid y Bilbao— tienen que «tragar»! ¡Cualquiera les añada otro trago!

—Si los donostiarras vuelven a to-

presarios vean que les conviene más cuidar al público que a los taurinos comodón —es mi tesis, en princi- pio aceptada.

(Sería interminable querer resu- mir en breve espacio el resultado de dos noches de charla hasta las dos de la mañana. Charla exclusiva- mente taurina, con breves excursio- nes al campo de las ollas: «¿Qué crema, que parecía una fina becha- mel con yema de huevo, puso Hila- rio en la merlushita»? Porque salía- mos de la sociedad y deambulába- mo por el barrio. La nueva y bellí- sima plaza para deportes vascos, la brillante iluminación de la plaza del

Beneficencia que hoy hemos visto en película? —pregunta un listondo.

—Ya lo creo. Me valió muchas cartas en pro y tantas o más, ponién- dome como un trapo.

—¿Y aquella otra del cura hablan- do con el Cristo después de una co- rrida del Cordobés? —me recuerda Etayo que es cordobesista, en lo que coincide con mi tesis y con la de Urbistondo.

—¿El Cordobés? —Bollaín expone la tesis de su «casa» de aficiona- dos—. No era torero... ¡se vestía de torero!...

El punto final lo pone Máximo Do- val, que no ha perdido de vista el objetivo básico de la Semana Tau- rina. Dice a Miguel Prieto:

—Hay que poner al cobro los reci- bos de enero de la Asociación, incre- mentar los socios y empezar a pen- sar en la emisión de acciones de la Sociedad para construir la plaza. La Semana Grande de 1975 tiene que celebrarse sin falta. Hay tiempo pa- ra construir.

—¡Calma, calma...! —a conse- ja Chopera—. La plaza tiene que ser muy bien pensada. Y buscarle, ade- más de una concepción moderna y perfectamente ambientada, una uti- lización —al margen de lo taurino— para los nueve meses de lluvia que tenemos cada año. Construir es lo sencillo y rápido. Lo difícil es saber lo que vamos a construir.

—Pues habrá que pensar deprisa. Poner dinamismo en el asunto.

—En enero vamos a celebrar otros actos taurinos, para imponer nuevas Conchas de Oro. Una de ellas a Julio Aparicio. Será en los días que van de San Antón a San Sebas- tián..

(Conclusión. Puede que haya mu- chos y muy buenos aficionados por todos los puntos del planeta de los toros. Pero donde estén los donos- tiarras... con el viejo anuncio: «Me- jores no hay».)

DON ANTONIO



PE Y GAZTELUBIDE

Y los que estaban, pensaron que con echar influencias sobre los veterina- rios bastaba. Por tener mala suerte aquella corrida, hasta los toros de Ibán fueron a parar al corral, pared por medio con los de Pablo Romero y parecían nietos de los otros. No se trajeron otros toros —aunque había tiempo— y se suspendió la corrida. Pero ¿qué podía importarle la des- ilusión nuestra a la empresa, si no la sancionaban y tenía ya la plaza en tratos para su venta? ¿Qué podía importarles cuidar la afición? —ar- guye apasionado.

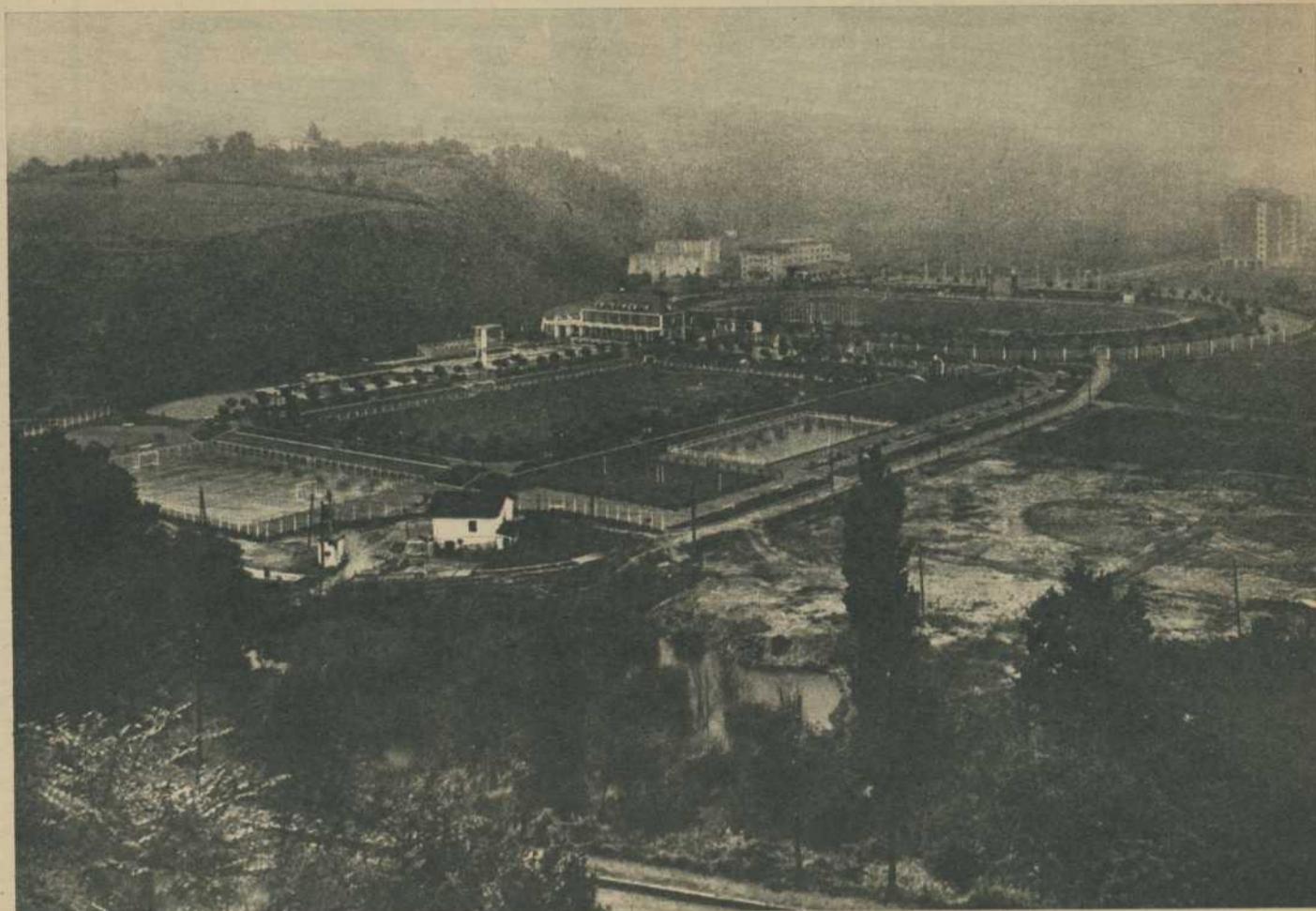
(A estas alturas de la conversa- ción Busca Isusi y Olasagasti han llegado a un punto de acuerdo. La sopa de pescado debe de hacerse con un caldo limpio de huesos de ternera y gallina, lo bastante rico para dar consistencia al condumio y lo bastante suave como para no en- mascarar los sabores del pescado. A este respecto yo les recuerdo el consejo que me daba María —la que continuó el negocio cuando lo tras- pasó Nicolasa— para hacer una buena sopa de pescado: «No prescinda de la cabeza de merluza y, sobre to- do, del jamón. Este es un pescado que nunca falla. Pero no lo ponga si es día de vigilia, ¿eh?»)

—No es justo pensar que la em- presa de Madrid es la culpable de todo —modera el empresario bilbaí- no—. La verdad es que San Sebas- tián incorpora mucho turismo en agosto, pero ahora también es ex- portadora de turismo en esa época.

mar la plaza como cosa suya y apo- yan a su empresa cuando suelte to- ros de verdad, los toreros tendrán que aceptar los hechos. El problema está en que la afición se conciente de su decisorio poder y que los em-

viejo Ayuntamiento, la restauración de San Vicente, siempre con el te- ma del redondel en los labios.)

—¿Se acuerda de la crónica del «rococón» que le escribió a Paco Camino cuando toreó la corrida de

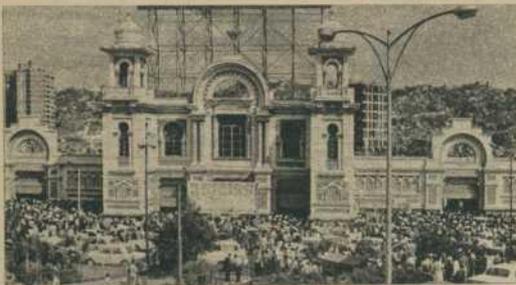




LA TARDE

CARACAS CONTARA CON UNA NUEVA PLAZA DE TOROS

El diario «La Tarde», de Málaga, publicó el viernes, 29 de noviembre, la siguiente noticia, sin firma:



«Una nueva plaza de toros va a erigirse en Caracas y llevará la denominación de Monumental, siendo la segunda del mundo, por su capacidad, detrás de la México, que, como se sabe, consta de 50.000 localidades.

Para tratar de su construcción, días pasados se celebró en un restaurante de Caracas una importante reunión taurina, asistiendo la casi totalidad de los cronistas de aquella nacionalidad, en la que don José Antonio Borges Villegas dio a conocer la importante noticia: la futura construcción de la plaza de toros en la capital caraqueña sobre unos terrenos de su propiedad, ubicados en el kilómetro 13 de la carretera Panamericana.

El nuevo coliseo taurino, que será construido con arreglo a las más modernas técnicas arquitectónicas, tendrá, como queda dicho, una capacidad para treinta mil personas y contará con todos los servicios inherentes en esta clase de instalaciones, así

como amplios estacionamientos y vomitorios interiores para desalojar en un tiempo ínfimo el inmueble.

En los exteriores de la plaza también se construirán restaurantes, aparcamientos, etcétera, siendo muy posible que todo pueda inaugurarse con la temporada taurina de 1976, ilusión de toda la afición caraqueña, que, al fin, se va a ver transformada en realidad.

Don José Antonio Borges Villegas ha permanecido últimamente una temporada en España, con el fin, entre otras cosas, de invitar a don Pedro Balañá para realizar un viaje a Valencia (Venezuela) con motivo de su Feria. El empresario catalán ha accedido a tal invitación y llegó ayer a Caracas, donde permanecerá hasta el 11 de diciembre.

«Las orientaciones de este empresario —se ha escrito en los periódicos caraqueños— serán valiosísimas para los proyectos del señor Borges Villegas.»

SEVILLA

EL DIA 2 SE ABRIÓ EL ABONO PARA LA TEMPORADA TAURINA SEVILLANA

«Sevilla» publicó, con fecha 26 de noviembre, la siguiente información, firmada por Juan Manuel:

«Ya notificamos que para principio de diciembre empezaba a expenderse el abono,

de pagos fraccionados, que suele abrir la Empresa de la Real Maestranza con destino a

la temporada próxima, dedicado en exclusiva a una serie de festejos y fundamentalmente para los de la Feria abriena. La fecha escogida para el comienzo de la venta fue el lunes día 2.

Por cuanto a los espectáculos que abarca el mismo es de veinte, de los que doce son corridas de toros, y ocho, novilladas picadas. Aunque puede suceder que aumenten el número de corridas de toros y resten las novilladas —sin aumento de precios en los abonos—; depende del número de corridas que tengan lugar en las fiestas de primavera.

De principio se establecen en nueve corridas en las jornadas feriales. Aparte de la del Domingo de Resurrección. Por lo que ya son diez. Pero aunque aseguran que todo quedará así, la realidad puede que al final sea

muy otra, ya que hay que añadir una novillada extraordinaria el domingo 6, y una corrida del arte del rejoneo en las fechas farolilleras, con lo que la programación la compondrían trece festejos. Pero como el trece es número «gafe», lo más seguro es que se dé una corrida de toros más, con lo que sumáramos catorce, como también suele ocurrir que a la hora de ajustar los carteles sobren toreros, pues... ¡ya se sabe!

El año pasado por estas fechas se decía que la Feria iba a constar de ocho corridas y terminamos con dieciséis. Ahora se informa que serán nueve, así que vemos rebasada la cifra anterior.

Y es que, ¡amigos, con Chopera y sin Chopera, Canorea es Canorea! Y Sevilla es Sevilla...»



CATEDRA TAURINA

Bellón publicó en «Ya» con fecha 1 de diciembre, entre otras cosas, lo siguiente:

«Romero Robledo, el político tan cacique y amigo de sus amigos, al que se le conocía por «El Pollo Antequerano», a altas horas de la madrugada reunía en su despacho, cuando era ministro de la Corona, a destacadas personalidades de diferente actividad; y uno de los contortullos más admirables era Lagartijo, tan inteligente en sus sobrias palabras, y, por oírle, un día le pidió el político que diese una definición verdadera de lo que era el torero con relación al toro y al ánimo del espada que lo lidiase. Lagartijo se tomó un poco tiempo para pen-



sar y dijo: «Don Francisco, todo el torero y los toros tienen «güeno» y malo. Un toro casi igual a otro en condiciones lo ve «osté» un día fácil y para triunfar, y otro día para estar malamente ante él. Claro está que la clase de «ganao» hace mucho. Con el

torero y el toro no pasa lo que con el trigo candéal, que todos los granos son iguales...»

♦ La ganadería de Aleas, que, como muchas, dio y da toros muy toreables y otros mansos, registra en su historia una nota curiosa. En la última corrida de toros que se celebró en la antigua plaza de toros madrileña de la Puerta de Alcalá fue fogueado el toro de esta vacada «Descolorido», última res que llevaba en aquel ruedo ese ruidoso castigo. El día de la inauguración de la nueva plaza, también ya desaparecida, en la praderilla de la Fuente del Berro, el tercer toro que se lidiaba aquella tarde se llamaba «Vinagre» y lucía la divisa de los Aleas y

fue el primero que se fogueó en aquel flamante coso.

♦ Lo primero que se escuchó en la entonces flamante plaza de toros de Madrid, que estuvo donde hoy el Palacio de Deportes, fue una silba tremenda, motivada porque el público, tan contento con su nueva plaza, vio que alguien atravesaba el ruedo cuando ya se despejó, y fue el matador apodado La Santera, que por una apuesta con unos amigos dio rienda suelta a su vanidad y ganas de que le viese el público al atravesar solitario el ruedo, entre la indignación de la gente por ver aquel paisano, que luego se descubrió; para todos que era un torero con ganas de notoriedad.»

DIRECTOR: FEDERICO MIRAZ X EDITA PRENSA DEL MOVIMIENTO



CORDOBA

DIARIO REGIONAL DEL MOVIMIENTO

CENTENARIO DE EMILIO BOMBITA

Firmado por J. L. de C., el diario «Córdoba» publicó, con fecha 26 de noviembre, lo siguiente:

«Empecemos por un centenario. Se cumple el 28 del actual, el nacimiento de Ricardo Torres Reina «Bombita», que vino al mundo el 28 de noviembre de 1874, en el sevillano pueblo de Tomares. Fue el fundador de una prestigiosa dinastía taurina y un diestro cuyo quehacer estaba lleno de gracia, técnica y emoción. Lo que se dice un torero completo. El 29 de septiembre de 1893, en Sevilla, tomó la alternativa. Precisamente fue la única que otorgara el famoso espada Manuel García «El Espartero». Fue segundo espada el gran cordobés Guerrita y los toros pertenecieron a la vacada de Anastasio Martín. Precisamente fue Rafael Guerra el padrino de la confirmación del doctorado en la plaza madrileña, el 27 de junio de 1894, con ganado de Adalid. Entre otras hazañas de Ricardo «Bombita» es de recordar la efectuada el 15 de octubre de 1896 en la plaza de Guadalajara. Al resultar mortalmente herido su compañero Juan Gómez de Lesaca, dio muerte a los seis astados de Ripamillán, con gran dignidad y gallardía, sobreponiéndose admirable-

mente al adverso trance.

Tuvo Ricardo varios percances graves, pero acaso el de más importancia fue el sufrido en Barcelona el 24 de junio de 1899, en que el miureño «Cajetero» le produjo una cornada, con grandes destrozos musculares en la pierna izquierda.

Tal vez este fue el motivo de pensar en su retirada, que llevó a efecto pocos años después, toreando su última corrida el 26 de junio en Madrid, con Antonio Fuentes, su hermano Ricardo y también su otro hermano menor, Manolo, que toreaba como novillero, ya que el festejo fue mixto. Se lidió ganado del marqués de Sotillo.

Pero he aquí que, como en tantos casos ocurre, Emilio retornó a la profesionalidad taurina en el mes de febrero de 1912, para tomar parte en tres corridas en Méjico. La última de ellas fue el 10 de marzo, mano a mano con Vicente Pastor y toros de Santín. Contaba a la sazón treinta y siete años de edad. Por espacio de treinta y cinco años, contados a partir de su última intervención como torero profesional, vivió



NUESTRA INVENCIBLE TIJERA



Emilio «Bombita» al margen de la Fiesta y dejó de existir en Sevilla el 19 de enero de 1947, con setenta y dos años de edad.

ABC

DE TOROS Y DE ZORROS

El diario madrileño «ABC» publicó, con el título anterior, con fecha 23 de noviembre, lo siguiente, firmado por Juan Pablo Ortega:

«Son curiosas —me dijo Paco Albero— las reacciones que tenemos cuando estamos fuera de nuestro país. Yo aquí a veces me encuentro defendiendo cosas que en España no defendería jamás.

—Sí —prosiguió Paco Albero—. Porque tú sabes que respecto a los toros digo lo que creo que decía Pérez de Ayala: que como me gustan voy; pero que si estuviera en mi mano hacerlo prohibiría ese espectáculo. Creo que una corrida puede ser el espectáculo más bello y emocionante del mundo; pero que la mayoría de las veces, y sobre todo ahora, es el más monótono y aburrido (y, entonces sí: cruel) que se puede ver. Desde luego, en España jamás se me hubiese ocurrido defenderlo. Y, sin embargo, aquí, ayer, en cuanto Mr. Dropper dijo que era algo bárbaro, yo le dije: «Y la caza de zorros, ¿qué?» Que es lo que se les dice siempre a los ingleses.

—Claro —apunté yo— que tiene poco

sentido decir eso, porque mientras a los toros prácticamente en España vamos todos, aquí en Inglaterra a la caza de zorros van muy pocos.

—Sí; eso es lo que me contestó él. Es terrible: hablamos todos siempre repitiendo los mismos argumentos. El me dijo que la mayoría de los ingleses no habían practicado jamás ese deporte, y yo le dije que porque no tenían bastante dinero para ello; pero que si no costase tanto el mantener caballos, perros y monteros, dirían que era «la fiesta nacional» y ni uno solo dejaría de ir a cazar zorros.

—¿Nos vamos?

—propuse.

—No. Abre el paraguas.

Lo hice, y todos los demás veraneantes que estaban por allí sentados en sus hamacas hicieron otro tanto.

—En realidad —indicó yo—, el zorro es tan representativo de este país como el toro del nuestro.

—Bueno, no sé —dijo después de pensarlo un momento Paco Albero—. Además que

en estas cosas se ha cambiado mucho en los últimos tiempos. Aquí, por lo visto, ya quedan pocos zorros que cazar, y en España los toros, aunque se siguen criando en abundancia, han dejado de ser lo que eran. Se caen en cuanto que dan dos pasos. Y no creo yo que convenga que sea representativo de un pueblo algo que se cae cada dos pasos...

—¿Crees tú que habrá que buscarse otros símbolos?

—Sí; y aquí en Inglaterra no sé con qué darán. En cuanto a España, yo creo que el símbolo tendrá que ser una especie de híbrido de toro y de balón.

—¿Una especie de híbrido de toro y de balón?

—Sí —se explicó—. Tú sabes que la felici-

—Te tapas tú solo —protestó.

—Perdona.

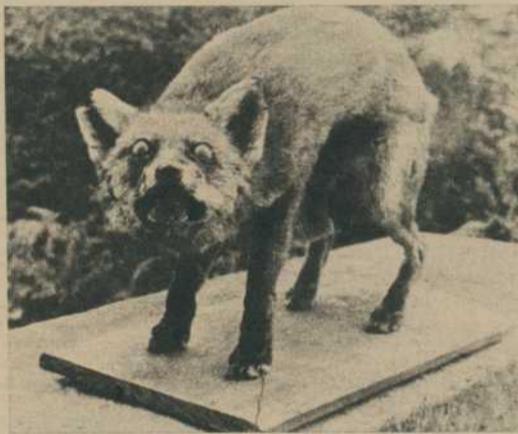
—Pues bien —prosiguió él—, para representarnos ahora yo creo que sería necesario conseguir una especie que reuniese las condiciones del toro y del balón: un toro que botase o un balón que añadiese la emoción de posibles cornadas. ¿Te lo imaginas?

Traté de imaginármelo. Un compendio ideal: «Su Majestad El Viti» recibiendo un puntazo como consecuencia de un remate del «Niño de la Capea». O Cruyff (¿valdría el holandés para eso?) llevándose por chicuelinas un balón de Miura.

—¿El balón cornio!

—dije.

—Aunque, como en España siempre hay quien opina lo contrario, otros preferirían



llamarlo taurobol —advirtió él. Y como ya llovía más de lo que se podía aguantar sentado, se levantó. —Vámonos, anda. Que no sé cómo no han dado ya con una mezcla de zorro y de pescado en este país.»



LA CRITICA POLITICA

En la revista «Ferias y Mercados» publicó, con fecha 12 de noviembre, José Antonio del Moral un artículo al que pertenecen los siguientes párrafos:

«Nadie se sorprenda. No es la «política», es la política taurina...

Y llegó, exactamente en 1965, en que la crítica de toros se convirtió casi en crónica de sucesos. Algún que otro periódico o revista vendió más por las truculencias constantes del

mundo tauromáquico. Y, sin faltarles la razón en determinados casos, llegaron a perderla al trazarse de antemano una política para éste o para aquél, con el único objeto de «hacerse notar...», para «hacerse pagar». Pero, legalmente, ¡faltaría más!

Tanto «prestigio» co-

gieron que, en las tertulias taurinas, se hablaba más de los críticos que de los toros o los toreros, pasando a ocupar un protagonismo desorbitado.

Por ello o sólo por ello, aún quedan en las Redacciones de algunos medios difusores algún que otro mercader de la pluma, aún a sabiendas de los taurinos, de que nadie ya les hace caso: —les mantene-mos única y exclusivamente para que esos medios no los ocupen los otros—, me dijo no hace mucho un famoso apoderado.

Así se llegó a esta desorientación: A los aficionados «de memoria», a los públicos tópicos, a «la Andanada del 8», y al invento de alguna que otra ganadería, y de algún que otro torero.

Lo que decían o escribían iba a Misa: Lo dijo Blas, punto redondo. Amén.

Muchas veces Blas no decía lo que sentía, sino lo que había pensado decir y, como las gentes le

creían como al profeta, el daño era irreparable.

El toreo, el torear, que es una técnica amparada por un valor supuesto que se muestra al público con un ramillete variopinto de posibilidades estéticas, lo quisieron convertir en una sola cosa: —El toreo es «así», y todo lo que no se hace «así», no es toreo—. Y vino la regla y el compás y el acento monocorde y la monotonía...

Si volviera a torear Belmonte, lo machacarían.

Si volviera Ortega, lo machacarían más aún.

Por el contrario, si ahora saliera un chaval toreando como alguno de los ya machacados, se volverían locos.

Entonces, ¿En qué quedamos?

Quedamos en que la crítica no debe ser política. Quedamos en que la crítica debe ser distinta cada tarde, porque distintos son los toreros cada día y distintos en cada to-ro.»



LA TRANSFORMACION DE LA FIESTA

Firmado por R. Huertas en «Solidaridad Nacional», se hacen unas apostillas a la conferencia pronunciada por A. Díaz-Cañabate en Figueras. Dice, entre otras cosas:

«La charla gustó, por lo que tuvo de defensa de la Fiesta, por el gracejo que imprimió a ciertos pasajes, por la gracia fresca de las viejas anécdotas. Sobre los conceptos vertidos hubo división de opiniones. Especialmente, cuando aseguró que los dos únicos toreros grandes de verdad que ha visto en su vida fueron Belmonte y Domingo Ortega. Claro que todas las opiniones valen, y las críticas, por más objetivas que quieran ser, llevan el lastre de la sugestividad de quien las escribe.

Sobre la campaña de «ABC» contra el «afeitado» hubo acuerdo, aunque no al referirse a cierto torero que se unió a ella, porque todos recordamos que gracias a esa actitud salió del bache y luego la aprovechó para hartarse de torear toros

«afeitados». Y menos conformidad hubo aún cuando aseguró que las mujeres van a los toros desde que no existe la emoción, porque cuando no había petos hubieran sido incapaces de presenciar aquel terrible espectáculo.

Aquí hubo un crítico, llamado Enrique García, que firmaba con el seudónimo de Carrasciás, que escribió en el año 1900, a propósito de la inauguración de Las Arenas: «La plaza registraba un hermoso golpe de vista. En los palcos, delanteras de gradas, tabloncillos y barreras, hermosas mujeres con bonitos prendidos, entre los que abundaban las mantillas blancas y las flores, daban un tono encantador a la nueva plaza.» Y en esa fecha faltaban veintisiete años para que el general Primo de Rivera obligara al uso del peto protector.»

Paco Flores, de Almería, «el maletilla de los apoderados de toreros»



«En los toros hay que ser figura o no ser nada»
«Soy capaz de pasarme todo un año sin apoderar a nadie si no le veo condiciones»

Nació en Almería en 1952. Se crió en Barcelona, donde se había trasladado la familia. De allí vino hace pocos días a saludarnos en nuestra Redacción —entre dejar el avión y pasarse por el Sindicato para recoger los carnés de apoderado y de empresario de toros— y comunicarnos la noticia: Paco Flores ha cambiado de sitio en el planeta taurino. En vez de enfrentarse al astado va a guiar los pasos de los que prometan en los alberos.

Vamos a ordenar los nuestros, haciendo un poco de historia. Paco Flores ha sido, como la afición no desconoce, novillero con picadores. Vistió por vez primera de luces el día 12 de junio de 1971, en Tarragona. Se despidió de tal atuendo el 16 de julio del año corriente, bajo el cielo que le viera nacer.

—¿Por qué fue esa decisión?

—Para estar en los toros hay que ser figura o nada. Yo me convencí de que no podía llegar a lo primero.

—¿Tiene ya algún poderdante?

—Ahora soy una especie de «maletilla de los apoderados de toreros». No tengo todavía ninguno, ni pienso en aceptarlo hasta que no vea a quien reúna condiciones. Este invierno me iré a Salamanca, pero soy capaz de pasarme todo un año sin apoderar a nadie si no le veo aptitudes. El apoderamiento supone un esfuerzo personal y económico y no hay que dar patinazos que luego no se recuperan.

—¿Se van a llevar los poderes el dinero ganado con la novillería?

—Los novilleros, por regla general, poco ganan. A mí los toros me costaron el dinero porque procuraba llevar buenos trajes, alojarme en hoteles decorosos, etc.

—¿A qué torero ha admirado más y a cuál debe agradecimiento?

—Me ayudó José Julio «Granada», que, por cierto, ahora parece que sueña menos. Tengo mucho que agradecerle y se lo demostraré con el tiempo. Me ha emocionado Antonio Ordóñez, que me hacía levantarme del asiento.

—¿Espera llegar muy alto en esto del apoderamiento?

—Siempre he vivido soñando y lleno de ilusiones, pero sin ignorar que los que están arriba lo están porque son buenos. En el toro, todos se creen mejores —y hay que pensar así para llegar—, pero, cuando llega el momento, hay que saber enfrentarse con las realidades y dejar el sitio a los que de verdad lo son.

—¿Cómo piensa actuar de apoderado?

—Con humildad. Porque ni sé tanto

ni tengo tanto dinero como otros. Todos los caminos de la vida hay que andarlos con humildad. En el planeta taurino, particularmente, pienso que es muy importante saber medir a la gente como hay que saber medir a los toros.

—¿Qué consejo le daría a un muchacho que ahora empieza?

—Que espere que el transcurrir del tiempo ponga las cosas en su sitio, porque si se vale y se sabe esperar, la ocasión llega.

—¿Sin temer el paso de los años?

—He visto niños bonitos que al salir el de los cuernos se les mudaba el color y parecían de ochenta. Y sé de otros, como Rafael Ortega o Domingo Ortega, que llegaron cuando les llegó la hora. Cambian las épocas y las costumbres, no el toro, que siempre es el mismo.

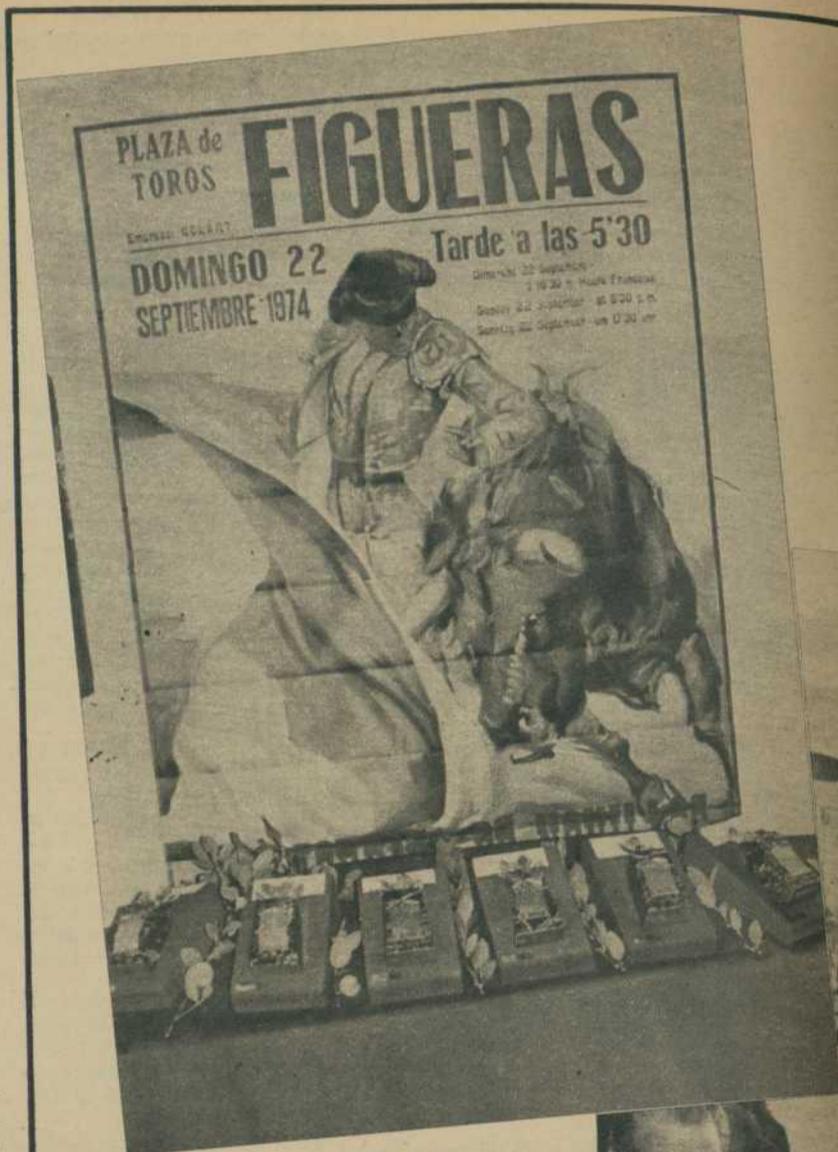
Entre Almería y los alberos, Paco tuvo tiempo de terminar un Bachillerato y de pasar algún tiempo en el Seminario.

—Tengo una vida muy repleta —dice con una sonrisa que le ensancha la cara joven.

—Suerte, apoderado.

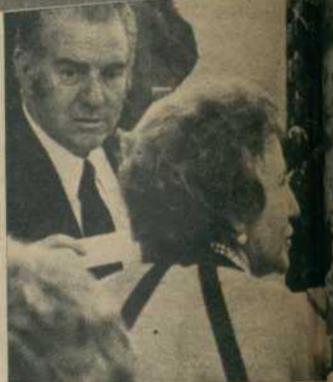
Le desamos muy de veras cuando nos dejó rumbó al Sindicato, donde un doble carné le estaba esperando como iniciación a una nueva fase de su vida.

Matilde R. DEL PINO



Cartel y trofeos «Ciudad de Figueras»

Aspecto del salón durante la cena-homenaje



BAUTIZO DE JUAN CARLOS CERDA

En la iglesia parroquial de las Escuelas Pías de Valencia tuvo lugar el bautismo de Juan Carlos Cerdá Ibáñez, hijo de Juan Bautista y Lolín, y nieto de nuestro colaborador gráfico José Cerdá, quien en compañía de Mary Ibáñez apadrinó al recién nacido. Reciban todos nuestra más cordial enhorabuena.

NUEVA EMPRESA DE LA PLAZA DE LOS FELICES (MURCIA)

El activo empresario murciano Diego Sánchez ha arrendado la plaza de toros de Los Felices (Murcia) y piensa inaugurar la temporada el primer día del próximo año con una novillada pica-

En las fechas tradicionales de abril y septiembre organi-

zará corridas de toros y novilladas con carteles dignos

FESTIVAL DE ORIHUELA

El mismo empresario ha organizado en Orihuela (Alicante) un festival taurino a beneficio de la Hermandad de Moros y Cristianos de la localidad, en el que intervendrán los matadores Vicente Fernández «El Caracol», Dámaso González, Ortega Cano y Alfonso Romero y los no-

villeros Luis Sánchez «Guerrita» y Gómez Jaén. Lidarán novillos de Antonio Pérez López de Tejada.

EL APODERAMIENTO DE ARANDILLA

De mutuo acuerdo, y de forma amistosa, una vez caducado el contrato de apoderado y poderdante, Manolo Lozano ha dejado de apoderar al rejoneador burgalés, natural de Aranda de Duero, Florencio Arandilla.

NOTICIAS BREVES



El Alcalde de Figueras entrega el trofeo a Marismeño



El coronel-jefe de la Guardia Civil entrega el trofeo a Bernadó



El señor Marquefe entrega el trofeo a E. Patón



El Presidente de la Diputación entrega el trofeo a Vidrié



El señor Durán entrega el trofeo a El Espontáneo



El Presidente de la Diputación entrega el trofeo al ganadero Navarro Villadiego



Conchita Bautista, en acción (Fotos SEBASTIAN.)

ENTREGA DE LOS TROFEOS «CIUDAD DE FIGUERAS»

En el hotel Trave de Figueras se celebró la solemne entrega de los trofeos «Ciudad de Figueras», con asistencia de destacadas personalidades y autoridades provinciales y locales.

A los postres de una cena-homenaje se realizó la entrega de trofeos, que recogieron Julio Vega «Marismeño» (premio a la mejor faena), Joaquín Bernadó (mejor quite), Enrique Paton (mejor estocada), Manuel Vidrié (mejor rejoneador), Cipriano López «El Espontáneo» (mejor subalterno) y José Navarro Villadiego (ganadero premiado por su toro «Primoroso»).

A todos, nuestra más cordial enhorabuena.

(Fotos SEBASTIAN.)

DICIEMBRE

14. ARMENIA (Colombia). — Joselillo de Colombia, Paco Camino y Sebastián Palomo «Linares». (Toros de Ernesto Gutiérrez.)
14. BOGOTA. — Santiago Martín «El Viti», Jorge Herrera y Enrique Calvo. (Toros por designar.)
15. ARMENIA. — Pepe Cáceres, El Cali y Jorge Herrera. (Toros de González Piedrahíta.)
15. BOGOTA. — Francisco Rivera «Paquirri», José Antonio «Campuzano» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
15. BUCARAMANGA. — S. M. «El Viti», Antonio José Galán, Paco Alcalde y alternativa de Alberto Ruiz. (Toros de «Laguna Blanca».)
15. LIMA. — Corrida con los tres espadas por designar. (Toros de Chuquizongo.)
15. MEJICO D. F. — Fecha pendiente de confirmación. Jesús Solórzano, Niño de la Capea y Manolo Arruza, que confirmará su alternativa. (Toros de Reyes Huerta.)
21. ARMENIA. — Manolo Zúñiga, Antonio José Galán y Curro Leal. (Toros de «El Rocío».)
21. BOGOTA. — Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Jaime González «El Puno». (Toros por designar.)
22. ARMENIA. — Curro Girón, José Antonio «Campuzano» y alternativa de Juan Gómez. (Toros de «Fuentelapeña».)
22. BOGOTA. — Corrida con los espadas triunfadores de la Feria. (Toros en concurso de ganaderías.)
26. CALI (Colombia). — Palomo «Linares».

CARTELES PROXIMOS

27. CALI. — José Antonio «Campuzano», Alvaro Laurín y Raúl Aranda. (Toros de «El Socorro».)
28. CALI. — Antonio José Galán, Jaime González «El Puno» y El Niño de la Capea. (Toros de «Las Mercedes».)
28. CARTAGENA DE INDIAS. — Alberto Ruiz, Juan Gómez y Oscar Silva. (Novillos de Vázquez II.)
29. CALI. — Antonio José Galán, Pedrín Castañeda y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
29. CARTAGENA DE INDIAS (Colombia). — Jorge Herrera, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de «Fuentelapeña».)
30. CALI. — Pepe Cáceres, El Viti y El Niño de la Capea. (Toros de Felipe Rocha.)
31. CALI. — Jaime González «El Puno», Curro Rivera y Paco Bautista. (Toros de Ambato.)

1975

ENERO

1. CALI. — Pepe Cáceres, El Viti, Palomo «Linares», El Puno, Galán, Curro Rivera y El Niño de la Capea. (Toros de «Aguasvivas», Ambato, «Vistahermosa», Felipe Rocha, «El Socorro», «Las Mercedes» y Félix Rodríguez.)

1. CARTAGENA DE INDIAS. — Curro Leal, Paco Alcalde y El Cali. (Toros de Xuamaluca.)
2. CALI. — Pepe Cáceres, El Viti y Palomo «Linares». (Toros de «Vistahermosa».)
2. CARTAGENA DE INDIAS. — Paco Camino, El Niño de la Capea y Jorge Herrera. (Toros de «Vistahermosa».)
3. CARTAGENA DE INDIAS. — Sebastián Palomo «Linares», Antonio José Galán y Jaime González «El Puno». (Toros de González Piedrahíta.)
4. CARTAGENA DE INDIAS. — Manolo Zúñiga, Santiago Martín «El Viti» y Eloy Cavazos. (Toros mejicanos de Santo Domingo.)
5. CARTAGENA DE INDIAS. — Antonio José Galán, José Antonio «Campuzano» y Alvaro Laurín. (Toros de «Aguasvivas».)
6. CARTAGENA DE INDIAS. — Despedida definitiva de Joselillo de Colombia, matando un toro. Se lidiarán otros ocho para Paco Camino, Santiago Martín «El Viti», Sebastián Palomo «Linares» y Niño de la Capea. (Un toro de «Vistahermosa» y ocho mejicanos de «Piedras Negras».)
12. CARTAGENA DE INDIAS. — Manolo Zúñiga, José Antonio «Campuzano», Paco Alcalde, Curro Leal, Alvaro Laurín y un sexto espada a designar. (Toros de «Aguasvivas».)



Tres fases distintas en la biografía de Cayetano Ordóñez: Becerrista, matador de toros y ya retirado de la profesión.

FALLECIO REPENTINAMENTE CAYETANO ORDOÑEZ

Inesperadamente falleció en Sevilla el pasado domingo el ex matador de toros Cayetano Ordóñez «Niño de la Palma II», hijo primogénito del famoso matador de toros rondeño del mismo nombre artístico.

Cayetano debutó a los catorce años de edad, y, continuando con la escuela de su padre —él era el mayor de la dinastía—, realizó aceptables campañas en el escalafón novilleril. Se doctoró más tarde y obtuvo éxitos tanto en España como en América.

Estaba casado con doña Natividad Rodríguez García, y en la actualidad era representante de las empresas de las plazas de toros de Málaga, Jaén, Fuengirola y Estepona, que regenta su hermano Antonio.

La repentina muerte de Cayetano, a causa de un infarto de miocardio, ha sido muy sentida en todos los círculos taurinos, especialmente en Sevilla, donde residía y contaba con numerosas amistades.

Ayer sus restos mortales recibieron cristiana sepultura en el cementerio de San Fernando de la ciudad andaluza, suponiendo el acto del sepelio una auténtica manifestación de duelo.

—oOo—

Había nacido Cayetano el 31 de octubre de 1928 en el sevillano pue-

blo de Dos Hermanas, y a edad precoz comenzó a torear, contagiado, sin duda, por el ambiente torero que se respiraba en casa de los Ordóñez, pues no hay que olvidar que él era el hijo mayor del famoso Niño de la Palma, sobrenombre torero que le exigía mucho a lo largo de su dilatada vida artística.

Desde muy joven, decimos, toreó mucho, inicialmente, como becerris-

ta. Como novillero se dio a conocer en la capital de España el 29 de junio de 1945, para estoquear ganado de Concha y Sierra, con José Ortega «Gallito Chico» y Rafael Osorno. La alternativa tendría lugar en Ronda (Málaga) el día 8 de septiembre de aquel mismo año, alternando mano a mano con Morenito de Talavera, que actuó de padrino, lidiando toros de Tulio e Isaías Vázquez. Tras el

doctorado marchó a América, donde pasó mucho tiempo, alternando en distintos Estados y dando su nombre a conocer en muchas plazas hispanoamericanas. Al regreso confirmó la alternativa en Madrid el 16 de mayo de 1948, actuando de padrino Gallito y José Luis Mata de testigo, lidiando toros de Miura. Posteriormente, sus actuaciones se repetían de forma muy aislada, hasta que, pasados algunos años, decidió abandonar el toreo activo.

Torero elegante, de corte rondeño, obtuvo más éxitos como becerrista —«niño prodigio» se le llamó— que como novillero y, posteriormente, matador de toros. Sus éxitos no fueron encadenados y, casi siempre, tenía que pechar con corridas duras, con evidentes dificultades, para lograr los triunfos apetecidos. No obstante, repetimos, siempre realizó un toreo pulcro, artista y consciente, en ocasiones con duende.

Al margen del toreo activo, Cayetano Ordóñez siempre ha estado ligado, por unos y otros acontecimientos, a la gran familia taurina y, en el terreno personal, era persona simpática, ocurrencia y agradable, motivos éstos que hicieron que en vida se granjeara multitud de amistades de todo tipo y en todos los terrenos.

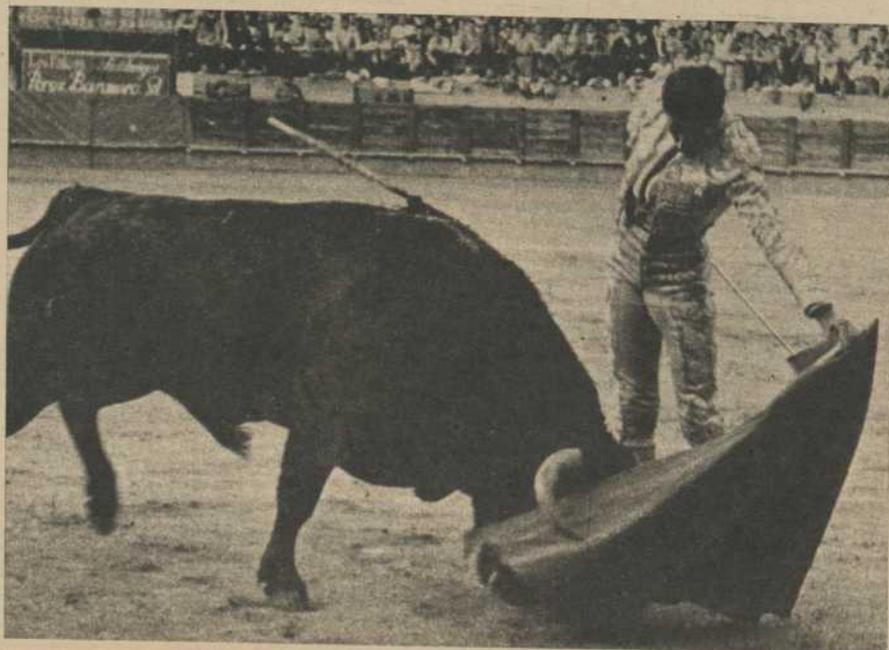
EL RUEDO, a la vez que lamenta la pérdida y ruega a los lectores una oración por el eterno descanso de su alma, envía a todos los familiares, sin excepción, la más sentida y profunda condolencia.

Descanse en paz Cayetano Ordóñez Araujo.

**ERA EL HIJO
MAYOR DE EL NIÑO DE LA
PALMA (SOBRENOMBRE QUE
EL TAMBIEN ADOPTO) Y
CONTABA 46 AÑOS DE EDAD**

Alternativa de Cayetano en Madrid de manos de Gallito Chico.

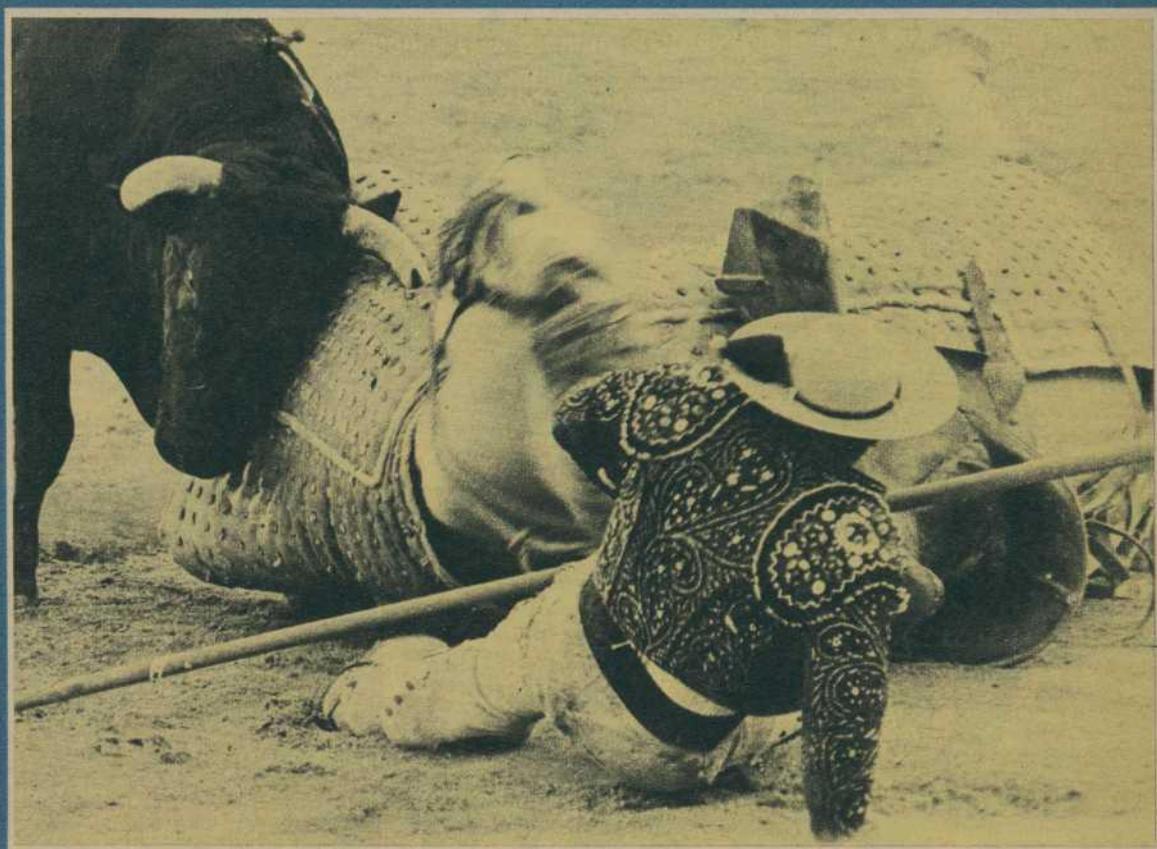
Cayetano poseía un estilo serio, estilista. (Fotos Archivo.)



extraordinario

FIN DE TEMPORADA

- ★ EL TORERO
- ★ EL TORO
- ★ EL ARTE
- ★ LA AFICION
- ★ LA ESTADISTICA



EN EL "EL RUEDO", FIN DE TEMPORADA

17 DE DICIEMBRE DE 1974
un extra para

- ★ LA HISTORIA DE LA FIESTA
- ★ LA BIBLIOTECA DEL AFICIONADO

17 DE DICIEMBRE DE 1974
un extra con

- ★ Selección de firmas literarias
- ★ Opiniones de los taurinos
- ★ Relación total de corridas
- ★ Diestros de alternativa y en retirada
- ★ Datos insólitos y curiosos
- ★ Momentos estelares
- ★ Previsiones para 1975

1974:
RESUMEN
EXTRA
EN

El Ruedo

HACE TREINTA AÑOS EN

El Ruedo

El lunes, 10 de diciembre de 1944, por la noche, se reunieron en torno a Manolete sus admiradores de la literatura, escritores y poetas. El acto constituyó una transcendental velada, como pocas veces recordamos. Fue algo nuevo y de extraordinario relieve, que se llama clásicamente «la cena de los intelectuales». Intervinieron: Adriano del Valle, Alfredo Marquerie, Agustín de Foxá, José María Alfaro, José María Pemán —magnífico en su discurso—, Raimundo Fernández-Cuesta —certero y elocuente en sus palabras—, Samuel Ros, Pedro Murlane Michelena, García Serrano y Javier Millán Astray. Francisco Casares leyó las numerosas adhesiones, y Manolete dio, verdaderamente emocionado, las gracias más sentidas. Una memorable ocasión de homenaje de la inteligencia y la poesía al Toreo, representado en uno de sus toreros geniales.

cas veces recordamos. Fue algo nuevo y de extraordinario relieve, que se llama clásicamente «la cena de los intelectuales». Intervinieron: Adriano del Valle, Alfredo Marquerie, Agustín de Foxá, José María Alfaro, José María Pemán —magnífico en su discurso—, Raimundo Fernández-Cuesta —certero y elocuente en sus palabras—, Samuel Ros, Pedro Murlane Michelena, García Serrano y Javier Millán Astray. Francisco Casares leyó las numerosas adhesiones, y Manolete dio, verdaderamente emocionado, las gracias más sentidas. Una memorable ocasión de homenaje de la inteligencia y la poesía al Toreo, representado en uno de sus toreros geniales.



ESCRITORES Y PERIODISTAS AGASAJAN A MANOLETE

MANOLETE



Por

Alfredo MARQUERIE

*Miércoles de ceniza es tu laena
—ya lo anuncia el mechón sobre la frente—,
raíz desnuda en el aire del torrente
tu cuerpo junto al toro y en la arena.*

*En una grada, la mujer morena
que prepara el clavel vivo y ardiente,
y el alarido enorme de la gente,
que a tu pase por bajo se encadena.*

*Junto al cuerno la muerte se ha dormido;
estampa y bronce puro de la raza.*

¡Qué gloria ser de Córdoba y torero!

*Desgajado del cosmos del tendido,
vuela y cae sobre el centro de la Plaza
un planeta sin órbita; un sombrero.*

(13-XII-44, EL RUEDO.)

Las
letras
y
la
poesía
en
torno
al
popular
diestro

A MANOLETE



Por
Adriano
del
VALLE

*Córdoba, al pie de su sierra
—la que corona su río
con un altar barroqueño
y un retablo de lentiscos—,
tiene, en lo alto cipreses,
y, abajo, toros y olivos;
ermitas casi en las nubes,
y, arrodillados, los trigos;
y en el mármol de sus patios
—mirando, un miramelindo—
el surtidor rejonea,
con luz, el aire retinto.*

*Allí naciste torero
porque lo quiso tu sino,
con tu tristeza de sauce
y tu empaque de obelisco.
Facistol, centras el ruedo
como quien sostiene un libro,
si del Guerra la sentencia
la estampa de Lagartijo.*

*Si el sol gira en tu muleta . . .
tú, girasol amarillo,
en tu jardín de alamares,
que no burlan el peligro
sino con el leve vuelo
de la abeja junto al lirio,
el más berrendo mugido,
susurrando esquivas áureo*

*Quando la sangre patricia
oye su pulso contigo,
si evangelizas los toros
con tu evangelio taurino,
Séneca y San Rafael
te aplauden desde el tendido,
y el Arcángel te hace un quite
casi a farolazo limpio.*

*De la sangre de mil toros
otros mil renacen vivos,
sepulturas de tu estoque
al descabellar sus mitos.
Tu Medina Azahara tiene
baluartes numantinos,
califatos de jazmines,
campamentos de estoicismos...*

*Y cuando Lucena apaga
sus velones encendidos
y el Guadalquivir cornea
contra puentes y molinos,
Córdoba, al velar tu sueño,
vela al mejor de sus hijos...*

POEMA A MANOLETE



Por
Agustín de FOXA

*Viene el juego de Grecia por el Mediterráneo.
¡Oh toros entre redes de los vasos de Creta!
Pasifaé en la playa contempla enamorada
al blanco toro entre la espuma fresca.*

*¿Fue en la vieja Tartesos, que exportaba la plata,
la primera verónica? ¿En qué arcilla alfarera
que hoy es arqueología ditó el primer torero,
con púrpura fenicia, a la mortal cabeza?*

*Muchos siglos prensados cual dorados racimos.
¡Oh Manolete! Hasta llegar a tu muleta,
¡cuánta herida y mugido hasta tu pase de oro!
¡Qué pedestal de sangre te sustenta!*

*Bisontes de Altamira, abultados, en ocre,
¿soñaron tu verónica que da alas a la seda?
Negros toros ibéricos, incendiadas las astas,
murieron sin la gloria de tu arena.*

*De la primera línea de las Plazas lejanas
a nuestra retaguardia sencillamente llegas.
Noventa y tres ciudades del toro has conquistado.
Noventa y tres redondas Alhambras se te entregan.*

*Ya están bajo la noche de las ganaderías
tragando los feroces combates de la tierra.
Ríos de sangre brava se encrespan en los prados
e instintos milenarios, para que tú los venzas.*

*La Puerta de la Gloria ya está abierta; has entrado
a Teatro terrible con su muerte de veras.
¡Qué perfume de dehesas en el toro cegado
del toril con su noche a una plaza sin velas!*

*La cornada en la seca armazón del caballo
ha abierto la sorpresa de unas entrañas frescas.
Y en el quite te llevas prendidas las heridas
y en la leña del asta cuaja un abril de seda.*

*Ya está el toro en el centro; paso a paso, despacio
te acercas al asombro de su embestida ciega,
y deshojan su empuje dieciséis naturales
como pétalos rojos que en el aire se quedan.*

*El terreno del toro ya es tuyo. ¡Y qué terrible
esa arena arrancada a su mar de violencia!
¡Qué tierra movediza donde pones tu estatua
con un seto de Muerte, que erizado te aprieta!*

*Ya es intangible el toro; ya es inútil la malva.
La fina flor del campo y el Betis que la riega
sólo la Muerte puede eternizar su giro
cuando, cuadrado el rayo fulminador, le acecha.*

*¡Qué tempestad de plata en su jardín de entrañas!
¡Qué vidrio en su mirada cuando inmóvil se queda!
Destruído por dentro y, por fin, se derrumba,
humillando a tus plantas su almenada cabeza.*

*Luego amaranto y oro, o de manzana y plata,
das el giro al anillo el trofeo en tu diestra,
como brasa de sangre, y parece la Plaza
un velero arbolado de pañuelos que vuelan.*

*Dos mil años de lidia sobre esta piel de España
(¡oh cráteres de luna de su redonda tierra!).
Hasta ti, Manolete, que das ritmo y medida
al anárquico empuje del instinto y la fuerza.*

*Yo saludo al torero más valiente del ruedo.
Saludo el abanico difícil de tu izquierda,
que hace al toro satélite, luna de tu oro antiguo
con órbita de estrellas.*

*Y saludo en ti a Córdoba, olivares y ermitas,
surtidor de odaliscas, hoy cubierto con tierra,
que te dio esa elegancia de Califa sin trono,
de Almanzor que no vuelve, que es desdén y nobloza.*

BRINDIS A MANOLETE



Por
José María ALFARO

*Está la muerte en pie. Con sus caireles,
desgarrada la luz, yace en la arena;
en los palcos del cielo tiembla el brio
y hay un ardor que sube de la tierra.
Del olivar de Córdoba ha llegado
un viento antiguo que la tarde estrena.
Como un rumor campero de caballos.
Como el río hecho sangre de tormenta
así respira el pecho de la plaza.
Está Manolo en pie, frente a la tiera,
clavado por las mismas zapatillas
que no han de ver el aire con la suela,
con el capote abierto;
hay que inventar la vida y la belleza
jugando en el albur de la cornada
la estatua y la destreza;
quedas fijo en el viento;
ágil en la pelea,
para vencer con la emoción, inmóvil
la lunada cabeza.
¡Mariposa de sangre, desplegada
con sus alas de gracia, al riesgo abierta!
Y así ganar, tarde tar tarde al toro,
Y así ganar, tarde tras tarde al toro,
a la luz, a la arena,
al clavel reventón que se deshoja,
muerto por la ansiedad en la barrera;
al relámpago rojo de la espada
y al aplauso que ardiente se despeña.
Porque trajiste —cuando así ganabas—
en tu capa de sil la primavera,
yo levanto mi copa entre los tuyos,
Manolo, por tu estoque y tu muleta.*

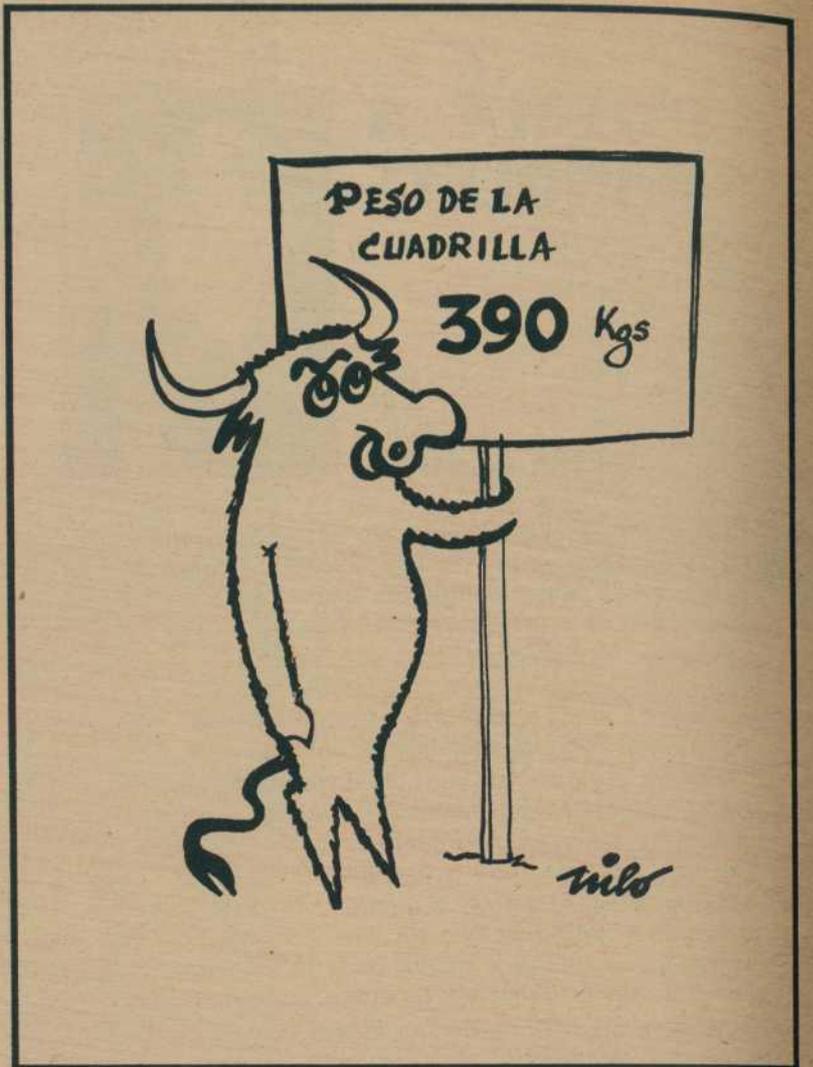


HUMOR TAURINO

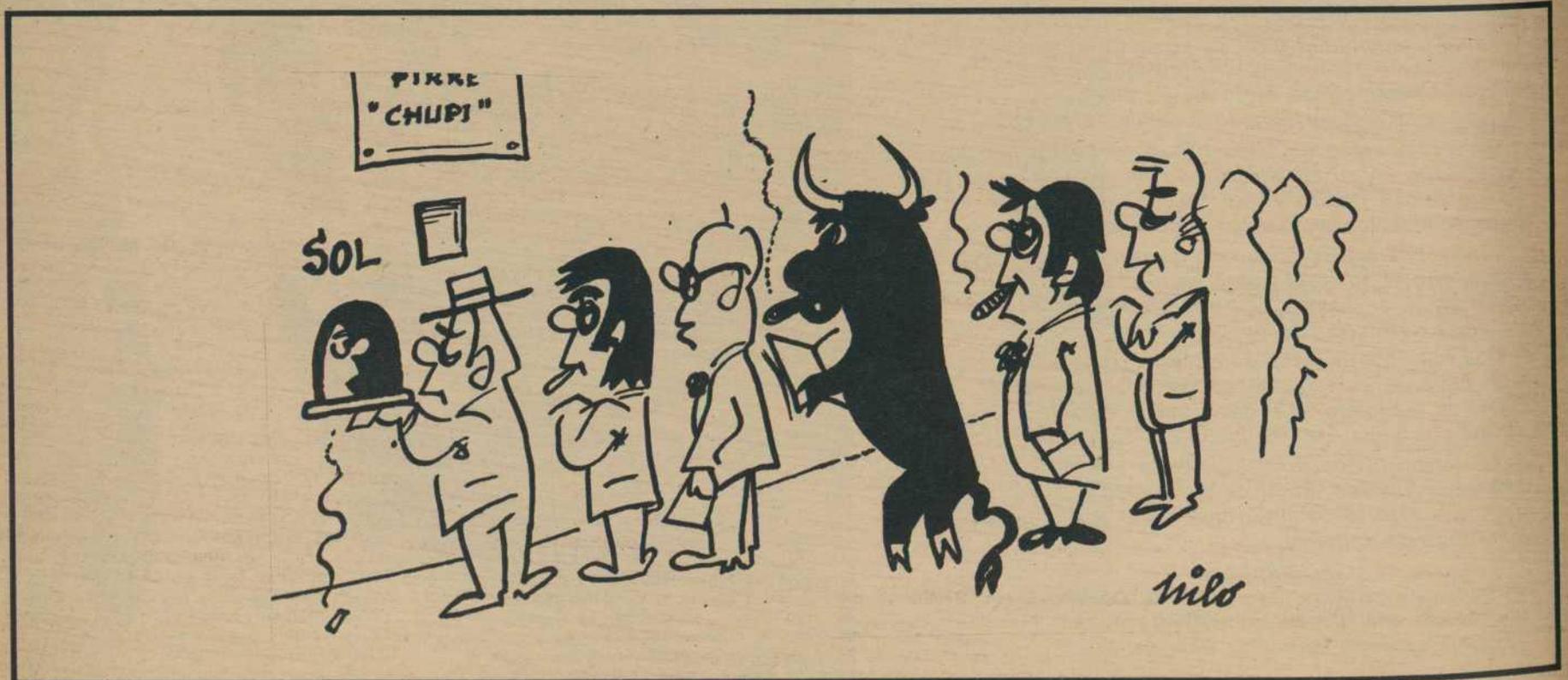
Por NILO

¡Mira éste, si a mi me mató "Machaquito", en Bilbao...!

...Ya éste, las dos y el rabo en Almería...

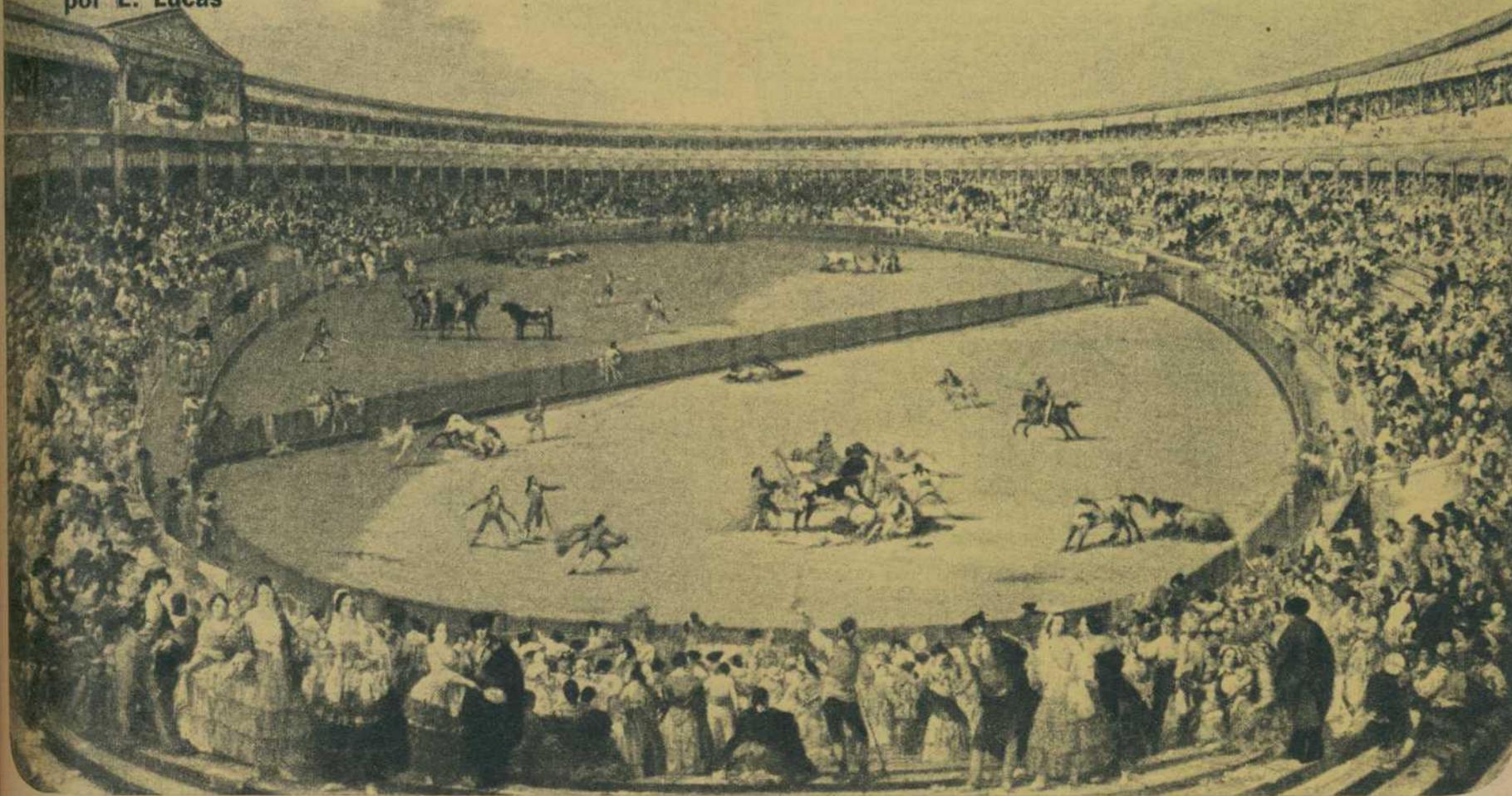


- YO SABIA QUE EL MAESTRO SE "IDENTIFICABA" CON EL PUBLICO, PERO NO TANTO...



De cuando a Fernando VII le escribían las crónicas de las corridas toreadas por Montes (y II)

División de plaza,
por E. Lucas



“EN TODO TIEMPO Y LUGAR SE COCIERON HABAS...”

Por

Francisco LOPEZ IZQUIERDO

los banderilleros. Se ve que este sufrido gremio ha sido casi siempre el menos apreciado, siendo, como es, tan bello... su arte.

MEDIA CORRIDA DEL 3 DE SEPTIEMBRE

«2.º de Ortiz.—Saltó con espanto y se creció hasta hacerse bravo. Tomó de Sevilla 6 varas con muerte del caballo en la 3.ª y de González 5, a quien dio tres porrazos, matándole igual número de caballos en las últimas. Se pusieron un par de banderillas. Saltó la barrera y lo mató Montes de un pinchazo y dos estocadas a volapié en la cruz, con la circunstancia de estar embarrerado dándole tablas.

6.º de Cabrera.—Bravo. Sevilla le dio dos puyazos en que le mató un caballo, y 3 González, a quien se lo hirió en el 2.º. Le pusieron un par de banderillas y lo mató Montes de cuatro pinchazos en hueso y dos estocadas que no se vieron, pues eran las 7 en punto. Durante las varas

hizo este matador cuatro suertes nuevas de capa, reducidas a dar una vuelta al embestirle el toro, apareciendo al ejecutarla ponerse la capa, que quedaba después delante del cuerpo, recibéndolo de nuevo.»

Hemos observado cómo la cantidad de banderillas no era fija: se ponían las que se podían o las que requería cada toro. Montes aparece aquí como inventor de suertes de capa.

ABRIL DE 1833

MEDIA CORRIDA DEL 22 DE ABRIL

«El 1.º le mató Manuel Lucas Blanco por cesión de Montes, de un pinchazo en hueso y una estocada corrido que le dio en los altos después de pasado.

Al segundo le dio Montes un recorte y lo mató por cesión de Blanco, dándole antes 4 pases, dos de ellos al pecho, de dos estocadas, como queda dicho, siendo la segunda en la cruz con segundo estoque.

El 3.º intentó dos veces saltar la barre-

ra; Blanco le sacó cuatro pases de capa y lo mató Sánchez de la estocada manifiesta que, aunque fue muy buena, le cogió al dársela por delante y después por detrás de la chaqueta, sin dejarlo caer ni dañarlo.

Al 4.º le hizo Montes otro recorte, y también intentó saltar la barrera. Lo mató Blanco, a quien en la 1.ª estocada rasgó un galón de oro de la chaqueta en el brazo derecho, dándole la segunda, sobrada, hasta la guarnición.

En el 5.º mudó caballo Botella y lo mató Montes de las cuatro dichas estocadas, siendo la primera atravesada, la segunda en hueso, la tercera a mete y saca por lo alto a volapié y la última en la cruz, descabellándolo a la primera vez.

Y el 6.º lo mató Sánchez de una buena corrido.»

Las alternativas, tal cual hoy las entendemos, no estaban reguladas; regía la antigüedad y se cedían toros a banderilleros que deseaban ser espadas, a fin de que fueran tomando práctica.

MEDIA CORRIDA DEL 20 DE MAYO

«En el cuarto toro dio un recorte «Capita» y otro sumamente fino Montes, matándolo Blanco de una sobrada recibido atravesada, en que le rasgó la faja; un pinchazo a volapié y otra baja.

Al 5.º dio Montes el salto del trascuerno y lo mató (dándole tres pases de muleta, colándose tanto en el 1.º que le salvó su ligereza) de una estocada sobrada recibiendo. El último pase que dio fue de invención suya, pues lo sacó por el costado opuesto, cruzando los brazos sin moverse.

El banderillero Pando hizo un recorte al 6.º. Saltó la barrera, rompiéndola tres

Hemos visto en el anterior artículo cómo los mitos caen fácilmente con sólo el soplo de la investigación histórica, y cómo los tópicos que vienen usándose generación tras generación pueden esfumarse como la bruma.

Hemos visto picadores tumbones, caballos escualidos, suerte de picar en plena decadencia, toros intentando y consiguiendo saltar la barrera en casi todas las corridas; estocadas, pinchazos y metisacas en cantidades superiores a lo admisible...

Hemos visto a un Montes con más actos negativos que positivos, y a un rudo espada desmayarse y tener que ser sacado de la plaza...

Hemos visto...

CORRIDAS DE AGOSTO DE 1832

Pero sigamos viendo. En la media corrida del 27 de agosto de 1832, y entresacando aquellas noticias que puedan tener algún asidero para el comentario, leemos: «3.º de Ortiz.—Feroz. Tomó 5 varas de González, a quien dio un porrazo con muerte del caballo en la 1.ª, hiriéndole otro en la 2.ª, que remató con porrazo en la 3.ª, y cuatro de Sevilla, a quien mató en la 2.ª y 3.ª e hirió otro en la última. Le pusieron 7 banderillas. Montes le dio tres suertes de abanico y dos al natural y lo mató de una recibido en la cruz y dos a volapié en los altos, habiéndolo embajado mucho y bien.»

Es indudable que, aunque decadente, todavía la corrida se centraba en la suerte de las varas; por ello, el cronista dedica a esta mayor atención. Las banderillas, sin embargo... Sólo indica el número de ellas que se colocan, sin especificar si fueron de relance, a topa carnero, al cuarteo, al abajo... Y sin mencionar los nombres de

«EN TODO TIEMPO Y LUGAR SE COCIERON HABAS...»

veces de estribo arriba y lo mató Sánchez de una sobrada en que lo desarmó e hizo tomar el olivo; un pinchazo muy bajo y una estocada buena recibiendo.

Botella recibió 7 porrazos y al fin fue a la enfermería por haberse dañado en la cabeza y 4 Sánchez, retirándose también resentido, habiendo estado muy expuesto en la 4.ª que puso al 5.º toro.»

Tanto los lances de capa como los pases de muleta eran muy pocos los que se daban, y habían de ser variados porque los toros se avisaban. La verdad es que no admitían más pases aquellos toros tan terribles, capaces de destrozarse la barrera de arriba abajo tres veces seguidas.

MEDIA CORRIDA DEL 22 DE JULIO

«Los espadas con poco acierto en la dirección de estocadas, saliendo casi todas bajas. Blanco, con mucha exposición en el 5.º por falta de previsión, nacida del miedo que tiene a los toros de Muñoz, y Carreto desairado en el 6.º. Montes sólo en sombra, según ha demostrado desde las funciones reales, aunque la mejor estocada de la función fue la 2.ª que dio al 4.º.

La entrada muy corta.

Nota.—La estocada que dio Blanco al 5.º es de cogida segura, y no hay memoria de haberse dado otra en igual punto.»

La eterna canción: demasiadas estocadas y mal colocadas; miedo, espadas desdibujados, tardes grises, entradas cortas...

MEDIA CORRIDA DEL 12 DE AGOSTO

«4.º de Flores.—Se creció y recibió 4 varas de González, con muerte del caballo, herido en la penúltima, y 3 de Sánchez, a quien mató el suyo en la segunda. Le pusieron 3 pares de banderillas, y por cesión pedida a SS. AA. por Blanco, le mató «el Barbero» de una sobrada recibiendo por todos los altos, asombrosa, hasta los gavilanes. A este toro, que quiso saltar la barrera dos veces, le sacó Montes 7 pases de capa de galleo, dos más al natural y un recorte haciendo el bu. Fue vitoreado por lo bien que lo trasteó y, de resultas, lo cansaron los espectadores recogiendo los sombreros y demás que le arrojaron.

6.º de Hidalgo.—Bravo. Sufrió 10 garrochazos de González con rotura en el 4.º y herida del caballo en el 6.º, y 9 de Sánchez, a quien hirió el suyo en el 5.º y 6.º. Le pusieron 7 banderillas y lo mató «Capita», a quien lo cedió Montes, dándole dos pases, uno al pecho, de un pinchazo y una estocada recibiendo, que debió ser buena, pero no se vio por la hora. Intentó 4 veces saltar la barrera. El caballo de González a la 4.ª vara empezó a botar, tirando hasta la silla, sujetándolo el picador de las orejas. Montes dio el salto del trascuerno. Blanco le puso la mano en el testuz.

Sánchez ha trabajado bien. «El Barbero» se ha lucido con una estocada poco vista, y los demás han hecho de todo.

El ganado ha sido muy regular. La entrada muy corta.»

Pocas, muy pocas, han sido las buenas corridas. Son tan raras, que cuando un lidiador hace algo bueno, el aficionado se anima, aplaude y vitorea. El sino, pues, de los aficionados es esperar paciente-mente a que suceda algo que le llene.

MEDIA CORRIDA DEL 19 DE AGOSTO

«5.º de Montemayor.—Se creció e hizo bravo, tomando 10 varas de Sevilla, a quien dio un porrazo y mató un caballo que había herido antes, y 7 de Sánchez recibiendo dos porrazos, con muerte del mismo número de caballos. Cayó en el último al costado del toro y, recargando éste, lo cogió y levantó en el aire, yendo de sus resultas a la enfermería pisoteada la cara, pues no parece le engan- chese más que la ropa. Salí a reemplazarle «el Barbero», quien no lo picó. Le pusieron 2 pares de banderillas y lo mató Blanco con pase al pecho de una en hueso recibiendo, otra sobrada, otra muy buena, con volapié; intentó descabellarlo 3 veces y le dio después dos estocadas a volapié con la monterilla por muleta. Le sacó a las varas dos pases de capa y otros dos Hidalgo, por lo que se picaron. Saltó la barrera.

6.º de Ribera.—Valiente. Tomó 2 varas de Sevilla con rotura de garrocha en la 1.ª y cuatro del «Barbero». Le pusieron 2 pares de banderillas y lo mató el banderillero conocido por «el Barbero» de una estocada recibiendo con pases al pecho, otros cuatro más y tres pinchazos con dos estoque, recordándolo en el último. Fue bien lidiado. Saltó la barrera una vez y lo intentó otra.

Los picadores estuvieron muy descompuestos en los dos primeros toros, presentándose a picarlos a porfía, indisponiéndose por esta razón, y causando perjuicio al contratista de caballos, a que también contribuyeron las capas, que abandonaban a aquellos en muchos suertes y sacaban mal el toro en otras.

Los espadas con poca suerte y alguna timidez.

La entrada corta.

Se concluyó tarde, por cuya razón no se distinguieron las estocadas dadas al sexto.»

Me pregunto si existía entonces algún espada que matara bien. Me pregunto si algún toro era bien lidiado. Me pregunto...

MEDIA CORRIDA DEL 2 DE SEPTIEMBRE

«Se lidiaron 2 toros de D. Manuel Gaviria, vecino de Madrid, con divisa encarnada; 2 de D. Fernando Freire, de Alcalá del Río, reino de Sevilla, con morada y blanca, y 2 de D. Antonio Gil y Herrera, de Rinconada, del mismo reino, con azul y blanca.

Picadores, Juan Martín y Francisco Sevilla.

Espadas, Francisco Montes y Manuel Lucas Blanco.

1er. toro de Gaviria.—Bravo y de cabeza. Tomó 4 varas de Martín y un marronazo, a quien dio 3 porrazos con muerte de un caballo y heridas de otro en tres de ellas, y 5 de Sevilla, a quien mató 2 caballos e hirió otro. Le pusieron 3 banderillas y lo mató Montes de una recibido en la cruz hasta los gavilanes; intentó descabellarlo 5 veces; en seguida le dio un pinchazo y un volapié corto en que lo recordó. A la última vara de Martín cayeron revueltos picador, caballo y toro y, quedando aquél descubierto, lo distrajerón de volver a él los espadas y dos banderilleros con las capas, exponiéndose por la proximidad en que se pusieron.

2.º de Freire.—Cobardón. Tomó dos varas de Martín y una de Sevilla. Le pusieron 4 pares de banderillas y lo mató Blanco de una recibido detrás del brazuelo con degüello.

3.º de Gil y Herrera.—Bravo. Tomó tres varas de Martín y 4 de Sevilla, a quien mató el caballo en la última. Le pusieron 7 banderillas; salió a matarlo Montes, y después de 7 pases de muleta que le dio por estar siempre embarrado se echó y levantó a fuerza de hostigarle con las capas, rompiendo la barrera al citarle desde ella; volvió a echarse y lo mismo hizo el caballo de Martín, y a la 3.ª vez que lo verificó, le dieron con la puntilla. El haberse ido sin ninguna estocada lo originó el que le dieron con la puntilla desde la barrera sobre las ancas al muletearlo.

Todos han trabajado bien, aunque las capas han estado pesadas dando vueltas a los toros al morir.

La entrada grande.»

Había entonces muy poca variedad a lo largo de la temporada, sobre todo en Ma-

dríd. Matadores y picadores eran contratados para la temporada. Las ganaderías no variaban mucho más, aun cuando en cada corrida se lidiaban de tres ganaderos. Varios espadas servían las quince, veinte o más funciones; lo mismo podía decirse de los de a caballo. Si unos y otros tenían comprometidas corridas fuera de Madrid, la Junta de Hospitales les daba permiso para ello y se ausentaban por un plazo corto.

Aquí hemos visto cómo Lucas Blanco tenía malísima puntería, pues acabó con el toro en la suerte de recibir... en el brazuelo y con degüello.

El «bravo» toro tercero no respondió a tal condición.

También creíamos que los «enterradores» eran de estos tiempos, y, sin embar-

A las cinco menos cuarto salió un toro de Muñoz, con que se dio principio; el que, aunque pareció cobarde, se creció al hierro. Tomó 3 varas de Sánchez, a quien hirió el caballo dos veces que mudó, recibiendo un porrazo, y otras 3 de Salcedo con heridas del suyo, que mató en la última con porrazo. Le pusieron 6 pares de banderillas y lo mató Blanco de una estocada recibiendo, algo sobrada y otra también sobrada a volapié.

2.º de Ortiz.—Valiente. Recibió dos puñalazos de cada picador, matando el caballo a Salcedo. Le pusieron 9 banderillas y lo mató Montes de un pinchazo y una estocada en los altos, lidiándole con pase al pecho.

3.º de Velamazán.—Bravo. Tomó 6 varas de Sánchez, matándole un caballo e hi-



go, ya entonces ayudaban a los toros a bien morir...

Cierto que «La Tauromaquia» de Montes es estupenda... en teoría; pero él, al menos a los principios de su carrera, no la seguía con demasiada rigidez.

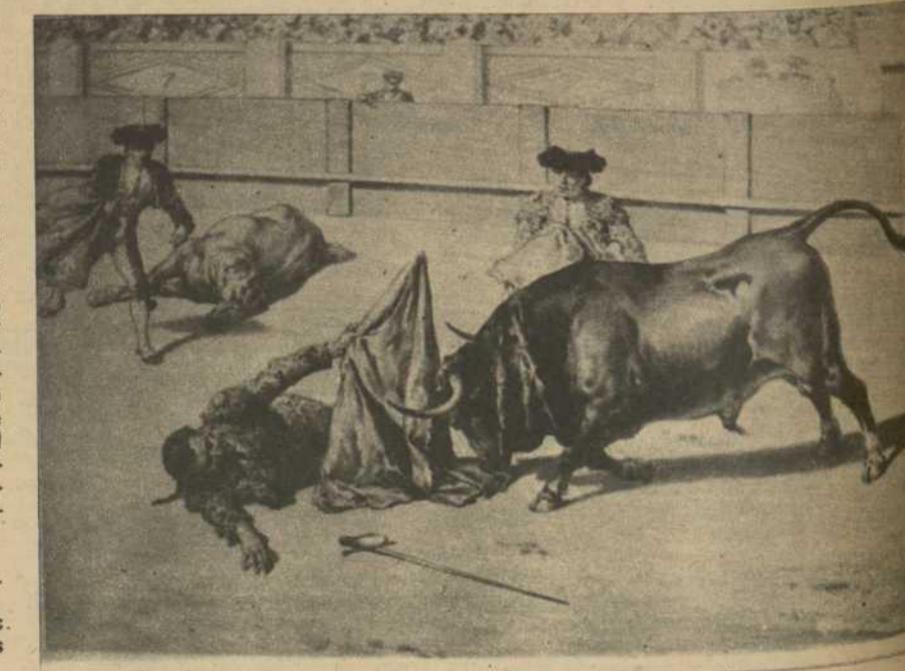
MEDIA CORRIDA DEL 16 DE SEPTIEMBRE

«Se lidiaron 6 de las ganaderías de D. Diego Muñoz y Pereiro, vecino de Ciudad Real, con divisa verde; de D. Juan Domínguez Ortiz, de Utrera, reino de Sevilla, con pajiza y blanca, y del Marqués de Velamazán, de Andújar, en el reino de Jaén, con celeste y dorada.

Fueron picados por Antonio Sánchez y José Salcedo, y estoqueados por Manuel Lucas Blanco, Francisco Montes y Manuel Romero Carreto.

riéndole otro, y 10 de Salcedo, a quien hirió tres veces el suyo, que tuvo que mudar. Le pusieron 5 banderillas. Le hizo «Capita» un recorte, y lo mató Romero Carreto de 5 pinchazos, uno a volapié y los otros corrido, abandonando el trapo y tomando la barrera en el 3.º y dos estocadas, una buena y otra corta a volapié, después de haberle dado Monte 4 pases de capa al salir la media luna, que mandaron retirar.»

Quizá extrañen ahora los toros de un ganadero de Ciudad Real, donde en los siglos XVIII y XIX hubo varias vacadas apreciadísimas por su poder, como lo eran los pupilos de Jijón, de Villarrubia de los Ajos o de los Ojos de Guadiana. También tenían mucho cartel en aquellas centurias ciertas vacadas de Madrid, como la Real Vacada de Aranjuez; Gaviria, de Madrid; Bañuelos, de Colmenar... Y las de Zamora.



Salamanca, Toledo, Valladolid y Navarra. Aquello de que no debía un matador salir ni saltar la barrera que Montes presentaba no contaba con él, y mucho menos con los demás espadas. Hemos visto a Romero Carreto y, por supuesto, a otros soltar el trapo y saltar la barrera... Todo esto también lo haría después Rafael «El Gallo», pero... con gracia. Y con la diferencia de que Romero Carreto fue un diestro mediocre, y Rafael, uno de los toreros más grandes de la Historia.

MEDIA CORRIDA DEL 23 DE SEPTIEMBRE

Y vamos con la última crónica escrita para Fernando VII:

ballo; de Sánchez tomó otras tres, llegando sólo en la segunda; le pusieron ocho banderillas y lo mató Montes tanteándolo, de un meta y saca alto recibiéndole.

2.º de Paredes.—Tardo, receloso, pero de gran poder. Tomó dos varas de Martín, llegando en ambas; en la segunda le dio el tiento en la planta del pie y le tiró con limpieza por encima de la cabeza del caballo; fue a la enfermería con una herida en dicho sitio, y salió el sobresaliente Tomás Muñoz; de Sánchez tomó una vara, llevando en ella un porrazo con muerte del caballo; le pusieron tres banderillas y lo mató Lucas de una en el brazuelo, recibiéndole y tanteándole.

3.º de Martín.—Fue tardo. De Tomás tomó dos varas, matándole un caballo en la segunda, retirándose del circo por dis-

esta Sierra causan un poco de respeto, no por su fiereza, sino por sus malas intenciones.»

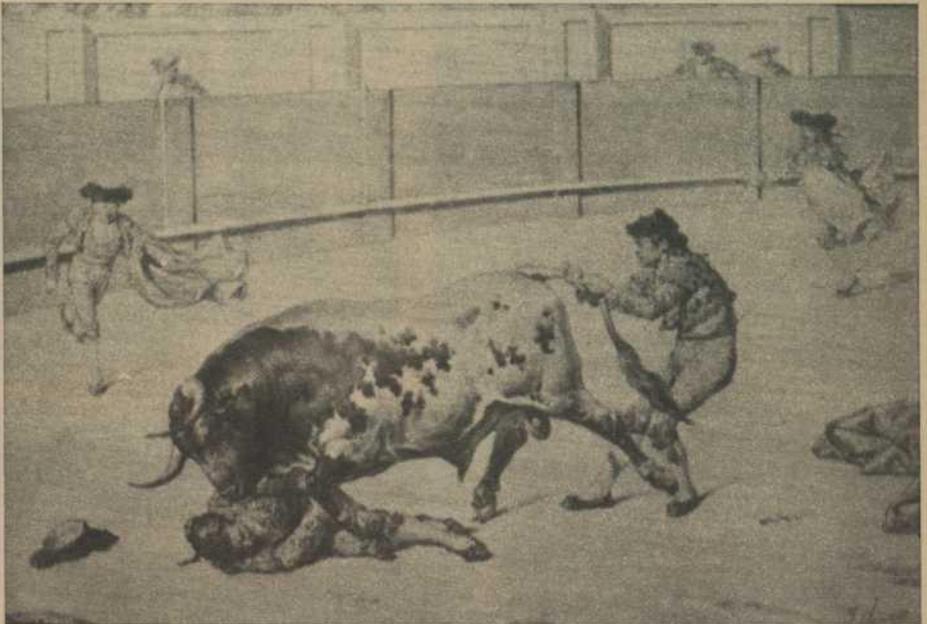
Dos picadores de tanda para cuatro toros o dos piqueros para media docena de astados eran muy pocos piqueros, aunque hubiese sobresalientes, que, si los de tanda no eran buenos, podemos imaginarnos cómo eran los que habían de sustituirles.

Muchos marronazos había, demasiados; y algunas veces no llegaban a tocar al toro. Muchos caballos heridos y muertos y no pocos puyazos. Claro es que la puya nunca estuvo acorde con el poder de los toros. Cuando éstos eran poderosos, la puya no solía ser muy ofensiva y había que suplir con la cantidad de puyazos convenientes. Por eso ahora, que es mucho

Acuden a mi memoria tres banderilleros excepcionales: Rodolfo Gaona, Joselito «El Gallo» y Lulz Suárez «Magritas». Pero en esto, como en todo, son los menos los seres geniales.

Lucas Blanco debía tener la especialidad de dar las estocadas en el brazuelo... Se dice que se mata con la muleta, cruzando y vaciando; cuando el miedo se apodera del espada y se escupe fuera es muy difícil vaciar... Aquellos toros eran temibles, es verdad, y mucho más los de la Sierra; pero los diestros de entonces podían titularse con toda propiedad «matadores de toros», aunque a la hora de la verdad los mataran a pellizcos.

Tampoco se llenaban siempre los co-



«Descripción de lo ocurrido en la 17.ª media corrida de toros ejecutada en la plaza de Madrid en la tarde del lunes 23 de Septiembre de 1833.

Se lidiaron ocho, de las ganaderías siguientes: Dos de D. Manuel Bañuelos, vecino de Colmenar Viejo.

Dos de D. Miguel Paredes, del mismo.

Dos de D. Antero Martín, de Chozas de la Sierra.

Dos del Marqués de Velamazán, de Alajar.

Picadores para los cuatro primeros: Juan Martín y Antonio Sánchez.

Id. para los cuatro últimos: Manuel González y Bernardo Botella.

Espadas: Francisco Montes, Manuel Lucas Blanco y Manuel Romero.

Primer toro de Bañuelos fue bravo; tomó tres varas de Martín, dándole en la segunda un porrazo con muerte del ca-

posición de la autoridad, siendo reemplazado por Manuel González; de Sánchez tomó una y un manotazo, llegando en ambas suertes; le pusieron cinco banderillas y lo mató Romero sin tantearle y con miedo, de una buena a paso de banderilla.

4.º del Marqués.—Fue bravo. De González tomó cuatro; llegó en varias; le dio un porrazo y la desmontó una vez; de Sánchez tomó cinco; le desmontó en una y retiró el caballo; le pusieron cinco banderillas, y lo mató Montes de una regular y otra sobrada, ambas recibiéndole.

La función ha sido menos que regular y poco divertida; la entrada buena y los lidiadores reservados, pues los toros de

más ofensiva y los toros aparentes, se tiene que picar poco o simular la suerte... Y una cosa no se había inventado todavía: tapar la salida de la suerte, lo cual permite el barrenado, con lo que se multiplica el aniquilamiento.

«Le pusieron ocho banderillas...» «Le pusieron tres banderillgas...» «Le pusieron cinco banderillas...» «Le pusieron cinco banderillas...» Desde el siglo anterior se colocaban las banderillas a pares. Pero los buenos banderilleros son raros... Son rarísimos los que ejecutan la suerte por ambos lados con la misma soltura; los que hallan toro en el terreno conveniente; los que cuadran ante la cabeza, levantando las manos lo preciso y asomándose al balcón, con lo que ha de quedar el par vertical y en todo lo alto y ambos arpones clavados en un círculo no mayor que el de un duro de plata...

sos, aunque toreara Montes; y si la entrada era buena, como en el caso de esta corrida, los resultados no correspondían a la expectación, puesto que los lidiadores se mostraron reservados, quizá por el respeto que los toros de la Sierra imponían no sólo en esa época, sino en la anterior de Pedro Romero, Costillares y Pepe-Illo, y «no por su fiereza, sino por sus malas intenciones» y por «su tamaño», añadiría yo.

En resumen, y para concluir, diré que las corridas de toros no han sido nunca perfectas, aun cuando haya habido una época —que está en la memoria de todos— en la cual se llegó muy cerca de esa perfección.

La verdad es que en todo tiempo y lugar se cocieron habas...

Francisco LOPEZ IZQUIERDO



Por
Jesús SOTOS



LA HORA DE LA VERDAD

SEA a la hora que fuere la corrida —depende mucho de la estación que se viva—, la frase de «a las cinco en punto de la tarde» ha sido, es y será base de multitud de escritos literarios, título del filme de turno, cita en el argot general taurino cuando del paseillo torero se trata. ¿Pero qué pasa a las cinco en punto de la tarde? ¿Qué acontece minutos antes de la hora fijada para el paseo? ¿Qué hacen, qué dicen los toreros? ¿En qué piensan? Digamos que en todo. Y en nada. Uno ha tenido la suerte, o la desgracia, de haber vivido ese tiempo al lado de los hombres que se visiten de luces despacio, lentamente, casi con vehemencia, diría-

mos que con mimo. Cadencia hasta para atarse los machos. Hablan lo preciso. Lo justo. El carácter es distinto al habitual. La habitación del hotel es casi un pozo de sepulcral silencio, con alguna penumbra que proyecta la lamparilla que ilumina las estampas de las imágenes devocionales. El protagonista es muy otro. Su carácter habitual cambia, según la hora, en espera de las cinco. «Es la hora, maestro», dirá el mozo de espadas. El torero, dorso al descubierto, abandonará su posición horizontal y, posiblemente, recorrerá la cortina e, invariablemente, preguntará: «¿Hace viento?». Luego, el patoso de turno, el amigo del pueblo, abandonará la habitación. «Suerte, Paco, o Pe-

dro, o Antonio José». «Gracias». Para, cuando la puerta cierre, exclamar con leve voz: «¡Qué pesao!»

Vueltas y revueltas a las prendas de vestir. Sonará el teléfono una, otra, quizá cinco veces. «No, no lo cojas». La vista se posará en las imágenes en número de seis, de ocho, de doce. Algún que otro bisbiseo. ¿«Qué hora es?». «Ya; la hora». «Sí; enciéndeme un pitillo». En la puerta, tras atravesar el «hall», con el coche y la cuadrilla esperando dentro, los «pesaos» de siempre que invariablemente se empeñan, con leve palmada, en rozar los bordados de la chaquetilla, a la vez que pronuncian la frase: «Suerte, Antonio, o Pedro, o Paco...»

Rictus serio. En el patio de cuadrillas, saludos a los compañeros de terna. Sonrientes unas veces. Serios en otras, depende. Y nuevas palmaditas.

Y la frase que se repite cada segundo: «Suerte, suerte, suerte...» Y la contestación casi impensada, rutinaria y breve: «Gracias, gracias, gracias...» Algún indiscreto, que no sabe de qué va, o que ignora las reglas de este juego difícil, meterá el zapato hasta aquí: «El segundo de tu lote es el más descarado del encierro.» ¡Le digo a usted que hay cada cazurro por ahí!

La capilla. La oración. El sobrecogimiento. ¿En qué piensan? En todo. Y en nada. Algunas veces —imperativo de la obligación en servicio a usted— nos hemos visto obligados a formular alguna pregunta a éste o aquel matador. Podemos decir que, en algunos casos, el torero se enreda, duda y, al final, contesta con poca fortuna o, equivocadamente, se va a una rama distinta del tronco de la interrogante. Y es que, amigos, hasta los caracteres más templados se ven dominados por un paréntesis —¿nervios, miedo, inquietud?— que entra casi de lleno en un limitado éxtasis o algo aparente. ¿Pero existe ciertamente miedo? Sí. En ese momento preliminar de la hora en punto de la verdad, todos los toreros, más o menos, sienten entrañablemente el zarpazo del miedo. Temor al toro, al público o a una posible desconfianza.

Las primeras palmas en el paseillo. Desplegar de capotes, pases al aire. El ¡tararrii! Y ya, enredados en las verónicas iniciales, el temor es sacudido por arte de birlibirloque, que no es otra cosa que la voluntad, el sobreponerse al temor del riesgo.

Cuando la corrida haya finalizado, el torero reencontrará a Paco, a Pedro o Antonio. Vuelven a hacerse con su carácter habitual. La sonrisa en los labios. El teléfono familiar. «Sí, todo bien; ovación fuerte en el primero y dos orejas en el otro...»

El automóvil. La carretero otra vez. Vuelta a empezar. Mañana vuelve a ser hoy.